

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

NADA HUMANO ME ES AJENO

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

Etnografía sobre el tatuaje como habitus: prácticas y narrativas de jóvenes de Valle de Chalco

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS SOCIALES

P R E S E N T A

WILLIAM PALACIOS CALDERÓN

DIRECTORA

LIC. ROSA MARÍA TORRES BUSTILLOS

Ciudad de México, noviembre de 2025.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos

A lo largo del camino que culmina en esta investigación, he contado con el apoyo invaluable de personas que han marcado mi vida y este proceso académico.

En primer lugar, agradezco profundamente a mis padres, quienes con su amor, esfuerzo y fe en mí han sido mi pilar fundamental. Su ejemplo de fortaleza y dedicación me ha inspirado a superar cada obstáculo, y su apoyo incondicional me ha dado la confianza para seguir adelante.

A mis amigos y en especial a Jessica Bustamante, que ha estado a mi lado en los momentos de incertidumbre y alegría. Gracias por su compañía, sus consejos y sus palabras de ánimo y por recordarme la importancia de celebrar cada pequeño logro.

A la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, mi alma máter, por brindarme un espacio para aprender, crecer y desarrollar esta investigación. Mi gratitud también se extiende a los profesores de la academia de ciencias sociales que me acompañaron en este trayecto académico, quienes con su dedicación, conocimientos y enseñanzas contribuyeron significativamente a mi formación profesional y personal.

De manera especial, expreso mi más sincero agradecimiento a mi directora de tesis, la Lic. Rosa María Torres Bustillos, por su confianza, orientación, paciencia, profesionalismo y sabiduría, fueron pilares para la realización de esta tesis.

A todos ustedes, gracias por ser parte de este viaje. Sin su apoyo y presencia, este logro no habría sido posible.

Índice

Introducción	4
Capítulo 1. Antecedentes sociohistóricos-culturales del tatuaje.	6
1.1 Concepto de tatuaje según autores.....	6
1.2 Breve historia del tatuaje en el mundo.....	10
Capítulo 2. Socio-antropología del tatuaje.....	28
2.1 Cultura del tatuaje.	28
2.2 Jóvenes, cuerpo y tatuaje.	30
2.3 El tatuaje desde las nociones de Feixa.....	31
2.4 El tatuaje desde las nociones de Foucault.....	33
2.5 El tatuaje desde las nociones de Bourdieu.	37
Capítulo 3. El tatuaje como <i>Habitus</i> en Valle de Chalco Solidaridad.....	40
3.1 Contexto del lugar	40
3.2 Campo de estudio	44
3.3 Metodología cualitativa	47
3.4.1 Etnografía.....	48
3.4.2 Entrevista semiestructurada	51
3.5 Planeación	53
Capítulo 4. Usuarios de tatuaje en Valle de Chalco Solidaridad.....	57
4.1 <i>Una raya más al tigre</i> : La reafirmación del “Yo”.....	57
4.2 <i>Mi capacidad no es tatuada es demostrada</i> : Estigma y adversidades a las que el usuario de tatuaje se enfrenta.....	59
4.3 <i>Pareces pizarrón</i> : Percepción positiva y negativa sobre la práctica del tatuaje.....	62
4.4 <i>Una oda a la nostalgia</i> : La influencia del capital cultural en el habitus de los sujetos.	64
4.5 Reflejo de capital socioeconómico.	66
4.6 <i>Te vuelves “adicto” a la tinta</i> : Tatuajes y modificaciones corporales en el ulterior.	68
Conclusiones	72
Bibliografía.....	78
Anexos	83

Introducción

El proyecto de investigación presente parte de un cuestionamiento propio acerca del motivo por el cual las personas deciden plasmar ciertos aspectos de su vida en forma de tatuajes y cómo se percibe esta práctica en una sociedad como Valle de Chalco. En primer lugar, se busca explorar el fenómeno del tatuaje como un habitus desde una perspectiva etnográfica, en segundo lugar, se pretende analizar la percepción social que se manifiesta respecto a esta práctica y cómo esta influye en la construcción de la identidad de los usuarios de tatuaje, en este caso, residentes del municipio de Valle de Chalco Solidaridad.

El tatuaje se ha convertido en una práctica popular en la sociedad contemporánea, y se ha observado un aumento en su popularidad en los últimos años. La práctica del tatuaje —a priori— en términos socioculturales, ha sido utilizada por diferentes grupos sociales como una forma de identidad, afiliación y diferenciación. En la actualidad, esta práctica tomó otros matices, haciendo que el tatuaje se transformara en una forma de arte popular, se convirtió así en un producto/práctica cultural más accesible y versátil; hasta los mismos diseños han sido más variados e influenciados por muy diversas culturas. De esta manera, en el presente trabajo se considera que las personas que deciden tatuarse desean compartir su “yo” a los demás, al mismo tiempo que buscan una introspección reflexiva de su identidad.

En el contexto del municipio de Valle de Chalco, se pretende analizar cómo el tatuaje puede ser parte del habitus del sujeto, es decir, una práctica conformada por sus creencias, los valores, las influencias culturales y artísticas y las experiencias de vida, las cuales, vuelven singular al sujeto. Se explorará cómo los sujetos utilizan el tatuaje como un medio de expresión de su identidad individual y grupal.

Se espera que esta investigación contribuya a la comprensión del tatuaje como fenómeno social y cultural, pues partimos del hecho de que se ha convertido en un elemento distintivo en la construcción de la identidad individual y colectiva. Asimismo, se espera que la investigación permita una reflexión sobre la aceptación social y la segregación que aún pueden prevalecer respecto a esta práctica en la sociedad en general.

En el aspecto metodológico, la investigación empleará un enfoque cualitativo, dado que el objeto de estudio es la práctica del tatuaje como un habitus y la percepción social que esta práctica evoca. Por ello, se aplicaron cuatro entrevistas semiestructuradas a habitantes o ex habitantes del municipio de Valle de Chalco. La razón por la que se eligió este municipio como el espacio para realizar el trabajo de campo recae en un aspecto personal: al ser habitante de este municipio, he apreciado una clara tendencia por esta práctica y otras modificaciones corporales, así como también se nota un estigma y prejuicio que vincula esta práctica con la delincuencia, y si a esto se le suma que, Valle de Chalco es uno de los municipios del Estado de México con mayor índice delictivo en delitos como extorsión, robos en transporte público, robo de negocios, vehículos y a transeúntes (observatorio nacional ciudadano, 2024), lo vuelve más interesante y pertinente esta investigación.

Analizar los tatuajes o pedirles a los entrevistados que compartieran los significados de sus tatuajes fue algo que, si bien se consideró en el proceso, se decidió no hacerlo, porque esta tarea tendría un carácter semiótico que excedería a los propósitos de esta tesis.

La investigación se compone de cuatro capítulos. El primero presenta los antecedentes del tatuaje en diferentes partes del mundo, así como las concepciones que sobre el tatuaje han escrito diversos autores. El segundo capítulo aborda la práctica del tatuaje desde una perspectiva socioantropológica, destacando conceptos clave como culturas juveniles y el cuerpo. Asimismo, se analizan las ideas de tres autores (Feixa, Foucault y Bourdieu) seleccionados por su relevancia en relación con el tema de esta tesis. El tercer capítulo contextualiza el lugar, introduce a los entrevistados y describe la planeación y ejecución del trabajo de campo. Finalmente, el cuarto capítulo analiza las narrativas proporcionadas por los entrevistados, organizadas en seis temas que nutren y refinan los hallazgos de la investigación.

Capítulo 1. Antecedentes sociohistóricos-culturales del tatuaje.

1.1 Concepto de tatuaje según autores.

A lo largo de la historia, el tatuaje ha sido abordado desde diferentes corrientes (sociología, antropología, semiología, psicoanalítica, etc.), por ende, su definición es relativa según la óptica con la que se analice. En este caso, nos enfocaremos a ver la práctica del tatuaje desde una perspectiva sociohistórico-cultural, es decir, explicar las relaciones entre la acción humana, por un lado, y por otro, las situaciones culturales, institucionales, e históricas donde se realiza esta acción, o en otras palabras, buscaremos ir más allá de una primera definición como el de la real academia española (2001): “Grabar dibujos en la piel humana, introduciendo materias colorantes bajo la epidermis, por las punzadas o picaduras previamente dispuestas”.

Es pertinente —para un abordaje sociohistórico-cultural— conocer los contextos de cada cultura, los instrumentos, las técnicas, los materiales y el significado y significante que cada cultura le asigna a esta práctica corporal, esto debido a que cada cultura, cada civilización tiene una cosmovisión particular sobre ciertas actividades y el tatuaje no es la excepción.

La psicóloga Silvia Reisfeld en su libro *Tatuajes: Una mirada psicoanalítica* S, Reisfeld (2004) sostiene lo siguiente: “El tatuarse es el acto por el cual el sujeto encarna los códigos, las tradiciones, los valores y gran parte de lo que considera importante para su persona”. Aquí lo interesante es que muchos pueden decir: «me tatué esto porque me gusta». Reisfeld responde que realmente no es así, no es una decisión propia, ella plantea que eso es la canalización de una amplia gama de situaciones inconscientes.

Tomando el mismo argumento de Reisfeld, vemos que hay un mecanismo dinámico en el individuo que lo hace ejecutar acciones de forma consciente o contingente, este mecanismo es la capacidad de agencia. La agencia es la facultad que tienen los sujetos sociales para tomar decisiones de manera autónoma, tomando en cuenta el entorno en el que se encuentran, se desarrollan e interactúan con otros. (Giddens, 2006). El concepto de agencia y el tatuaje van muy de la mano. De entrada, el sujeto —que decide tatuarse— ejerce su capacidad de agencia para deliberar el modificar su cuerpo. Aquí está implícito el escoger cierto diseño y la zona en que se plasmará dicha

imagen. Otra relación entre agencia y tatuaje se ve precisamente en el tema de la imagen. La agencia permite exhibir los valores, los gustos y las preferencias; el tatuaje sirve como eso mismo, puesto que a través de cierto icono se manifiesta todo lo que representa como persona y lo que está dispuesto —el sujeto— a poseer de por vida. Sin embargo, también hay que considerar que en algunos aspectos esta agencia está influenciada por otros sujetos sociales. Es decir, en ciertos contextos la capacidad de agencia se moldea por las instituciones o por grupos sociales en específico. Un ejemplo muy puntual sobre esto sería el tatuaje forzado que se realiza en prisiones. Adelantándonos un poco a los antecedentes del tatuaje, este también era un elemento de identificación con el fin de enumerar y tener un control de cada individuo. Dentro de las prisiones —entre los mismos reos— se siguió con esta práctica, ahora también para poder representar orden o estatus, además de resaltar sus delitos cometidos¹. El *tattoo* —al menos en los prisioneros— se puede decir que son identidades completamente impuestas contra la voluntad del sujeto. En este ejemplo podemos ver como se ejerce el poder en esos espacios. Esta es una presencia del poder. Es evidente que, en nuestro entorno social, existen personas, instituciones o grupos que jerárquicamente tienen mayor poder sobre otros. Al hablar de poder, nos referimos a lo que menciona (Weber, 2021) en su libro *economía y sociedad* “capacidad de un actor o grupo de actores para influir en las acciones, decisiones y comportamientos de otros actores, incluso contra su voluntad”, como lo menciona Weber. Esta concepción del poder impone ciertos mandatos sobre sujetos que no tienen otra opción más que obedecer. La persona que se encuentra en esta situación no tiene de otra más que hacerlo, de lo contrario recibirá alguna amenaza o daño. Se puede decir que, delegar la capacidad de agencia a una autoridad o a un sujeto social —jerárquicamente superior— es una manera de proteger la integridad propia.

El sociólogo canadiense Erving Goffman, si bien, no habla específicamente del tema de los tatuajes, indica en su libro *La presentación de la persona en su vida cotidiana*,

¹ Los romanos, por ejemplo, marcaban a los delincuentes con ciertas marcas para que fueran fáciles de identificar, y esta práctica también se adoptó en algunas otras regiones del mundo. En Japón, los criminales eran marcados en el rostro, esto en el siglo XVII, de esta forma se aseguraba de exhibir su mal comportamiento. En su mayoría de los tatuajes forzados de delincuentes consistían en una marca distintiva que identificaba a alguien como un criminal, pero no necesariamente indicaba el delito.

cómo es que, a través del cuerpo, el ser humano gestiona y representa su “yo” en situaciones sociales. La tesis que refuta Goffman aplica —de forma indirecta— en la práctica del tatuaje, puesto que, en el libro, se examina cómo es que las personas ejecutan sus roles sociales y cómo gestionan la impresión que desean causar en los demás contextos sociales. Considero, que el tatuaje funciona como esta forma de representación, ya que dentro del tatuaje se encarnará todo el proceso de afiliación del individuo. A esa parte, (Goffman, 1981) la denomina “fachada”, que se define como “la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación”, o, en otras palabras, es la imagen pública que crea el individuo para presentarse de manera favorable a los demás. Por medio de esta *fachada*, el sujeto elige qué elementos —de su persona— muestra u oculta. La gran mayoría de los sujetos, se esfuerzan para poder representar cualidades favorables de ellos mismos, por lo que tratan de llevar a cabo un buen desempeño y se esfuerzan por adaptarse a todo tipo de entornos, teniendo comportamientos muy específicos. Para desempeñar todo esto, buscan un *equipo* o *apoyo*², que son los elementos o “utilería” que usa el sujeto para reforzar su presentación, por todo esto, el tatuaje funciona como este elemento de utilería que elige el individuo como elemento distintivo y que luego en el transcurso de su vida va encontrándose con sujetos que también lo portan, es ahí cuando surge la identidad colectiva.

Para el sociólogo francés David Le Breton (2002), en su libro *El tatuaje*. Hace una explicación a cerca de esta práctica, desde el uso del cuerpo como lienzo para grabar, significado de los símbolos, aceptación social y cambio. La forma en que define el tatuaje me parece que va con la premisa de la tesis. Breton menciona que: “El tatuaje es a veces visto como un elemento fundador del yo”. Esto sugiere que —para algunas personas— el tatuaje se considera un elemento de construcción de identidad. El cuerpo es el medio por el cual intentan expresar quienes son y con ello lograr una afiliación.

Este mismo argumento sugiere que el tatuaje no solamente es un adorno en la piel, sino que tiene un significado propio y recóndito. Para Breton las sociedades modernas no tienen ritualizados los “pasajes de transición” para este autor, — el tatuaje— facilita las transiciones y permite “ubicar el sentido”, es por ello que los sujetos procuran fabricar

² Ídem p34.

sus propios ritos que les permita apropiarse de sus cuerpos que han adquirido nuevas capacidades con el desarrollo y aún pueden comprender (Le Breton, 2023).

Por medio de los tatuajes, se representan las creencias, los valores y las experiencias de vida, a lo cual se le denominará —en esta investigación— *Habitus*. Y —los sujetos que se tatúan— al realizar esta práctica, sienten cómo es que ellos van edificando lo que son como individuos. Es importante aclarar que esto no aplica para todos en general, ya que el significado que le dan a esta práctica es totalmente concerniente a cada individuo y cada uno de ellos, moldea y define su identidad. Y como menciona (Giménez 2004 P. 84) en su libro *Culturas e identidades*, “la identidad tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás”.

En otras palabras, la identidad se constituye por la visión de sí mismo que el sujeto tiene, donde visualiza su personalidad, valores, creencias y vivencias. De este mismo modo, influye la percepción que tienen otras personas sobre el individuo y condiciona el comportamiento que tiene el sujeto en sociedad. Me parece que el tatuaje se vincula de muy buena forma con este argumento, puesto que sería una forma de poder exhibirse y manifestarse a sí mismo. ¿De qué modo sucede esto? Esta pregunta es completamente ambigua y relativa, ya que como menciono, la práctica del tatuaje es concerniente a cada individuo, sin embargo, hay ciertos tópicos que hacen que esto se vuelva un argumento común. En primer lugar, el tatuaje puede ser *autoexpresivo*, por el hecho de que cierto icono o imagen refleja aspectos vitales en la vida del individuo como sus creencias, aficiones, valores, etc. Y a través de la imagen, expresan lo que son y —muy seguramente— cómo les gusta ser percibidos.

En segundo lugar, puede funcionar como una *telaraña social*³, el reflejar aspectos del individuo por medio del tatuaje, influye en cómo las personas se relacionan con los demás. Por ejemplo, el poseer un tatuaje visible puede atraer la atención de más de una persona y generar un diálogo profundo a cerca de la imagen de éste y con esto conocer al individuo de una forma más estrecha. En pocas palabras es una manera de hacer interacciones sociales. Sin embargo, también esto puede tener amenazas,

³ La compleja red de vínculos sociales que conectan a las personas entre sí.

puesto que se pueden experimentar prejuicios y caer en discriminación, afectando la integridad moral del sujeto social, para luego ponerlo en duda de volver a tatuarse o no. Y, en tercer lugar, es una forma de *variación identitaria* o *línea de tiempo*, la imagen perpetua del tatuaje es lo que hace que tenga mayor peso esta práctica, ya que —quien se tatúa— está consciente —en teoría— de que la marca es indeleble, por lo tanto, el tatuaje puede comunicar los cambios de la identidad a lo largo del tiempo y cómo es que el sujeto ha ido creciendo, quizá ha cambiado su forma de pensar, de sentir y los tatuajes realizados en el presente o planeados para el futuro reflejan/reflejarán nuevos aspectos o circunstancias de su vida.

1.2 Breve historia del tatuaje en el mundo

Figuras, fechas, dibujos, retratos, son elementos que las personas deciden plasmar en su piel como un símbolo de afiliación. Pero no solo son una especie de lienzos y trazos, sino que va más allá de lo superficial, cada persona —o incluso un colectivo— le da un significado intrínseco a su tatuaje.

La práctica del tatuaje ha sido una costumbre completamente histórica, sociedades prehispánicas como mayas, aztecas, amazónicas, vikingas y algunas otras más han hecho uso de este emblema como medio para representar y/o expresar parte de su vida. Históricamente, el tatuaje, así como otras prácticas corporales (como los *piercings*, expansiones, escarificaciones, etc.) han resultado para ciertas comunidades una insignia mesiánica, de formación, de disciplina o incluso de organización tanto de sexo y de género.

Si nos remontamos a un hito en la práctica del tatuaje, a inicios de la década de los noventa, un grupo de turistas alemanes que se encontraban de excursión entre glaciares italianos, hallaron un cadáver, ellos decidieron reportar el hallazgo con las autoridades correspondientes, quienes afirmaban que dicho cadáver pertenecía a una momia. Los restos fueron enviados con científicos para examinar y estudiar el hallazgo. Y efectivamente, se trató de una momia de aproximadamente hace 5,300 años, según (Blakermore, 2018). La momia, ahora bautizada como Ötzi, poseía una indumentaria peculiar y además de un hacha plana de cobre, estos fueron elementos suficientes para que los arqueólogos logaran confirmar que se trataba de un varón de

aproximadamente 46 años, con una estatura de 1,58 m y un peso de 61 kg, por análisis químicos aplicados a Ötzi, se reveló que posiblemente murió a finales de una primavera del periodo Calcolítico⁴. Todo esto no quedó ahí, lo peculiar en esto es que no era una simple momia, sino que ésta contenía una especie de marcas dispersas por todo el cuerpo, las cuales parecían ser tatuajes. Ötzi poseía hasta 61 tatuajes, estas



Ilustración 1 Uno de los 61 marcas que poseía Ötzi.
Fotografía obtenida de: <https://www.si.edu/stories/ancient-ink-iceman-otzi-has-worlds-oldest-tattoos>

marcas específicamente eran líneas y cruces que se repartían alrededor de todo su cuerpo. En los mismos estudios arqueológicos se especulaba que estas marcas habrían funcionado en su momento como un método curativo parecido a la acupuntura⁵.

Todo ello, no solo fue un parteaguas en la arqueología europea, si bien, contribuyó a que se desarrollaran proyectos de investigación en entornos glaciares de alta montaña; también fue un antes y después para conocer y analizar la práctica del tatuaje, y de esta manera se descubrió que diferentes civilizaciones llevaban a cabo ciertas praxis usando como medio el cuerpo con el fin de resaltar ciertos elementos que conformaban su vida en general. Por lo tanto, en este capítulo haremos un breve, pero sustancioso repaso de la historia del tatuaje alrededor del mundo.

⁴ Pena, G. (2020). Ötzi, El hombre del hielo, en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid). Boletín del Museo Arqueológico Nacional, P.2.

⁵ Ídem, P.4.

Saber a ciencia cierta quien inventó o cuál fue el primer tatuaje es algo prácticamente imposible, debido a que diversas sociedades han hecho uso de esta práctica desde hace miles de años, sin embargo, según Esneca, (2023) ciertos hallazgos y estudios consideran que la práctica del tatuaje tuvo su origen en el antiguo Egipto hace aproximadamente 5000 años. Un estudio realizado por la arqueóloga Anne Austin, de la Universidad de Stanford en California, reveló que una momia encontrada en Deir-el-Medina poseía alrededor de 30 dibujos muy detallados en el cuello y en



Ilustración 2 Cuello con tatuajes de una momia femenina. Disponible en: Twitter/Anne Austin

los brazos, al principio la arqueóloga Austin pensó que se trataba de pintura o de un deterioro del cuerpo, sin embargo, al analizar a profundidad el cuerpo se dieron cuenta de que en realidad se trataban de tatuajes. Las investigaciones revelaron que se trataba de un cadáver femenino, a la cual bautizaron como Amunet y concluyeron que los tatuajes identificados cargaban un significado religioso. Los símbolos en la garganta y los brazos pueden haber sido la intención de dar a la mujer un impulso de poder mágico mientras cantaba o tocaba música durante los rituales de Hathor⁶.

⁶ Ídem.

Los tatuajes también tienen una huella en el continente asiático, específicamente en Japón. Se sabe que la cultura japonesa es una de las sociedades más disciplinadas, exigentes y conservadoras. Anteponen sus valores, creencias y la lealtad, por esto, es un poco sorprendente saber que Japón —en un momento de su historia— tuvo una influencia sobre la práctica del tatuaje. El tatuaje tuvo diferentes connotaciones en distintas épocas del Japón. En el periodo



Ilustración 4 Foto de Hiroaki Yamashiro, septiembre 1990. Disponible en: <https://www.brainked.com/hajichi/>

Jōmon (De 14 500 a. C. hasta el 300 a. C.) en las islas *Amami* y *Ryūkyū* ubicadas al sur del país, el tatuaje era utilizado frecuentemente en las mujeres como símbolo de unión. Por lo que narra la página *nippon* (2023), las mujeres solían tatuarse desde la punta de los dedos hasta el codo, esto como muestra de que habían contraído matrimonio, a esta técnica se le nombró como *hajichi*. Para elaborar esta técnica se requería de mucha valentía, ya que el proceso era bastante doloroso. Según Brainked. (2020) para llevar a cabo el tatuaje, se necesitaba de un palo muy finito de bambú, en él se ataban dos agujas y se utilizaba un pigmento acompañado con sake para plasmar la imagen.



Ilustración 3 Yakuza Disponible en: <https://www.muyinteresante.es/curiosidades/28154.html>

Fue hasta comienzos de la era Meiji (1868-1912) que el tatuaje en Japón fue perdiéndose paulatinamente, debido a que en este periodo comenzó a usarse esta práctica en delincuentes como signo de castigo, esto con el fin de estigmatizar y segregar a quienes mermaban el orden social.

A partir de aquí la cosmovisión en torno a la práctica del tatuaje fue haciéndose completamente marginal, ya que en su mayoría gente de edad avanzada deshonraba la realización de esta costumbre. Luego de la segunda guerra mundial, el tatuaje volvió a ser legal en el sentido de que cualquier persona podría acudir a un estudio de tatuajes, sin embargo, el estigma y los prejuicios aun prevalecían, sobre todo ahora porque un grupo mafioso conocido como *Yakuza* convirtió al tatuaje como parte de su talismán identitario. Refiriendo a Jesús, (2022) este grupo —en un principio— surgió como un sistema para proteger zonas o regiones del país a cambio de donaciones, comida y privilegios. Hasta la fecha, la *Yakuza* llevan a cabo actividades delictivas en el ámbito de la corrupción política, bancaria, tráfico de drogas, armas o la industria sexual entre otras.

La práctica del tatuaje está ligada con la *Yakuza* de forma homogénea, debido a que forma parte de su sentido de pertenencia a esta mafia, ya que —para la *Yakuza*— adoptaron los tatuajes *irezumi* como un distintivo de lealtad y compromiso con las pandillas, aunque algunos grupos étnicos como los *Ainu* o la población de *Ryukyu* realizaban tatuajes por motivos ceremoniales o religiosos. La situación y la percepción que se tenía hacia las personas tatuadas se agravó durante la restauración Meiji, ya que en este periodo pasó a considerarse como un acto bárbaro y fue declarado ilegal hasta finales de la Segunda Guerra Mundial (MacFarlane, 2019: 5).

Sus tatuajes se centran en contar creencias y honrar a sus seres queridos. Las imágenes tatuadas que más destacan son: las historias sobre los samuráis, las geishas, los dragones, el tigre, la serpiente, las flores de cerezo y el pez *koi*, entre otras efigies (M. Ferreira, 2022). Estos tatuajes se singularizan por ser bastante extensos, al grado de parecer otra prenda más en el cuerpo del sujeto. Lo señalado por Cultura colectiva (2020) este estilo se denomina como *Horimono*, según Joy Hendry, profesora con especialización en antropología social, es el estilo de tatuaje más desarrollado estéticamente y, por lo general, cubre el cuerpo desde los codos hasta el centro, la espalda y el frente hasta las rodillas. Dado que los tatuajes eran ilegales en Japón hasta 1945, las personas se hicieron estos elaborados tatuajes de animales o figuras religiosas como puntos focales con diseños más pequeños incrustados en ellos, y luego cubrieron los elaborados diseños con ropa.

Aunque esto no solo se queda en un signo artístico en su piel, sino que el hecho de tatuarse se debe a una manera de establecer cierto orden, poder y estatus entre este gremio, de hecho, Japonpedia (2020), menciona que se cree que algunos de los motivos por los que llevan a cabo el tatuarse de esta manera peculiar es para demostrar que son capaces de soportar el dolor, lo cual se considera de vital importancia al ser parte de este grupo, puesto que significa lealtad y compromiso. Debido a esta mafia, el tatuaje en japon quedó estigmatizado hasta la fecha y quien decide ir a conocer este país muchas veces vive casos de rechazo debido a que los tatuajes —en su mayoría portadores occidentales— son completamente visibles.

Otra civilización que posee una gran efervescencia sobre el tatuaje, en el sentido de que tiene una historia de más de tres mil años esta práctica, son los maorís o igual conocidos como polinesios, la práctica del tatuaje en estas sociedades según Robinson, (2022) se cree que comenzó hace unos 3000 años y ya poseían un equipo sofisticado

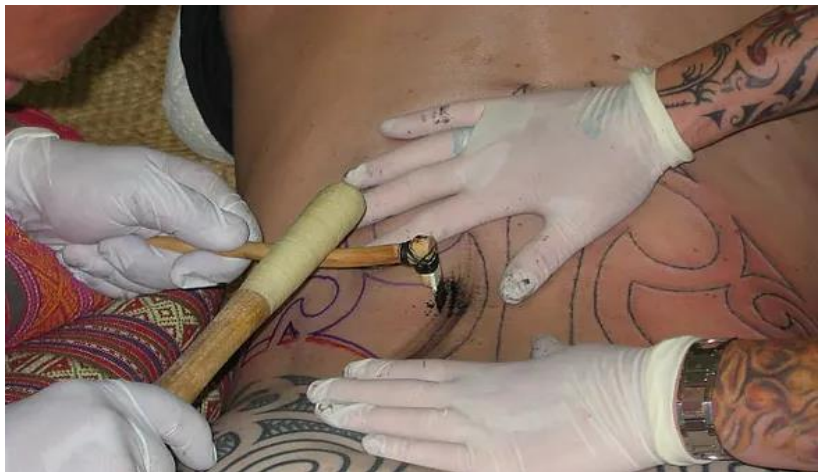


Ilustración 5 Elaboración de tatuaje estilo Maorí Disponible en: <https://rubenaleti.wixsite.com/arteycultura/single-post/2015/12/17/el-arte-corporal-en-la-polinesia>

con el que ejecutaban esta práctica. Como señala D. Marull (2019), un estudio publicado en la revista *Journal of Island & Coastal Archaeology*, “estos son los utensilios más completos para tatuar y más antiguos descubiertos en el continente Oceánico y las más antiguas confirmadas de cualquier parte del mundo”, ha declarado a *La Vanguardia* Geoffrey Clark, uno de los autores del informe.

Dicho equipo consistía en un peine con dientes de hueso de pez o incluso de humanos, estos unidos a un mango de madera. Los dientes estaban empapados en tinta a base de carbón de nogal diluido en aceite o agua. En el pasado, para tatuar, se introducía debajo de la piel el hollín de una madera calcinada mantenida en la cáscara seca de un coco. Para obtener esta *tia iri* (tintura tahitiana), los granos de coco fueron

quemados y diluidos en agua tibia o aceite de coco cuando se iban a usar. El *tia iri* era insertado en la piel con un diente o concha de tiburón adherido a la punta de un "TA" (pequeño palo tahitiano), que era golpeado en pequeños golpes con un mazo, causando que la piel fuera cortada y que la tinta penetrara⁷.

La premisa de esta práctica iba más allá de un aspecto estético, el tatuaje era un elemento sumamente importante en la vida de un integrante maorí. De entrada, la práctica del tatuaje era un rito de iniciación, a los más pequeños del grupo, cuando cumplían catorce años, es decir, cuando entraban a la adolescencia, se les preparaba para comenzar con su proceso de formación, por lo tanto, el sujeto empezaba a identificarse con la comunidad y se le iniciaba a plasmar sus primeras figuras en el cuerpo, éstas iban aumentando según la madurez social que el individuo vaya forjando (V. Tattoo, s.f.).

El estar tatuado proyectaba también un rango social, cuanto más tatuado estaba un integrante del grupo, significaba que más logros, riqueza, poder y control poseía, los integrantes que no ostentaban ningún tatuaje figuraban que habían sido despreciados por el resto del grupo⁸.

Así como ya lo hemos visto en las demás civilizaciones, el tatuaje ha sido una práctica que se lleva a cabo tanto en hombres como en mujeres, sin embargo, a pesar de ser usada por ambos sexos se pueden ver claras diferencias en estos. Por un lado, el tatuaje en una mujer maorí era un poco más estético y minucioso, se caracterizaba por tener adornos como flores o animales, estos tatuajes normalmente eran impregnados en brazos o piernas, únicamente la mujer con mayor rango de la comunidad —la que era esposa del líder— tenía el privilegio de salirse de esta regla y poder tatuarse los muslos y glúteos. Por el otro lado, el hombre podía tatuarse todo el cuerpo, en general, a excepción de los labios, los cuales eran únicos de los guerreros⁹.

⁷ Ídem.

⁸ Ídem.

⁹ Ídem.

El estilo de este tatuaje oceánico tiene como nombre *Tā moko*, en el mundo del tatuaje, es considerado uno de los estilos más sagrados y complejos, se caracteriza principalmente por ser muy explícito debido a que suele usarse la cara como lienzo para plasmar la imagen, las figuras más comunes en esto son los espirales o líneas curvas.

Según lo que señala Zealand Tattoo (s.f.) el motivo por el cual —los maorís— eligen el rostro como el lugar ideal para llevar a cabo el tatuaje, se debe a que consideran a la cara como la parte más abierta al mundo, es la ubicación visible y prominente para mostrar esta identidad y conexión con las vivencias y experiencias de cada integrante.



Ilustración 6 *Tā moko* Disponible en: <https://www.zealandtattoo.co.nz/tattoo-styles/maori-tattoo/>

Quienes se encargaron de popularizar esta práctica y propagarla a territorios donde —quizá— era algo ajeno a cierta cultura, fueron los marineros y exploradores ingleses.

Se cree que la asociación entre el mundo náutico y los tatuajes se da por las constantes exploraciones del capitán inglés James Cook a las islas de Tahití en 1768 (Ospina, 2023). Todo el grupo de marinos y exploradores al llegar a la polinesia francesa no contaban con la apariencia de los nativos habitantes, en ellos resaltaban dibujos y marcas que saturaban tanto el cuerpo como el rostro.

De hecho, se tiene la teoría de que los mismos marineros al enterarse de que la práctica de los tahitianos se llamaba “*tatau*”, que significa marcar o golpear dos veces, los pronunciaron y tradujeron erróneamente y quedó como *tatoo*.

A partir de este momento, los marineros y exploradores decidieron adoptar esta práctica para poder enaltecer o recordar sus travesías que residían en el mar. Inconscientemente, no sabían que lo que estaban haciendo era la deconstrucción de dicha práctica, debido a que fragmentaron y diseñaron un proceso innovador y personal. Recordemos que la deconstrucción es un término adoptado por el filósofo J. Derrida (1967) que se define como “Desestructurar o descomponer, incluso dislocar las estructuras que sostienen la arquitectura conceptual de un determinado sistema o de una secuencia histórica”, bajo este criterio, —los marineros— reinterpretaron los símbolos que ponderaban al tatuaje, ahora advocándolo como un proceso más creativo y original.

El proceso para llevar a cabo el tatuaje era aún todavía rudimentario, en los barcos, los marineros solían hacer sus tatuajes con agujas de coser y tinta china. Todas las imágenes tatuadas estaban relacionadas con la vida marítima, aunque también con lo que los barcos contenían.

Algunos de los símbolos más comunes entre los marineros tatuados son anclas, sirenas, brújulas, puntos cardinales, barcos, palmeras, cañones, etc. Cada imagen tenía un significado prestablecido y había un momento específico en el que se tenía

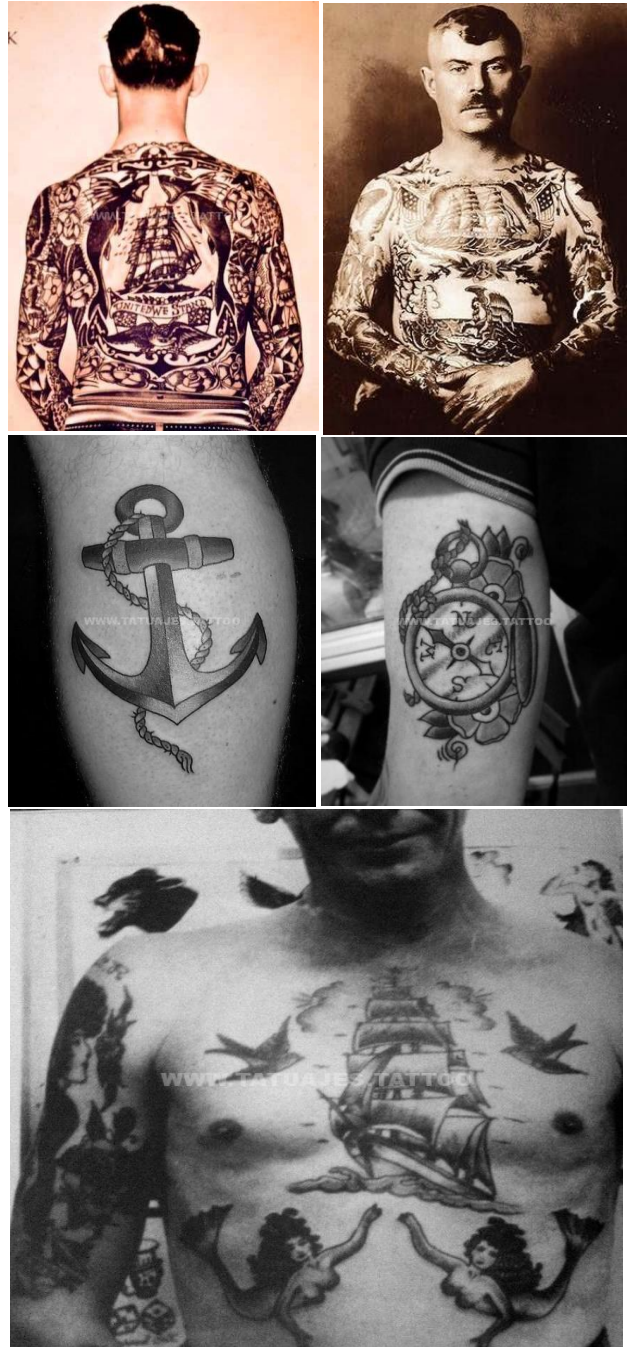


Ilustración 7 Tatuajes marineros Disponible en:
<https://www.tatuajes.tattoo/tipos/marineros/>

que llevar a cabo. Según O. Jimena (2017) algunos de los significados de los tatuajes son los siguientes:

Ancla: Una sola ancla significa que el marinero ha cruzado el Atlántico o que fue un marinero mercante.

Golondrina: Una por cada 5 mil millas náuticas recorridas. Una milla náutica equivale a 1,852 kilómetros, con lo cual cada golondrina tatuada vale por 9,260 km recorridos en alta mar.

Cañones cruzados: Significan servicio naval militar.

Cruces: en las plantas de los pies, para mantener alejados a tiburones hambrientos.

Rey Neptuno: ganado cuando el marinero cruza el ecuador.

Rosa de los vientos: igualmente, para que un marinero siempre encuentre su camino a casa.

Soga: Una soga anudada alrededor de la muñeca indica que el marinero tiene el rango de marinero de cubierta (en inglés, *deckhand*, traducido también como “grumete”).

Sirenas: Las mujeres que cada marinero había cortejado en cada puerto.

El tatuaje se fue convirtiendo no solo en un arte para los marineros, sino en un oficio para muchos de ellos. Muchos de los marineros lograron seguir sus caminos por el mundo del tatuaje como tatuadores, logrando así desarrollarse a un nivel profesional, en estudios elaborados (Ospina, 2023).

La práctica del tatuaje se convirtió en un proceso muy importante de la vida náutica, casi como un souvenir, debido a que cada expedición o cada parada en cierto puerto, era una ocasión más para llevarse algo de esa aventura, por ello es por lo que el tatuaje se fue expandiendo rápidamente a través del Atlántico a los marineros estadounidenses y estos por su puesto fueron tomando fuerza y expandiendo el arte gracias a sus presentaciones en la piel.

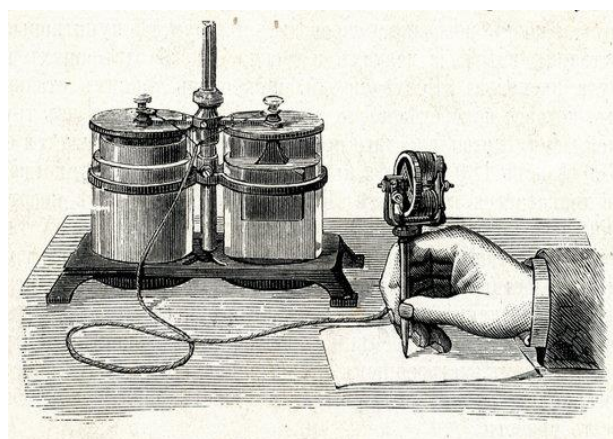


Ilustración 8 Prototipo de rotativa Disponible en: <https://stock.adobe.com/search?k=thomas+edison>

Lo señalado por S, Barber (2017) la máquina de tatuaje estuvo diseñada —de cierta forma— bajo las manos de un personaje histórico en la humanidad, en 1876, el inventor americano Thomas Alba Edison, llevó a cabo el primer prototipo de rotativa, si bien, su objetivo realmente era crear una especie de bolígrafo que permitiría diseñar folletos publicitarios, sin embargo, el tatuador neoyorquino Samuel O'Reilly notó que dicho artefacto era completamente ergonómico para llevar a cabo los tatuajes, por ello en 1891 patentó la máquina de tatuar¹⁰.

Sucesos importantes en la historia de la humanidad marcaron un antes y después en el mundo del tatuaje, conflictos como la Guerra Civil estadounidense y la Segunda Guerra Mundial provocaron que esta práctica se propagara aun con más fuerza. En el cuerpo de los combatientes tanto de tierra y como de mar eran notorios los tatuajes con nombres, banderas, símbolos de guerra, anclas, corazones, rosas y otros elementos que simbolizaban sus amores o pasatiempos.

Se cree que aproximadamente el 65% de los marineros de la Segunda Guerra Mundial contaban con tatuajes en su piel, el porcentaje más alto de tatuajes correspondía al grupo militar de los Estados Unidos (Ospina, 2023).

Con el paso de los años, se cree que específicamente en los años de 1920 y 1950 la práctica del tatuaje tuvo un renacimiento y evolución ponderable, ahora la seguridad, la técnica, los colores de tinta y el resultado ya se veían como algo más profesional y estético en algunos territorios y nichos de personas.

En la sociedad contemporánea —el tatuaje— se ha integrado de manera significativa, experimentando un cambio en diversos aspectos: como la percepción, el arte, la regulación e innovación, entre otros. Estos cambios conservan parte de la filosofía e idiosincrasia que caracterizan al tatuaje como práctica, generando una fusión entre lo clásico y lo moderno. El resultado ha sido el desarrollo de estilos y técnicas innovadoras dentro del gremio.

Es importante destacar el papel de los medios de comunicación y la cultura digital en la expansión del tatuaje como una práctica cada vez más común. Figuras públicas como músicos, artistas, actores y deportistas han influido en sus seguidores, ya sea replicando estilos específicos o inspirando nuevas tendencias. Un claro ejemplo de esta

¹⁰ Ídem.

tendencia se observa en los deportistas. En las Olimpiadas de Tokio 2020 y París 2024, se pudo ver a decenas de atletas con al menos un tatuaje, algunos de los cuales compartían un diseño en común: los aros olímpicos. Este fenómeno es un excelente ejemplo sociológico del impacto que puede tener el deseo de hacerse un tatuaje en un individuo.

A continuación, algunos casos sobre distintos deportistas que decidieron grabar este recuerdo.

El clavadista olímpico mexicano Kevin Berlín hizo su debut en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 y, tras obtener un cuarto lugar en la prueba de plataforma de 10 metros sincronizados, se tatuó los aros olímpicos en un costado de su abdomen. Compartió con orgullo esta imagen en sus redes sociales.



Ilustración 9 Imagen obtenida de:
<https://graficos.gruporeforma.com/se-tatuan-aros-olimpicos/>

El clavadista olímpico Juan Celaya se tatuó los aros olímpicos debajo de su brazo izquierdo como un símbolo de su primera participación en unos Juegos Olímpicos. El mexicano estuvo cerca de ganar la medalla de bronce en la competencia de trampolín de 3 metros sincronizados, donde, junto a Yahel Castillo, alcanzó el cuarto lugar.



Ilustración 10 Imagen obtenida de:
<https://graficos.gruporeforma.com/se-tatuan-aros-olimpicos/>

Alexis Vega mostró en sus redes sociales su tatuaje de los aros olímpicos junto a la palabra "Tokio 2020" como recuerdo de la medalla de bronce que ganó el equipo mexicano en fútbol varonil. También se tatuó la figura de la diosa griega Nike sobre el fuego olímpico en su pierna derecha.



Ilustración 11 Imagen obtenida de:
<https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2021/alexis-vega-luce-su-tatuaje-dedicado-a-los-juegos-olimpicos-tokio-2020.html>

La abuela del español Alberto Ginés, campeón olímpico de escalada, realizó un gesto memorable al tatuarse los aros olímpicos en su brazo derecho en honor a su nieto. "¡Mi abuela se ha tatuado los aros olímpicos para presumir!" escribió el atleta en sus redes sociales.



Ilustración 12 Imagen obtenida de:
<https://graficos.gruporeforma.com/se-tatuan-aros-olimpicos/>

Los tatuajes en los ejemplos mencionados, se puede decir que funcionan como insignias de logros personales y experiencias colectivas de un individuo, en este



Ilustración 13 Imagen obtenida de:
<https://www.facebook.com/photo/?fbid=545138621408434>

caso, deportistas. Al tatuarse los anillos olímpicos lo que hace el deportista es reforzar su identidad como atleta de élite marcando de forma permanente una experiencia que ha marcado un hito en su carrera profesional. Este tipo de tatuaje podría simbolizar la pertenencia a algún grupo exclusivo (atletas de la villa olímpica) y se convierte por ello en una insignia de prestigio y orgullo. En la actualidad, el éxito individual es muy apreciado, Anthony Giddens dice que hay una “lucha del ser contra el no ser” (Giddens, 1995: 66), esto se refiere a que la vida actual se enfrena cuestiones ontológicas que muchas veces no tienen respuesta, lo que estimula en los sujetos una sed de saber ¿quiénes son?, ¿qué hacer?, y ¿cómo vivir?, al cuestionarse este tipo de cosas, se busca también una nueva “mascara” de identidad, en este sentido —los tatuajes— que pueden llegar significar un sinfín de cosas y conmemoran logros —en este caso los juegos olímpicos— que hicieron que los deportistas alcanzaran un estatus predilecto. También se incluye el aspecto mediático, ya que cuando los atletas comparten estos tatuajes en las redes sociales, no sólo brindan por su éxito, sino que también enfatizan una narrativa de superación personal que es muy apreciada en la cultura popular. En este sentido, estos tatuajes también pueden entenderse como una forma de mantener la memoria. Al decir que los atletas llenan sus cuerpos de imágenes o símbolos relacionados con los Juegos Olímpicos para marcar una parte de la memoria colectiva relacionada con eventos tan importantes, al mismo tiempo que marcan aspectos de sus historias de vida personales y participan en este escenario.

1.3 Antecedentes del tatuaje en México.

Como sabemos, México es un país rico en cuanto a su cultura y sus tradiciones y la práctica del tatuaje también ha sido parte de la historia de nuestro país. El caso más antiguo corresponde al hallazgo de una momia que pertenece al periodo posclásico. Según F. Guzmán,(2019) el cuerpo fue hallado en la sierra mixteca de Oaxaca, más específicamente en el municipio de Huajuapán de León. El estudio se llevó a cabo a finales del siglo XIX bajo el mando del arqueólogo Leopoldo Batres, quien con todo su equipo la bautizaron como Momia tolteca. Se trataba del



Ilustración 14 Momia Tolteca Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/leopoldo-batres/10000000000/>

cuerpo de una mujer de entre 30 a 40 años de edad, la cual poseía específicamente en los brazos tatuajes en color negro, las figuras plasmadas solo reflejaban figuras geométricas. Hasta el momento es el único hallazgo de antecedentes en cuanto al tatuaje en México, de hecho, la momia se encuentra exhibida en el museo *Quai Branly*, en París Francia. Un siglo después, investigadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) acudieron a estudiar el cuerpo y concluyeron que la momia probablemente era parte de la cultura *ñuiñe*¹¹ y se trataba de una mujer de alta jerarquía, ya que sólo las personas con alto rango podían exhibir tatuajes.



Ilustración 15 “El adolescente” Disponible en https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/objetopre_hispanico%3A22759

Otro elemento que fue clave en la historia del tatuaje en México es una escultura huasteca, la cual fue nombrada como “El adolescente”, se trata de una figura de piedra caliza de un joven que carga a sus espaldas a un infante, parte de su cuerpo está excesivamente decorado con delicadas líneas que siguen un patrón hasta formar estilizados diseños a modo de tatuajes o pintura corporal (González, 2018).

La técnica del tatuaje en el México prehispánico era un tanto diferente al resto del mundo, la técnica del grabado no era —como en otros casos— impregnar la tinta de forma permanente con un instrumento punzocortante, lo que hacían nuestros ancestros era pintar su faz y su cuerpo con pintura obtenida de materiales naturales, la cual duraba en la piel poco tiempo, por lo que tenían que retocarla constantemente. Los que llevaban a cabo la práctica eran principalmente los guerreros, esto con el fin de

¹¹ Corresponde a un conjunto de sitios arqueológicos ubicados al noroeste de Oaxaca, más concretamente en el distrito de Huajuapán de León, Oaxaca.

espantar a sus enemigos y estar lejos de peligro. Era habitual que jóvenes decidieran tatuarse cuantas personas habían matado en las batallas, obviamente entre más número de tatuajes poseía el guerrero se le consideraba como alguien valiente y tenaz. También se cree que los tatuajes los usaban como elemento metafísico, es decir, lo consideraban como una terapia para exorcizar a los entes del mal (Cortes, 2014).

De la época prehispánica de nuestro país tenemos que dar un brinco en el tiempo hasta el siglo XIX, ya que en este periodo se dio un resurgimiento de esta práctica, debido a que la fase de colonización provocó que —el tatuaje— fuera diluyéndose paulatinamente. (Nateras, 2002), menciona que específicamente en el año de 1899 es cuando se da el primer acercamiento académico en el mundo del tatuaje por el doctor (Baca, 1988) donde estudió si hay un nexo entre el tatuaje que poseían reclusos y el delito cometido. El estudio concluye con que no hay relación directa entre estos dos elementos, sin embargo, todo el proyecto de Baca fue pionero al abrir un nuevo horizonte de estudio, la práctica del tatuaje tomó relevancia y fue cuestionada en el sentido académico.

Otro punto de vista acerca de esta práctica en nuestro país es el de la doctora (Romero, 2017) por un lado, argumenta que el tatuaje mexicano únicamente evolucionó en los símbolos e imágenes, con la conquista española, las personas sustituyeron a Quetzalcóatl, Huitzilopochtli, Tlaloc, por Vírgenes, Cruces o la cara de Jesús. Por otro lado, resalta que entre 1847 y 1848, con el Tratado de Guadalupe Hidalgo se hizo un hito en la historia del país, la mitad de México se convirtió en el sur de Estados Unidos. Las personas que quedaron en lo que ahora es Los Ángeles, vivieron marginados y en ocasiones eran encarcelados, fue así que en las prisiones siguieron tatuándose; históricamente, a estas personas se les denominó como Chicanos.

El tema migratorio provocó que el tatuaje se popularizara en nuestro país aproximadamente en los años 40 y 50, dichos tatuajes representaban una mezcla entre la cultura prehispánica, la del México colonizado y un poco de la cultura estadounidense. Resaltaban imágenes de instituciones como la religión y la familia. La tendencia de esta práctica se distinguió al norte



Ilustración 16 Tatuajes chicanos Disponible en:
<https://www.tatuajes.tattoo/tipos/chicanos/>

del país, específicamente en Tijuana —debido a que la franja fronteriza permitía un constante intercambio cultural— el tatuaje paulatinamente fue convirtiéndose en una práctica más vista en sociedad, sin embargo, —por los antecedentes— se le dio una connotación delictiva¹², justo por esto, para llevar a cabo un tatuaje, las personas recurrían a lugares clandestinos, donde no había una certificación de salubridad o donde se garantizara una práctica sin riesgos y profesional por parte del tatuador.

Alfredo Nateras, señala que, tres décadas después, los tianguis eran los principales lugares donde se improvisa un estudio y la gente se tatuaba, la afluencia de esta práctica emergió en los años 80's, especialmente en las zonas de Tepito, Nezahualcóyotl, La lagunilla y el Tianguis del Chopo.

Con todos estos antecedentes, es posible entender de mejor manera el impacto que la práctica del tatuaje ha tenido en diferentes partes del mundo, nos hemos dado cuenta de que esta práctica tiene diferentes inflexiones según el tiempo y el lugar en el que se ha llevado a cabo; inclusive, también es relativa —la práctica del tatuaje— desde la óptica académica, distintas disciplinas lo atañen a su modo. Haciendo un

¹² Ídem. P. 173.

breve repaso, la historia nos muestra parte del significado, evolución y función de dicha práctica, al mismo tiempo nos exhibe las actitudes sociales que el tatuaje ha provocado en sociedad, la psicología lo analiza desde la expresión personal, desde la búsqueda de la imagen, que involucra el estado emocional en el que se encuentra la persona, hasta la capacidad de agencia que tiene el sujeto para decidir qué plasmarse en la piel. La sociología y la antropología lo interpretan desde cómo las prácticas sociales y culturales intervienen —en el sujeto— para elegir y percibir el tatuaje, el cual le genera un sentido de afiliación individual o colectiva.

Capítulo 2. Socio-antropología del tatuaje.

2.1 Cultura del tatuaje.

El tatuaje ya no es una práctica de nicho, todo tipo de personas con distintas profesiones y roles se han ido sumando a ser usuarios de este fenómeno, se ha dejado a un lado el símbolo de marginalidad y ha tomado una forma de expresión artística y — culturalmente— aceptada por diversas sociedades y México no es la excepción.

Un estudio aplicado por el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), indica que el 32% de la población mexicana tiene al menos un tatuaje, lo cual lo coloca como el décimo sexto país con más tatuajes a nivel mundial. Por ahora, el país con mayor número de personas tatuadas es Italia con un 48%. Las cifras en 2002 indican que había apenas 1000 tatuadores en México y para 2019 esta cifra creció a los 6000 tatuadores (CCH, Gaceta. 2020). Lo cual revalida que esta práctica se ha convertido en algo más

permisible, lucrativo y normalizado por la sociedad, o como diría el Dr. Héctor Castillo Berthier (2013) “gracias a la globalización, el tatuaje ha tomado una resignificación que es identitaria totalmente”.

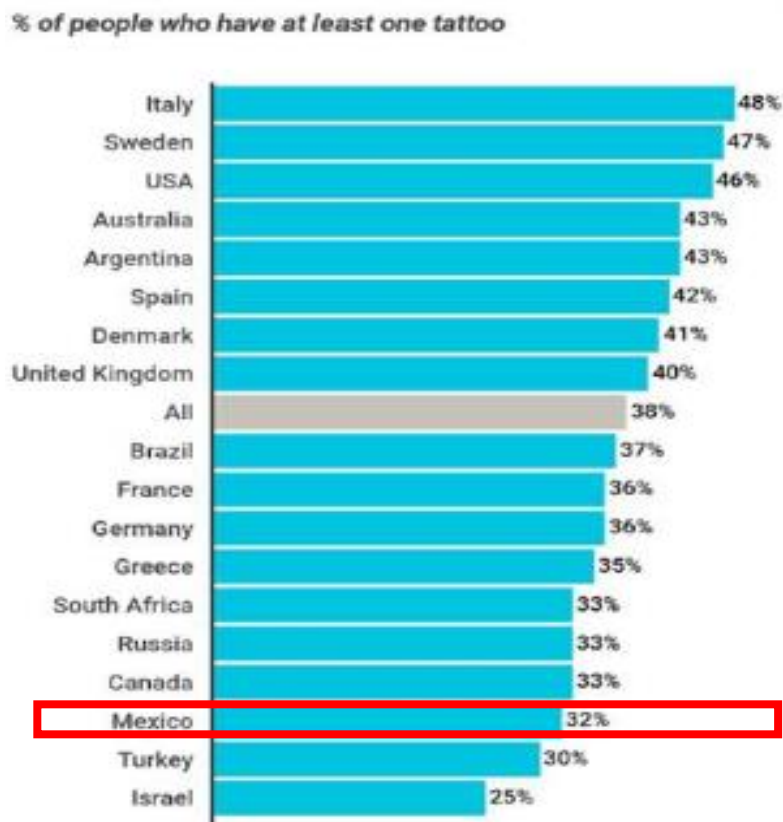


Ilustración 17 Ranking de países con más personas tatuadas en el mundo. Imagen obtenida de: <https://www.perezrivera.com.ar/blog/articulo.php?codigoarticulo=18>

En el aspecto económico, el tatuaje ha tenido un alza para los especialistas en realizar esta práctica, con cifras oficiales del INEGI, en México hay registrados —de forma oficial— 791 estudios de tatuajes, los cuales, en su mayoría están establecidos en el estado de México y Ciudad de México; sin embargo, existen muchos otros que operan bajo sesiones desde casas o en establecimientos no regulados o clandestinos (Jiménez, 2018).

La cuestión aquí: ¿A qué se debe que esta práctica tomó mayor aceptación o popularidad? Se puede decir que —en la sociedad— ha habido una restructuración en las normas sociales y culturales, lo cual ha provocado que el tatuaje pase de ser algo estigmatizado, a convertirse como una forma legítima de expresión personal y/o colectiva. Además, tomemos en consideración que un mundo que cada día es más globalizado, las identidades se encuentran en constante fluidez y las normas sociales que la sociedad impone pasan por un momento de disrupción, por lo que el tatuaje podría —en algunos casos— ser visto como este puente para afirmar afiliaciones políticas, religiosas o culturales.

Estas normas sociales desempeñan un papel crucial en la regulación del comportamiento de la sociedad, ya que sistematizan la conducta de los sujetos e instituye límites para lo que se considera aceptable en una sociedad. Por todo lo anterior, considero de vital importancia —en esta investigación— el trabajo “La división del trabajo social” del sociólogo francés Émile Durkheim, ya que, a través de él, podemos ver la relación que hay entre el tatuaje y las normas sociales que la sociedad ha establecido y modificado para que el tatuaje se haya bautizado como una práctica más permitida. Según (Durkheim, 1987), las normas sociales son reglas y pautas de comportamiento que rigen las interacciones humanas en una sociedad. Dentro del trabajo de Durkheim, hay dos tipos de normas sociales: Jurídicas y morales. Durkheim¹³, menciona que, por un lado, las normas jurídicas están formalizadas en leyes y regulaciones escritas, por otro lado, las normas morales son aquellas que están arraigadas en la conciencia colectiva de la sociedad y se refieren a los valores y creencias compartidas. Este argumento nos ayuda a comprender cómo es que un

¹³ Ídem.

fenómeno como el tatuaje genera una disrupción en las normas sociales y esto lo podemos ver de distintas maneras:

Normas sociales y estigma: Durante mucho tiempo, la práctica del tatuaje ha sido asociada a un estigma y marginación en distintas culturas. Portar tatuajes era visto como una violación a las normas morales de la sociedad predominante, generando marginación en las personas que los portaban. Claramente, este estigma reflejaba que comportamiento era correcto e incorrecto.

Identidad y pertenencia: Los tatuajes pueden servir como un medio para expresar la identidad y afirmar el sentido de pertenencia y la afiliación a ciertos grupos sociales. En lugar de ser vistos como estigmas, pueden ser interpretados como signos de solidaridad con una comunidad específica o de devoción a ciertos valores o ideologías compartidas.

Con estos dos puntos, podemos ver que el tatuaje ha tomado un rumbo distinto para muchas sociedades, aunque también nos permite ver que —este consentimiento— es gracias a las generaciones más jóvenes, aunque también es importante no omitir que muchas personas que no encajan de la categoría de “juventud” también han colaborado para hacer tendencia esta práctica. La edad para decidir realizarse un tatuaje es un elemento muy importante para analizar, ya que esto hablará del propósito de la realización de esta práctica, si es por un acto de rebeldía, si va con un propósito espiritual, como un requisito de iniciación para ser parte de un colectivo, o si es por mera estética.

2.2 Jóvenes, cuerpo y tatuaje.

En abril de 2012, en el último año de gobierno del entonces presidente Felipe Calderón, se emitió el Decreto que reforma y adiciona diversos artículos del Reglamento de Control Sanitario de Productos y Servicios, mismo que inhibe a los prestadores de servicios: tatuar, perforar o micro pigmentar a menores de edad que no presenten el permiso de sus padres o tutores.

Dicho decreto de Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. (2019) señala lo siguiente:

Artículo 268 Bis-1.- Queda prohibido realizar tatuajes, micropigmentaciones y perforaciones a personas menores de 18 años, así como aquellas que no se encuentren en pleno goce de sus facultades mentales. En el caso de las acciones antes mencionadas, sólo podrá exceptuarse lo anterior cuando los menores de 18 años estén acompañados de uno de sus padres o tutor previa acreditación de tal carácter, o cuenten con la autorización por escrito. La violación de esta disposición se sancionará en los términos previstos en el artículo 419 de esta Ley, y conllevará a la revocación definitiva de la autorización respectiva.

Se dice que “lo prohibido se vuelve más deseado”, y aquí no es la excepción, ya que, a pesar de que esta ley claramente prohíbe el hacerse tatuajes siendo menor de diez y ocho años, la encuesta de *Parametría* (2012) expone que, de acuerdo con la medición, uno de cada diez mexicanos cuenta con algún tatuaje, de ellos el 33% se lo hizo antes de cumplir la mayoría de edad, 22% entre los 18 y 20 años, y 11% se tatuó después de los 36 años.

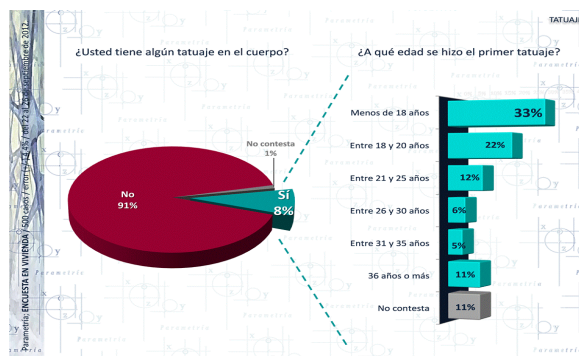


Ilustración 18 Fotografía tomada de:

2.3 El tatuaje desde las nociones de Feixa

En sentido de los anterior, son los jóvenes los que con más frecuencia se realizan tatuajes, sin embargo, habrá quienes tengan conflicto con el concepto de Juventud, por un lado, como diría el sociólogo francés Pierre Bourdieu “la juventud no es más que una palabra”. Con esto quiere decir que, el concepto de juventud es una declaración compleja y no es más que una construcción social, ya que la noción de este concepto varía según del contexto cultural, histórico y social. No es más que una etiqueta para agrupar a sujetos dentro de un rango de edad. Por el otro lado, el antropólogo español Carles Feixa, diría que las culturas juveniles son más complejas de lo que se cree, pues hay una heterogeneidad de culturas juveniles que comparten normas, valores y estilos que emergen para una búsqueda de identidad, además, aspectos sociales como los cambios económicos, la migración, la gentrificación y la globalización afectan a las culturas juveniles (Feixa, 1999).

Ahora que sabemos que el concepto de juventud tiene diferentes posturas, por el enfoque que se plantea en esta tesis, me es más prudente el trabajo que formula Feixa,

ya que coincide en que la juventud no está limitada a ser solo un concepto, sino que hay todo un complejo detrás de lo que implica ser joven. De hecho, —siguiendo con este autor— vemos que no existe como tal una sola juventud, sino que existen “culturas juveniles” las cuales se constituyen y se moldean según el territorio, el género, la generación, entre otras más cosas.

Visto desde el presente contexto histórico, la percepción social del tatuaje está asociada con la juventud desde la necesidad de buscar autoexpresión e identidad, o como lo señala Feixa: “Las culturas juveniles se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional” (Feixa, 1999: 1). En este sentido, algunos jóvenes recurren a los tatuajes como una forma de buscar individualidad, afiliación y sentido de pertenencia. Ya que cómo lo hemos visto, los tatuajes pueden simbolizar las creencias, valores e intereses personales de un sujeto. Por lo tanto, el tatuaje puede llegar a servir como la forma tangible de afirmar quién es y lo que representa el sujeto, digamos que comunica el “yo” del sujeto. Los humanos hemos sido maestros creando todo tipo de formas de comunicación, ya sea por imágenes, gestos, palabras y más, de hecho -en ese sentido- me parece importante hablar -brevemente- sobre un concepto de suma importancia. “El gesto” es un instrumento bastante interesante, ya que a través de éste se transmite un mensaje que llega a crear un sentido de comunidad y al mismo tiempo refuerza la cohesión social. De acuerdo con George Mead: “El gesto se transforma en significativo cuando provoca en quien lo produce la misma reacción en el otro” (Mead, 1982), y con el tatuaje sucede eso, se comunica un sinfín de intenciones, David Le Breton dice que “el tatuaje es un relato de sí mismo a través de la piel” (Le Breton, 2002: 46).

Las tendencias sociales y el arte juegan un papel importante, ya que, en muchas culturas, los tatuajes son parte de la cultura y arte juvenil por las tendencias sociales que emergen. Se dice que el arte es el reflejo de la sociedad y algunos jóvenes a menudo adoptan los tatuajes como una forma de afiliarse o transmitir un sentido de pertenencia a ciertos grupos, nichos o subculturas artísticas. Según (Ganter, 2005) el

tatuaje, al igual que otras formas de arte, involucra la exploración estética y la experimentación con formas, colores, líneas, estilos y texturas. Los artistas del tatuaje pueden inspirarse en una amplia escala de fuentes artísticas, incluyendo el arte tradicional, el arte contemporáneo, la naturaleza, la mitología, la cultura pop, entre otras cosas, para crear diseños únicos y originales. Otro punto importante es que, a menudo —los tatuajes— tienen un significado personal y simbólico para quienes los llevan. Así como una obra de arte puede contar una historia o transmitir un mensaje, los tatuajes pueden ser portadores de significados profundos y personales para quienes los portan. Pueden representar recuerdos, experiencias, creencias, valores o relaciones importantes en la vida del sujeto. Esto último lo podemos ver en el concepto de “Estilo” que nos plantea Feixa, parafraseando parte de su concepto, menciona que el estilo es una manifestación simbólica que se ve expresada en ciertos rasgos de los grupos juveniles, el estilo puede llegar a ser un común denominador en ciertos grupos juveniles, sin embargo, el estilo es algo que está en constante cambio, pues se adapta a la variedad de contextos en los que viven los grupos juveniles. Se suele confundir o relacionar el estilo con la moda, sin embargo, es algo aún más profundo. El estilo se basa principalmente en la organización activa de objetos con actividades y valores que construyen una identidad grupal (Feixa, 1999: 5). Algunas de estas actividades que se encuentran en la música, el lenguaje, producciones culturales y la estética. En este mismo sentido, el tatuaje lograría ser un estilo que ayuda a construir una —auténtica— manera de definirse así mismo.

2.4 El tatuaje desde las nociones de Foucault.

La rebeldía y transgresión son acciones que la juventud ve como formas de ir contra el sistema, en este caso, las normas sociales establecidas por la sociedad (como lo vimos con Durkheim). De esta manera, prácticas como el tatuaje son formas de percibirse como un sujeto autónomo, que tiene control total de su cuerpo y este sentimiento se intensifica efervescentemente aun cuando es en sociedades donde los tatuajes todavía se etiquetan como un estigma. En este punto me parece prudente hablar del concepto de Cuerpos dóciles de (Foucault, 1983) en *Vigilar y castigar*, Foucault nos presenta todo un estudio exhaustivo y crítico sobre cómo las sociedades modernas ejercen control social a través de instituciones disciplinarias y sistemas de

vigilancia, y cómo estas formas de control han evolucionado a lo largo de la historia. En el capítulo Disciplina de su obra, Foucault nos plantea el concepto de Cuerpos Dóviles. El cuerpo para Foucault es “objeto y blanco de poder” (Foucault, 1983: 125), en este sentido, nos da a entender que —El Cuerpo— va más allá de una entidad biológica, se interpreta como un sitio crucial de poder y control, el cual se vuelve dócil debido a que las instituciones disciplinarias —las escuelas, las prisiones y los hospitales— ejercen control sobre los cuerpos de las personas, moldeándolos y disciplinándolos para que se ajusten a las normas y expectativas sociales. En las sociedades modernas se han desarrollado técnicas disciplinarias que buscan normalizar y regularizar los comportamientos individuales, transformando los cuerpos de las personas en cuerpos que son fácilmente controlados y manipulados por las instituciones de poder. Estas técnicas incluyen la vigilancia constante, el examen minucioso, la normalización de horarios y actividades, la jerarquización de espacios y la imposición de castigos y recompensas. El ejemplo que pone Foucault es el de la percepción con la que se ve a un soldado: “El soldado se ha convertido en algo que se fabrica; de una pasta informe, de un cuerpo inepto, se ha hecho la máquina que se necesitaba; se han corregido poco a poco las posturas; lentamente, una coacción calculada recorre cada parte del cuerpo, lo domina, pliega el conjunto, lo vuelve perpetuamente disponible, y se prolonga, en silencio, en el automatismo de los hábitos; en suma, se ha «expulsado al campesino» y se le ha dado el «aire del soldado» ” (Foucault, 1983: 124).

Con lo anterior, podemos dar paso a la relación de este concepto con la práctica del tatuaje.

Para Foucault, el tatuaje puede ser visto como una forma de expresar subversión y resistencia en un contexto de disciplina y control. Los sujetos “desafían” las normas establecidas y exigen autonomía sobre sus propios cuerpos marcándolos y alterándolos permanentemente con diseños. *“la resistencia al rastreo policíaco, la persecución de los soplones, los ataques a la ronda o a los inspectores lo atestiguaban”* (Foucault, 1983: 60). Los cuerpos tatuados pueden percibirse como cuerpos que cuestionan y desafían las normas imperantes, en contraposición a los cuerpos sumisos restringidos a las expectativas sociales.

El hecho de hacerse un tatuaje implica una alteración permanente de la apariencia del individuo. El tatuaje implica una transformación del cuerpo, que altera permanentemente su apariencia. Como cada tatuaje puede ser diferente y representa la autonomía de quien lo lleva, puede interpretarse de esta manera como un medio de resistencia a la normalización y homogeneización de los cuerpos. Después de todo, *“...el cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido...”* (Foucault, 1983: 26).

Los estudios de tatuajes y los entornos donde se desarrollan las personas tatuadas¹⁴ pueden servir como nichos de resistencia y liberación para aquellos que se sienten marginados o alienados por las normas sociales dominantes. Estos nichos proveen un sentido de afiliación y pertenencia para aquellos que desafían las normas establecidas y buscan expresarse de manera auténtica a través del arte del tatuaje. *“La identidad estatutaria y la figura bajo la cual se los reconocía, dejando aparecer una verdad totalmente distinta”* (Foucault, 1983: 182).

Con lo anterior y manteniéndose al hilo de las ideas de Foucault, el tatuarse podría representar una forma de resistencia y subversión frente al control y la disciplina social, ya que permite a los sujetos exigir su autonomía sobre sus propios cuerpos y desafiar las normas establecidas de la sociedad. En lugar de ser cuerpos dóciles que se ajustan pasivamente a las expectativas sociales, los cuerpos tatuados son cuerpos que desafían y resisten las normas dominantes, afirmándose como espacios de individualidad y autenticidad.

Siguiendo con parte de estas ideas, la práctica del tatuaje ha tenido una apreciación más atractiva para los grupos donde las generaciones jóvenes predominan, se puede decir que el tatuaje no se limita a un grupo en específico, de hecho, el tatuaje es el emblema que está presente en distintos grupos sociales, digamos que el tatuaje se acopla a toda la diversidad de identidades que los sujetos construyen, señalemos que el tatuaje rompe la etiqueta polarizante y segregadora hacia los sujetos, ya que tanto

¹⁴ Me refiero a los grupos colectivos de personas que comparten su gusto por esta práctica

hombres y mujeres pueden tatuarse¹⁵; y de hecho, este último punto es importante analizarlo en esta óptica socio—antropológica: Juventud, Género y poder.

Cómo he mencionado, el tatuaje —en la actualidad— rompe esta polarización de sexos y es posible que tanto hombres como mujeres puedan realizarse alguno, sin embargo, también —el tatuaje— crea una paradoja polarizante: los tatuados y los no tatuados, sin embargo, por ahora solo nos enfocaremos en nuestra triada: Juventud, Género y poder.

Retomando a Feixa, las culturas juveniles tienden a estar ligadas a la masculinidad, mientras que para el sector femenino estos fenómenos se quedan cortos, en la práctica del tatuaje claramente se marca una gran diferencia. Retomando la encuesta de *Parametria* (2012), se muestra que los tatuajes son más utilizados por los hombres (70%), mientras que en mujeres un 30% es portadora de estos, es evidente la hegemonía del hombre en este gremio, y parte de esto es debido a las mismas normas sociales que hubo y hay en la sociedad.

Como primera observación, las normas de género y los estereotipos sociales son lo que han provocado que la mujer no se allegue tanto a la práctica del tatuaje, en muchas sociedades y culturas, existen pautas de género arraigadas que dictan qué tipos de comportamientos, actividades y expresiones son considerados apropiados para hombres y mujeres. En el contexto de la práctica del tatuaje, estos estereotipos de género pueden influir en quién se siente —socialmente— autorizado para tatuarse, e incluso, qué tipos de diseños son percibidos como masculinos o femeninos. De alguna manera, el tatuaje se sexualizó, ya que alguna imagen o diseño puede considerarse muy masculino o femenino.

Otra observación importante es el alcance de los recursos. Si bien es cierto, existe actualmente una desigualdad social entre hombres y mujeres en distintos sectores, es evidente que en muchas ocasiones el salario de un hombre es mayor que el de la mujer, lo cual provoca que las mujeres queden limitadas a la hora de realizar gastos o transacciones y el salario solo es un ejemplo de estas desigualdades ya que existe una

¹⁵ Idea mía.

gran cantidad de contrastes entre estos dos sexos. Feixa no habla directamente del tema salarial en las cultural juveniles, pero sí hace referencia a que existe una diferencia entre culturas juveniles dependiendo la clase social. Menciona que la relación entre cultura juvenil y clase se manifiesta sobre todo en la relación que los jóvenes mantienen con las culturas parentales. Esta relación se refiere a un conjunto de interacciones cotidianas entre miembros de generaciones diferentes dentro de la familia, el barrio, la escuela, la sociabilidad local, etc. Los jóvenes socializan en un medio familiar y social específico, que ejerce las funciones de socialización primaria (recordemos que esta socialización primaria es donde se adquieren las primeras capacidades intelectuales y sociales y con ellas el sujeto se vuelve en miembro de la sociedad) mediante la interacción cara a cara con parientes y vecinos mayores, los jóvenes aprenden algunos rasgos culturales básicos (roles sexuales, lenguaje, gustos estéticos). Mientras las culturas parentales de clase media tienden a concentrar estas funciones en la familia nuclear, las culturas obreras dan mucha más importancia a la familia ampliada y a la comunidad local. Aunque se identifiquen con otros miembros de su propio grupo de edad, los jóvenes no pueden ignorar los aspectos fundamentales que comparten con los adultos de su clase (oportunidades educativas, itinerarios laborales, espacios de ocio, problemas urbanísticos, etc.) (C. Feixa, 1999).

2.5 El tatuaje desde las nociones de Bourdieu.

A partir de aquí, entraremos en el concepto clave de esta tesis: el *habitus*, un término fundamental en la teoría sociológica desarrollada por Pierre Bourdieu. Este concepto permitirá entender al tatuaje como algo más que una simple práctica o expresión artística individual.

Al hablar de *habitus*, se piensa en un concepto un tanto complejo, ya que Bourdieu lo define como un sistema de disposiciones durables y transferibles —estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes— que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir (Bourdieu, 1998:54), sin embargo, en términos más simples, el *habitus* logra ser un conjunto de esquemas o

patrones que direccionan las prácticas de las personas (acciones, percepciones y valoraciones) y que se va estableciendo mediante un contexto específico en el que el mismo sujeto ha crecido y se ha desarrollado, podría también considerarse una especie de “molde” que permite al sujeto actuar deliberadamente en diversas situaciones¹⁶.

Entrando en detalle, el concepto de *habitus* involucra otros conceptos (campo y capital) que se explican en el proceso de interiorización del sujeto, “es posible construir un espacio cuyas tres dimensiones fundamentales estarían definidas por el volumen del capital, la estructura del capital y la evolución en el tiempo de estas dos propiedades” (Bourdieu 1998:113). Una de estas dimensiones de las que habla Bourdieu es el campo, una noción que se refiere al espacio social —históricamente constituido— donde los individuos o agentes sociales interactúan y compiten por determinados recursos o capitales. Cada campo tiene sus propias reglas, normas y jerarquías, y funciona como un microcosmos dentro de la sociedad en general (Bourdieu, 1998). Además, Bourdieu presenta el campo como “un espacio de juego” y “un campo de luchas”, ya que en este espacio estructurado existen sujetos que identifican el valor del capital en juego y, por lo tanto, aceptan las normas del campo y compiten entre sí. Por ejemplo, el campo académico, el campo político y el campo artístico son totalmente autónomos y no tienen relación entre sí. En este sentido, cada uno de estos campos distribuye su autoridad, poder y prestigio de manera independiente.

La siguiente idea que presenta Bourdieu es el capital, considera que no solo existe el capital económico, sino que hay una gran variedad de capitales que pueden ser relacionados entre sí, básicamente todo aquello que sea significativo, codiciado y buscado socialmente, conforma un capital. De esta manera, entorno al capital (ya sea cultural, social, económico, etc.) se generarán y disputarán las instituciones que lo administren. Por ejemplo, en el capital cultural, se valorarán o legitiman las habilidades artísticas y el conocimiento¹⁷.

¹⁶ Definición propia.

¹⁷ Argumentos propios a partir de las ideas de Bourdieu.

Ahora que se conocen estos tres conceptos básicos de la teoría de Bourdieu, se puede ver la relación que tiene con la práctica del tatuaje, y porque es que —en esta tesis— se le ha asociado como un habitus a dicha práctica.

Como posicionamiento social, por lo que se ha visto, el habitus en sí, es producto de un contingente histórico-cultural dado, en el que un individuo se ha desarrollado y moldeado, la práctica del tatuaje como se vio en el capítulo 1— es relativa, ya que está influenciada por los acciones y valoraciones que el individuo o colectivo le atribuyen. Mientras que para los egipcios era símbolo de belleza y fertilidad, para los Yakuza cobra un sentido de compromiso y lealtad a su gremio, de esta manera, la práctica del tatuaje se adapta al posicionamiento social que los sujetos le asignan. Inclusive en este sentido, la estética está implícita, ya que si un sujeto cuyo habitus ha sido moldeado en un entorno donde los tatuajes son apreciados y valorados, probablemente lo incorporará como un elemento estético y agraciado en su cuerpo, algo parecido a lo que nos menciona Foucault con el uso del cuerpo como un medio de expresión de libertad y autonomía.

El tatuaje como distinción, el habitus hace únicos a los sujetos, la forma en que hablan, la forma en que visten los diferencia en un selecto grupo, en donde los capitales también están determinados, en este sentido, la práctica del tatuaje funciona como un capital simbólico¹⁸, —para quien lo porta como para quien lo percibe desde la alteridad¹⁹— en ciertos campos sociales, el tatuaje puede emanar algunos mensajes y percepciones, todo dependerá de la intensión con la que vaya dirigido este capital simbólico, es decir: cómo quiere el sujeto presentarlo —el tatuaje— al mundo.

Como un campo artístico-cultural, en función del habitus de los sujetos, optarán por un estilo propio y distintivo, en este punto se puede considerar tanto al tatuador como al que se tatúa, ya que ambos buscan singularidad y reconocimiento: un capital simbólico que hable por ellos. En ambos casos pueden dedicarse a elaborar o plasmarse estilos

¹⁸ Bourdieu introduce la idea de capital simbólico como: “una propiedad cualquiera, fuerza física, riqueza, valor guerrero, que, percibida por unos agentes sociales dotados de las categorías de percepción y de valoración que permiten percibirla, conocerla y reconocerla, se vuelve simbólicamente eficaz”

¹⁹ Me refiero a la perspectiva que se obtiene del otro, de quien no está tatuado.

convencionales, contemporáneos o incluso, a través de toda la dialéctica del tatuaje, dar paso a un estilo innovador, esto, de manera codependiente a las disposiciones artísticas o culturales de cada uno.

Como posicionamiento socioeconómico, es importante señalar que dentro del habitus se involucran los distintos capitales disponibles en la sociedad, y no se puede dejar de lado el capital económico que poseen los sujetos, ya que este condiciona el acceso a las prácticas culturales.

Capítulo 3. El tatuaje como *Habitus* en Valle de Chalco Solidaridad

3.1 Contexto del lugar

El municipio de Valle de Chalco Solidaridad o también conocido como Valle de Xico, es el municipio número 122 de los 125 municipios que conforman el Estado de México, ubicado en el valle del antiguo lecho del lago de Chalco. Se encuentra situado en la región oriente de dicho estado mexicano. Valle de Chalco colinda al oriente con los municipios mexiquenses de Chalco e Ixtapaluca, al norte con La Paz, al occidente y sur con las alcaldías de Iztapalapa y Tláhuac, pertenecientes a la Ciudad de México. Con cifras oficiales del INEGI, en 2020, habitan 391,731 personas en este municipio (201,057, población femenina y 190,674, población masculina) localidad que crece constantemente al ser una zona periférica de la Ciudad de México, los rangos de edad que concentraron mayor población fueron 10 a 14 años (35,769 habitantes), 5 a 9 años (34,802 habitantes) y 15 a 19 años



Ilustración 20 Foto tomada de: <https://www.hrratings.com/pdf/Reporte%20de%20Calificacion%20%20->

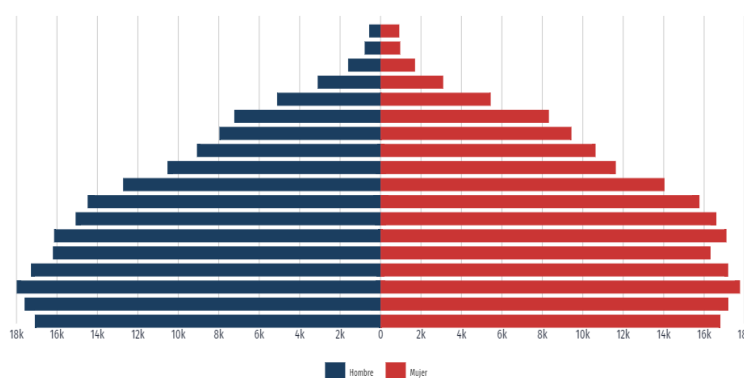


Ilustración 19 Foto tomada de: <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/valle->

(34,475 habitantes). Entre ellos concentraron el 26.8% de la población total. La edad mediana poblacional del municipio de Valle de Chalco es de 26 años.

Se fundó el 9 de noviembre de 1994 por el gobernador constitucional del Estado de México, Emilio Chuayffet Chemor, al mandar a la H. LII Legislatura del Estado de México, una iniciativa de decreto para crear el municipio 122 del Estado de México.

El municipio se encuentra escasamente conectado con la Ciudad de México, debido a la presencia del lago de Chalco, el cual se encuentra enclavado entre los municipios de Valle de Chalco Solidaridad, Chalco y la delegación Tláhuac; en consecuencia, las únicas entradas y salidas al municipio solo son por tres vías: La carretera Chalco-Tláhuac por el extremo sur del municipio, la avenida Eje 10 Sur por el extremo norponiente y la Autopista México-Puebla por el extremo norte.

Toma el nombre debido a que se encontraba ubicado en un valle el que era lecho del antiguo Lago de Chalco y en este lugar dio inicio el Programa Nacional de Solidaridad.

El municipio de Valle de Chalco está asentado en la zona metropolitana de la Ciudad de México, la cual en la época prehispánica formaba parte del sistema lacustre de la cuenca de México, que dio lugar a un desarrollo muy importante. La cuenca recibía el nombre de Valle de México y abarcaba alrededor de 7000 km² (Noyola, 2011:7-9).

El municipio se creó ante el crecimiento de la mancha urbana, tomando la mayor parte de su territorio de la delegación Tláhuac, el municipio de Chalco y pequeñas partes de los municipios aledaños de Ixtapaluca, Chicoloapan y La Paz. Originalmente este territorio fue creado en un lago desecado para ser utilizado en actividades de cultivo, lo que hace su suelo poco estable y con una gran cantidad de salinidad en su tierra.

Al sur de Valle de Chalco se encuentran tierras para el desarrollo de la agricultura, con una superficie de 17.94 km² para esta actividad, 23.60 km² son de uso para áreas urbanas y 2.76 km² son superficie de cuerpos de agua, al sur oriente se encuentra el cerro de Xico, el cual es en realidad un volcán extinto, conocido como la caldera de Xico debido a que contiene una estructura en forma de perol, ocupando el centro de la

superficie como tierras de cultivo, su clima es variado y obedece a un patrón respecto al de la zona del valle de México, su suelo le permite absorber grandes cantidades de agua en las zonas no pobladas, pertenece a la llanura del valle de México, lo que lo hace subhúmedo y de vegetación semidesértica, esta condición se debe a la gran cantidad de población que habita y la actividad de cultivo en su territorio dejando la flora y fauna casi inexistente, sus condiciones de temperatura pueden variar.

El cerro de Xico es el principal atractivo turístico del municipio, se trata de un cráter volcánico formado hace 100 mil años. Su nombre es de origen náhuatl y significa “en el ombligo”, derivado de *xictli* (ombligo) y *co* (en), denominado así desde la época prehispánica.

La región oriente ha sido escenario de hechos culturales e históricos de gran relevancia en la conformación de la identidad sociocultural de México, por este motivo, la Dirección de Educación y Cultura del H. Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad, organiza recorridos guiados al cerro de Xico y la Casona de la Ex-Hacienda de Xico, para preservar y promover ese legado.



Ilustración 22 Foto tomada de:
<https://www.mexicodesconocido.com.mx/el-irreal-volcan-xico-conocido-como-el-ombligo-del-valle-de-chalco/>



Ilustración 21 Foto tomada de:
<https://www.flickr.com/photos/pepinoflores/3369467648>

La economía de Valle de Chalco está respaldada principalmente en las actividades terciarias. Dado que no hay representatividad a nivel municipal de cuántos comercios totales yacen en el municipio, lo que podemos saber es que las ocupaciones con más trabajadores en todo el Estado de México durante el primer trimestre de 2024 fueron Empleados de Ventas, Despachadores y Dependientes en Comercios (550k),

Comerciantes en Establecimientos (543k) y Trabajadores Domésticos (320k), según la encuesta nacional de ocupación y empleo (ENOE). El grueso de la población sustenta sus ingresos en la prestación de servicios que se desarrolla mayormente fuera de la zona geográfica que demarca la localidad. No existen fuentes primarias de empleo entre el grueso de la población, las tierras "ejidales" mayormente son controladas por personas que se asientan en lugares colindantes al municipio como son Tláhuac y Chalco, el porcentaje de menor grado de comercio que se da en la región obedece a supermercados, mercados y tianguis públicos que abastecen a los pobladores de la zona.

Actualmente existen tres universidades: La UAEM (Universidad Autónoma del Estado de México), (UNID) la Universidad Interamericana para el Desarrollo [Institución Privada] y el Tecnológico Universitario de Valle de Chalco [Institución Privada]. Además de las escuelas de nivel medio superior como las preparatorias oficiales, el COBAEM (Colegio de Bachilleres del Estado de México) El CECATI No. 196 que imparte cursos de Formación para el Trabajo, el CECYTEM (Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de México) y el CBT Juan de Dios Bátiz (Centro de Bachillerato

Tecnológico). Estas instituciones fueron creadas para dar atención a las y los estudiantes egresados de secundarias y que por lo tanto era necesario la

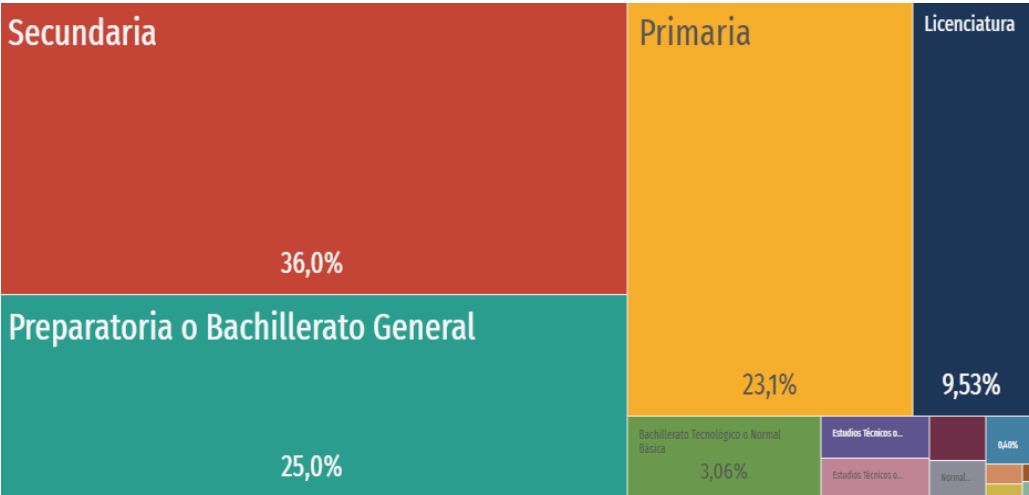


Ilustración 23 Foto tomada de: <http://localhost:3300/es/profile/geo/valle-de-chalco-solidaridad#schooling-levels>

creación de escuelas superiores, ya que anteriormente tenían la necesidad de buscar opciones fuera del municipio. Con información obtenida del Censo de población y vivienda, podemos ver que el gráfico presenta el porcentaje de la población de 15 años

y más en Valle de Chalco Solidaridad, clasificada según el nivel académico alcanzado. En 2020, los niveles educativos más altos en la población del municipio fueron Secundaria (99.1 mil personas, equivalente al 36% del total), Preparatoria o Bachillerato General (68.8 mil personas, representando el 25% del total) y Primaria (63.5 mil personas, que constituyen el 23.1% del total).

En Valle de Chalco, se han realizado presentaciones de la Guelaguetza, ferias culturales, funciones de cuentacuentos, feria de libros, entre otros. El municipio cuenta con espacios recreativos como el deportivo Luis Donald Colosio. En las Oficinas del Cerro de Marqués (anteriormente compañía de luz y fuerza) se realizan festivales culturales, en la actualidad se han abierto salas de cine dentro de plazas comerciales.

3.2 Campo de estudio

En la Avenida Cuauhtémoc, una de las arterias principales y más transitadas de Valle de Chalco, se encuentra la plaza Patio Valle de Chalco, anteriormente conocida como Plaza Sendero. Esta avenida no solo es crucial por su conexión con la autopista México-Puebla, sino también porque en sus alrededores se concentra gran parte de la actividad comercial y social del municipio. En la plaza, es posible encontrar una amplia variedad de

establecimientos:

desde decenas de tiendas de ropa y accesorios, un supermercado, un cine, hasta una zona gastronómica con varios restaurantes. Este espacio se ha convertido en un punto de referencia para los habitantes



Ilustración 24 Plaza patio Valle de Chalco. Foto obtenida de: Google Maps.

de la zona, consolidándose como uno de los lugares más concurridos de todo Valle de

Chalco. Justamente por la gran afluencia de personas y el constante movimiento comercial, varios estudios de tatuajes —así como otros negocios— han decidido establecerse en los alrededores de esta plaza, buscando aprovechar el flujo de potenciales clientes que transitan diariamente por la zona. En este espacio colindan al menos ocho estudios de tatuajes, distribuidos en un área que abarca seis colonias: Alfredo del Mazo, Santiago, Santa Cruz, Concepción, María Isabel y Niños Héroes. Por esta razón, se decidió realizar el trabajo de campo en esta área, considerando, en primer lugar, la alta afluencia de personas para poder aplicar las entrevistas a usuarios de tatuajes de la manera en que se consideró. Tres entrevistas se realizaron en esta área, sin embargo, una de ellas tuvo lugar específicamente en el Archivo Histórico de Iztapalapa. Esta ubicación se eligió debido a que la persona entrevistada trabajaba en dicho archivo y ahí se concretó la cita para la entrevista.

A continuación, algunos de los estudios de tatuajes identificados en la zona:



Ilustración 26 Estudio de Tatuaje "Mano santa" ubicado en Avenida Cuauhtémoc,, Av. del Mazo 15, Alfredo del Mazo, 56619 Valle de Chalco Solidaridad, Méx. Foto obtenida de: Google maps



Ilustración 25 Estudio de Tatuaje "Ganesha", ubicado en Calle Nte 13 Manzana 002, María Isabel, 56615 Valle de Chalco Solidaridad, Méx. Foto obtenida de Google maps



Ilustración 27 Estudio de tatuajes "Séptima tinta", ubicado en Sur 1 Niños Héroes, 56610 Valle de Chalco Solidaridad, Méx. Fotografía obtenida de: Google Maps



Ilustración 28 Estudio de tatuajes "Tenochtitlán" ubicado en Pte. 2, Santiago, 56615 Valle de Chalco Solidaridad, Méx. Fotografía tomada de: Google Maps.



Ilustración 30 Estudio de tatuajes "Placer y dolor" ubicado en Av. del Mazo 488, Santa Cruz, Valle de Chalco Solidaridad, Méx. Fotografía obtenida de: Google Maps.



Ilustración 29 Estudio de tatuajes "Big House" ubicado en Av. Ricardo Flores Magón Manzana 006, Santiago, 56615 Valle de Chalco Solidaridad, Méx. Fotografía obtenida de Google Maps.



Ilustración 32 Estudio de tatuajes "Vida real" ubicado en Av. Leona Vicario Manzana 005, Santiago, 56615 Valle de Chalco Solidaridad, Méx. Fotografía obtenida de: Google Maps.



Ilustración 31 Estudio de tatuajes "Historia en tu piel", ubicado en Av Cuauhtémoc esq, Calle Sur 2 Mz 144-Lt 18, 1 Secc, Niños Héroes, 56610 Valle de Chalco Solidaridad, Méx. Fotografía obtenida de: Google Maps

3.3 Metodología cualitativa

Tomando en cuenta el concepto de metodología como “el modelo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas. En ciencias sociales se emplea a la manera de realizar la investigación. Nuestros supuestos intereses y propósitos nos llevan a elegir una u otra metodología. Reducimos a sus rasgos esenciales, los debates sobre metodología tratan sobre supuestos y propósitos, sobre teoría y perspectiva”²⁰.

Analizando la cita anterior podemos decir que, en síntesis, la metodología se refiere al marco conceptual y práctico que utilizamos para abordar preguntas de investigación. Esto contiene técnicas y procedimientos que se utilizan para recolectar y analizar datos, así como la manera en que constituimos nuestra investigación. En las ciencias sociales, el uso de la metodología es esencial porque determina cómo se lleva a cabo la investigación. Esto involucra la selección de técnicas específicas (como encuestas, entrevistas, observación participante, análisis de datos, etc.) que son pertinentes para los tipos de preguntas que se están investigando. La elección de la metodología está influenciada por los intereses personales del investigador y los objetivos de la investigación, esto significa que diferentes investigadores pueden abordar el mismo problema de manera diferente, dependiendo de sus perspectivas y metas. En última instancia, las discusiones metodológicas en las ciencias sociales se centran en los fundamentos filosóficos y teóricos de la investigación, esto incluye discusiones sobre qué imaginarios subyacen a diferentes enfoques metodológicos, cuáles son los propósitos de la investigación y cómo la teoría y la perspectiva del investigador influyen en la elección de los métodos.

En el caso de esta investigación, se empleará la técnica de investigación cualitativa, ya que la práctica del tatuaje es más que simples imágenes en la piel, son expresiones de identidad, cultura, y experiencias personales. Si se aplica una metodología cualitativa permitirá explorar estos significados en profundidad, conociendo las historias y las emociones asociadas con los tatuajes. La metodología cualitativa accederá a situar los tatuajes en el contexto social y cultural de las personas que los llevan. Se

²⁰ BOGDAN, Robert, y STEVE, Taylor. “Introducción. Ir hacia la gente” en Steve. J. Taylor y Robert Bogdan, en Introducción a los métodos cualitativos de investigación, p. 15, Ed. Paidós, Col. Paidós Básica, núm. 37, Buenos Aires, 1987.

explorará cómo infieren factores como la cultura, la subcultura, la identidad personal y las normas sociales en la decisión de tatuarse y en la elección de los diseños. Cada sujeto tiene una perspectiva única sobre sus tatuajes. El diseño y aplicación de entrevistas nos ayudarán a captar estas perspectivas propias, proporcionando una comprensión rica y matizada de los significados y motivaciones detrás de los tatuajes. El tema de los tatuajes puede involucrar aspectos complejos como la identidad, la rebelión, la nostalgia y el arte. La metodología cualitativa es ideal para explorar estos temas complejos y multifacéticos de manera detallada, al mismo tiempo ofrece flexibilidad para adaptarte a nuevos descubrimientos y ajustar el enfoque a medida que se avanza en el estudio, en este sentido, esto es útil cuando se exploran áreas poco investigadas o cuando emergen temas inesperados durante el proceso de investigación, de este modo con ayuda de esta metodología se fomenta la interacción cercana entre el investigador y los participantes, lo que puede generar confianza y abrir vías para discusiones más profundas.

3.4 Técnicas de investigación

3.4.1 Etnografía

La etnografía capta una parte de la realidad social, esto de acuerdo con la precepción que los sujetos sociales tienen de su propio contexto y que busca comprender los fenómenos sociales con base en sus saberes, conocimientos, recuerdos, actitudes, experiencias y valores que conforman el comportamiento social (Bonilla y Rodríguez 1997:10). También la podemos definir desde la noción de Anthony Giddens como “el estudio directo de personas o grupos durante un cierto período de tiempo, utilizando la observación participante o las entrevistas para conocer su comportamiento social. La investigación etnográfica pretende revelar los significados que sustentan las acciones sociales; esto se consigue mediante la participación directa del investigador en las interacciones que constituyen la realidad social del grupo estudiado” (Giddens 2004:810).

En síntesis, la etnografía es una técnica de investigación en la que el investigador hace una introspección en la vida —o en un aspecto importante de ésta— del sujeto o

lugar (objeto de estudio) a investigar, con el fin de conocer y entender los aspectos socioculturales que hacen singular o distintiva al lugar a dicho objeto de estudio²¹.

Como se ha observado, el municipio de Valle de Chalco se sostiene económicamente por la abundancia de comercios en la zona. Es difícil encontrar una calle que no tenga algún tipo de local comercial. En muchos casos, las mismas viviendas se adaptan para albergar negocios; ya sea construyendo un espacio aparte o

utilizando el portón o la entrada del domicilio como punto de venta. Entre los negocios más comunes se encuentran puestos de dulces, tiendas de abarrotes, cremerías, estéticas, tiendas de ropa, restaurantes de comida corrida, papelerías, talleres de

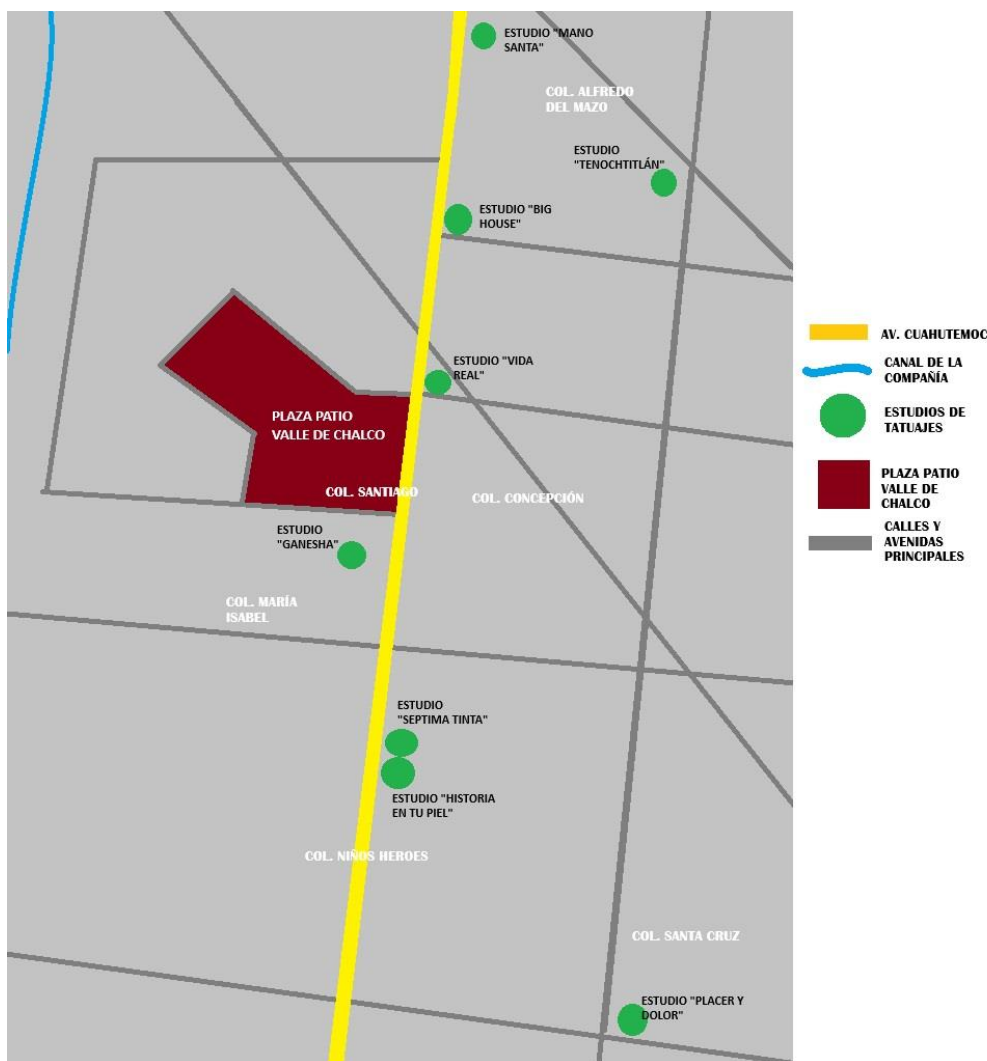


Ilustración 33 Croquis del lugar, imagen de mi autoría.

²¹ Definición propia.

electrónica, costura y mecánica, tintorerías, veterinarias, panaderías, carnicerías, pollerías, verdulerías, tortillerías, tlapalerías, y muchos otros más. Además, los vendedores ambulantes también abundan en todo el municipio.

En la Avenida Cuauhtémoc, donde se realizó el trabajo de campo, es especialmente común ver todos estos negocios y servicios. También es notable la presencia de transporte público, como taxis y mototaxis para trayectos cortos. Para aquellos que trabajan fuera del municipio, existen combis y camiones (conocidos como "chimecos") con destinos principales al Metro Tláhuac, Metro Acatitla, Metro Pantitlán, Metro Los Reyes, Metro Merced y al Centro de Chalco. El costo de estos servicios de transporte suele variar entre los 12 y 16 pesos.

A continuación, algunas de las rutas de transporte en Valle de Chalco.



Ilustración 37 Ruta 104 de transporte con dirección a Metro Merced, Metro Candelaria y toda la calzada Ignacio Zaragoza. Ubicada en Av. Anáhuac esquina con Av. Cuauhtémoc, Col. Niños Héroes. Imagen obtenida de Google Maps.



Ilustración 36 Ruta 36 de transporte con dirección a Metro La paz. Ubicada en Av. Anáhuac esquina con Poniente 16, Col. Niños Héroes. Imagen obtenida de Google Maps.



Ilustración 35 Ruta 51 de transporte con dirección a Metro Tláhuac. Ubicada en Av. Anáhuac Col. Américas II. Imagen obtenida de Google Maps.



Ilustración 34 Ruta 36 Región Chalco con dirección a Chalco Tejones. Ubicada en Calle Chima, Col. Américas 1. Imagen Obtenida de Google Maps

Asimismo, es común ver a los habitantes de Valle de Chalco utilizar bicicletas o triciclos como medio de transporte, ya sea para hacer pequeñas compras, llevar su despensa, transportar tanques de gas o garrafrones de agua, e incluso llevar a sus hijos a la escuela.

3.4.2 Entrevista semiestructurada

Una entrevista, puede ser definida como “una conversación, es el arte de realizar preguntas y escuchar respuestas” (Denzin y Lincoln 2005: 643), también puede ser “una reunión para intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)” (Sampieri, 2006: 597) aunque en términos generales, es “una conversación que tiene una estructura y un propósito” (Álvarez, 2003: 109). Comúnmente se dice que “cada caso es un caso”, precisamente, se espera que cada persona comparta su experiencia, opinión, creencias y significado en torno al tatuaje. Al hacerlo, también se reconoce que surgirán temas que permitirán relacionar ciertas experiencias entre sí y detectar patrones o tópicos adquiridos tanto por los usuarios de tatuajes como por quienes los observan desde la alteridad, en síntesis, la entrevista, permite un acercamiento a la realidad social, complementaria a otras que se aproximan por distintas vías positivas o expresivas (M. Rizzo, 2005).

Para emplear todo lo anterior se elaboró una entrevista semiestructurada, es importante recordar que tener una secuencia de temas y algunas preguntas sugeridas (Álvarez, 2003 P. 111) es una característica fundamental de este tipo de entrevistas. Esto permite que los entrevistados proporcionen información alineada con ciertos puntos que luego podremos comparar entre sí.

La entrevista semiestructurada funciona como un guion que mide los confines del hecho o tema a trabajar, en mi caso funcionó como eso, ya que me permitió centrarme solo en los aspectos que consideraba -junto con mi directora- trascendentes del tema: la intensión de tatuarse, la percepción social y la relación entre el habitus del sujeto y su decisión por tatuarse.

Otra característica que define a la entrevista semiestructurada es su flexibilidad y se puede adecuar incluso en el momento de la entrevista como lo dice G. Marín (2013) “en

la entrevista fenomenológica, las preguntas son guías flexibles que permiten la libre expresión del entrevistado, propiciando descripciones profundas de sus experiencias”.

A la hora de realizar la entrevista semiestructurada, es sumamente importante prestar atención al entrevistado, ya que los argumentos o las respuestas que proporcione podrán dar apertura para generar otras preguntas que quizá en un principio no se tenían contempladas. Justo por ello es por lo que se elaboró un guion temático de diez preguntas sobre los puntos que se consideran clave (experiencia del primer tatuaje, modificaciones corporales, inversión económica, percepción propia, discriminación, entre otras) para conocer la pluralidad de experiencias, opiniones, creencias, entre otras cosas en las que el tatuaje se ve inmerso.

La elección de las preguntas que conformaron la entrevista semiestructurada de mi investigación se basó en los siguientes principios como lo indica V. Ruiz, (2013).

Las preguntas deben ser sencillas, breves y comprensibles con un lenguaje coloquial y consuetudinario para el entrevistado, sin salirse la idea y objetivo de la investigación.

Son planteadas de tal forma que los entrevistados no dispersen sus argumentos hacia otras temáticas que puedan ser intrascendentes para la investigación, es decir, los informantes deben contestar lo que se les pregunta, si divagan o se salen de la idea que narran, es importante que el entrevistador retome e indague sobre las lagunas que haya dejado el informante en sus respuestas.

Deben referirse a los ejes temáticos identificados durante la investigación; en el caso de este trabajo, son la percepción social, intención de tatuarse y planes de modificaciones corporales a futuro.

Se evitarán las presuposiciones en la formulación de preguntas, así como los juicios y creencias personales. Si bien es cierto que resulta inevitable anticipar posibles respuestas o conjeturas, como investigador es fundamental mantener una actitud abierta, sin expectativas, y realizar la entrevista con disposición plena para escuchar todo lo que el sujeto tenga que decir.

Evitar enunciar las respuestas de forma sugerente, la intensión del entrevistador debe mantenerse sin contaminar el discurso, percepciones y opiniones del entrevistado.

Se aplicó la entrevista (véase anexo 1) a cuatro personas (dos hombres y dos mujeres), la edad contemplada fue de entre 18 a 36 años, tomando en cuenta que las estadísticas (como la de parametría vista en el capítulo 2) señalan este rango de edad como el más frecuente para tatuarse —al menos en México—. La investigación cualitativa se basa en un enfoque fenomenológico, en el que, como señala Galeano Marín (2013), el objetivo es capturar en profundidad las experiencias y significados de los sujetos, no generalizar resultados, por ello, realicé cuatro entrevistas semiestructuradas con un contenido de diez preguntas abiertas las cuales sirvieron como “disparadores” para el relato libre de los participantes y no dejar respuestas cerradas. Considero que con este número de entrevistas logré captar de manera adecuada los sentidos compartidos en torno a la práctica del tatuaje en Valle de Chalco. Con este mismo criterio, al realizar las entrevistas se tomó en cuenta que la saturación teórica —la cual, según R. Arenas (2013, p. 1), es el criterio que determina la continuación o no del muestreo teórico— serviría como referencia para decidir si era necesario aplicar más entrevistas. Al llegar a cuatro entrevistas, se observó que los casos y las narrativas coincidían entre sí; por ello, se consideró que se había alcanzado la saturación teórica.

No se exigió un número exacto de tatuajes; simplemente, con que fueran usuarios de esta práctica ya eran considerados prospectos. Desde luego, entrevistar a alguien con experiencia en este gremio brindaría una perspectiva más rica y sólida. Otro punto importante es que los entrevistados fueran —o hubieran sido— habitantes del municipio de Valle de Chalco, ya que este es el lugar donde se desarrolló toda la presente investigación.

3.5 Planeación

El trabajo de campo comenzó el 20 de abril de 2024. Acudí a la Plaza Patio de Valle de Chalco al mediodía en busca de prospectos para realizar las entrevistas. Inicialmente, me ubiqué en la explanada de la plaza, pero pronto me di cuenta de que

no era el lugar idóneo, ya que, al estar junto a la transitada avenida Cuauhtémoc, el bullicio no permitiría una buena calidad de audio. Por ello, decidí entrar en la plaza, donde encontré bancas y jardineras, espacios donde la gente suele descansar o pasar el tiempo libre.

Fue allí donde vi a Santiago. Noté que gran parte de su brazo izquierdo estaba cubierto de tatuajes. Llevaba un chaleco de mezclilla negro, pantalones a juego y botas de piel negras. También destacaban sus cadenas, collares y anillos (no recuerdo las figuras exactas), una indumentaria un tanto *Biker* a mí parecer. Me acerqué, me presenté y le hablé sobre mi trabajo. Amablemente accedió a participar en mi proyecto, y así comenzó la primera entrevista.

La segunda entrevista no tuvo lugar en la Plaza Patio de Valle de Chalco. Un contacto mío, se comunicó con Alin y le habló sobre mi proyecto, ella accedió amablemente a colaborar, solamente que, por tiempos de ella, se le complicaba vernos en otro lugar que no fuera su trabajo, por lo que me mandó a decir que la entrevista podría llevarse a cabo el 3 de mayo a las cuatro de la tarde en el Archivo Histórico de Iztapalapa, donde ella trabaja, ella escogió ese día ya que cada prime viernes de mes, se realiza un tianguis cultural en la explanada de la alcaldía y por lo que su trabajo en el archivo histórico no es tan pesado ese día. Acudí al lugar a la hora y fecha acordada, mi contacto me presentó a Alin, ella vestía una blusa verde, con jeans azules y unas botas cafés, un atuendo semiformal, por el contexto del lugar donde nos encontrábamos. Le volví comentar y a poner en contexto a cerca de mi trabajo, ella volvió a confirmar la participación y grabamos la entrevista en la planta baja del archivo histórico de Iztapalapa.

Para la tercera entrevista, regresé a la plaza el 7 de junio al mediodía. En esta ocasión seguí el mismo procedimiento que en la primera: me ubiqué dentro de la plaza y recorrí el lugar en busca de algún prospecto que no pareciera muy ocupado. Fue allí, en la zona de restaurantes, donde vi a Hazel Nieves, quien iba acompañada de su novio y su hijo. Me llamaron la atención los numerosos tatuajes que cubrían sus piernas y brazos, visibles gracias al vestido de tirantes rojo y los huaraches de piel que llevaba. Me acerqué, me presenté y le hablé sobre mi proyecto. Al mencionarle que la

entrevista no tomaría más de media hora, se mostró dispuesta a participar, aunque mencionó que no residía en el municipio, sino que estaba de visita por unos días.

Finalmente, la cuarta entrevista ocurrió el 5 de septiembre, también en la plaza del municipio. Seguí el mismo proceso que había dado buenos resultados hasta el momento. Vi a varios prospectos y me acerqué a ellos; sin embargo, muchos me comentaron que llevaban prisa o estaban ocupados. Recorrí la plaza y esta vez decidí salir al estacionamiento trasero, frente a las canchas de fútbol y las pistas de patinaje. En esta zona, hay áreas verdes donde suelen descansar las personas, especialmente los trabajadores de la plaza. Ya en el lugar, vi a al joven Jorge Trejo, que estaba sentado solo, escuchando música mientras veía su celular. Sobresalía el tatuaje de Quetzalcóatl en su brazo derecho, visible gracias a que llevaba una camisa negra de manga corta, pantalones negros y tenis verde pistache. Jorge se mostró dispuesto a colaborar y dar su nombre, siempre y cuando el trabajo tuviera fines académicos

En los cuatro casos, las entrevistas duraron entre 28 y 35 minutos, el tiempo límite que establecí para no tomar demasiado tiempo de los participantes.

Luego de cumplir el trabajo de campo y realizar las entrevistas, se procedió a la transcripción de éstas para su posterior análisis. La transcripción, la podemos definir como “representar elementos fonéticos, fonológicos, léxicos o morfológicos de una lengua o dialecto mediante un sistema de escritura”²², la entrevista es una herramienta sumamente interesante y útil que va más allá de solo un espacio de charla y de verbalización, con la entrevista se puede conocer más allá de la “fachada” del sujeto, se puede conocer su capital simbólico y parte de su *habitus*.

Las entrevistas fueron grabadas únicamente en formato de audio utilizando un celular y una tableta. La transcripción se realizó mediante la herramienta Dictar de Word y, posteriormente, se revisó manualmente, escuchando nuevamente el audio para corregir o agregar detalles adicionales. Se decidió que la transcripción de la entrevista sería literal, cabe señalar que ésta se caracteriza por incluir balbuceos, palabras mal dichas, palabras de relleno, tartamudeos, etc. Hay que recordar que, en

²² De la Lengua Española, D. (2001). Real academia española.

cualquier tipo de entrevista, se necesita registrar lo que se dice y lo que ocurre, para una vez procesado poder analizarlo. Siempre que el entrevistado lo autorice, lo óptimo es poder grabar la conversación para disponer luego de un registro lo más exhaustivo posible del diálogo y la situación de entrevista (G. Seid, 2016).

En cuanto a las fotografías de los entrevistados, para evitar cualquier incomodidad, se pidió amablemente que compartieran, a través de mensaje de texto, las imágenes de los tatuajes que consideraran más importantes o significativos para ellos.

Una vez transcritas las entrevistas, se realizó un análisis categorial, clasificándolas en "Tópicos", que identificaron cuatro categorías principales:

- 1) Cuáles son los significados identificados y las intenciones o motivaciones de tatuarse por parte de los entrevistados.
- 2) Cuál es la percepción social de las modificaciones corporales que se ha realizado cada usuario.
- 3) Cómo elige el establecimiento donde se tatúa cada persona.
- 4) Qué modificaciones corporales se ha realizado cada usuario y qué otras tienen en consideración realizarse en un tiempo ulterior.

A cada categoría se le asignó un color específico, y de esta manera la entrevista fue revisada para identificar cada tópico según lo mencionado por el entrevistado, a todo lo anterior se le denominó como "análisis de entrevista" (véase anexo 7).

Como segundo proceso, se desarrolló un sistema categorial apriorístico (véase anexo 6) en el que se identificaron categorías que se anticipaba que surgirían a partir de las entrevistas:

1. Significado e intención de tatuarse.
2. Discriminación percepción social de la práctica del tatuaje.

A cada una de estas categorías se le asignaron subcategorías, fragmentándolas en dos conceptos clave que se consideraron importantes:

1. Significado e intención.
2. Discriminación y percepción.

Luego, a cada subcategoría se le asignaron palabras clave que se esperaba que fueran repetitivas y coincidieran en las respuestas de los entrevistados.

Capítulo 4. Usuarios de tatuaje en Valle de Chalco Solidaridad.

En el presente capítulo se pretende exponer la realidad y el contexto en el que el tatuaje se manifiesta en torno a la vida de los sujetos sociales, en este caso, habitantes o exhabitantes del municipio de Valle de Chalco. En este sentido, también conoceremos cómo las creencias, valores, comportamientos, cultura y, en general, todo lo que conforma el *habitus* del sujeto se ve influenciado en la decisión de realizarse un tatuaje, así como también todo lo que es ajeno y está fuera de control de los usuarios de tatuajes como los prejuicios, estigmas y las diferentes percepciones que la alteridad se ha formado.

4.1 *Una raya más al tigre*: La reafirmación del “Yo”.

Al reafirmar el “yo” hablo de que el sujeto realiza una introspección a través del conocimiento de sí mismo con el fin de reconocer su propia existencia, o, como le menciona Lee Breton: el sentido del yo es una carne que nos singulariza. Las marcas del cuerpo son como contrafuertes de la identidad, delimitaciones de nuestro ser (Lee Breton, 1997: 6). Viéndolo de este modo, la reafirmación del “yo” engloba una serie de elementos (valores, creencias, experiencias, un *habitus* en general) que ayudan al sujeto a construir un sentido de individualidad y en algunos otros casos de afiliación. Así mismo, esta reafirmación del yo es un elemento dinámico, ya que se va modificando y cambiando con el paso del tiempo, según las relaciones, las influencias y todo el capital cultural que el sujeto va forjando²³.

Cómo se ha visto, la práctica del tatuaje juega — y ha jugado— un papel importante en la vida de los sujetos sociales, tanto en lo colectivo, como en lo particular, puesto que esta modificación corporal —así como otras más— pueden funcionar como una forma de afiliación, pero al mismo tiempo de diferenciación, ya que cada sujeto crea un capital simbólico exclusivo, tanto de la imagen, zona del cuerpo, color o estilo de tatuaje que plasma en su piel. El decir esto, es el resultado del capital cultural que el sujeto ha adquirido a lo largo de su historia personal, al tatuarse —el sujeto— está

²³ Idea mía.

incorporando un elemento “nuevo” en su piel (significante) que emana una cadena de significados que lo vuelven un elemento distintivo y propio, ya que cada tatuaje puede ser el medio para narrar historias de vida y observar parte de la intimidad del sujeto. Claramente esto está correlacionando con la interpretación que el mismo sujeto le atribuye a su tatuaje, desde el punto de vista de la semiótica, los fenómenos culturales cualesquiera que sean guardan la memoria colectiva, en palabras de Luri Lotman [1994], esta memoria conforma un mecanismo supraindividual de conservación y transmisión de ciertos comunicados (textos) y de elaboración de otros nuevos. La práctica del tatuaje, como expresión cultural, constituye un espacio donde confluyen dos tipos de memoria, una común que se desarrolla como contexto de las condiciones de producción y una individual, espacio de la intimidad donde el texto responde a necesidades particulares y específicas (Álvarez y Sevilla, 2002: 1).

En este sentido el tatuaje es una intersección entre lo individual y lo colectivo, ya que se encarnan las necesidades individuales de expresión, por ello, el tatuaje no solo es un adorno en la piel, sino que es una carga de expresiones personales y culturales.

En cuanto a esto, se le preguntó a los entrevistados qué representaba para ellos tatuarse. Santiago contesto lo siguiente:

[...] la imagen que escojo debe de ser como acorde a algo que ya haya sucedido o que yo haya experimentado para ponérmelo [...] cada tatuaje tiene una idea, no son como muy vistos. Mis tatuajes son imágenes, pues un poco raras, pero que realmente para mí significan mucho, mucho en el vivir [...] mi abuela fue la que me crio como mamá y ella siempre me... me contaba esa historia que todos tenemos un lado bueno y malo. Entonces el lado izquierdo es como esa parte pues mala, mi mundo, pero pues es con recuerdo a ella (Santiago).

En el caso de Santiago, decidió realizar un proyecto singular en cuanto a sus tatuajes. Menciona que a partir de historias y narrativas que su abuela le contaba, él cree que existe una dualidad en nuestro cuerpo: un lado bueno y un lado malo. En su caso, el lado “malo” es su costado izquierdo de todo el cuerpo, por eso mismo sus tatuajes únicamente los decide plasmar en dicha área y en algún momento, cubrirla por completo.

Al alterar el cuerpo, el individuo que se tatúa reafirma su autonomía y control sobre sí mismo (como se vio en el capítulo 2), esto puede ser una forma de estimular el ego del sujeto, creando una narrativa de romper las reglas y desafiar las normas tradicionales impuestas por la sociedad en determinados contextos. En sociedades donde se considera que el cuerpo debe mantenerse original y pulcro²⁴, la práctica del tatuaje —y otras modificaciones corporales— suelen percibirse de manera peyorativa y generar incomodidad por quienes lo ven desde la alteridad.

[...] por el conflicto que tenía con mis padres de que no me dejaban, mi mamá estaba en contra y pues yo quería sorprenderla con algo especial, al final pues también el dibujo que traigo o el primer diseño que hice no... no es relacionado con la familia, sino es algo propio por situaciones que viví en la calle [...] en parte fue sorpresa y parte de rebeldía, porque... como fue el primer tatuaje, pues la idea era como sorprenderla y hacerla enojar. Esa fue la intención, hacerla enojar (Santiago).

4.2 *Mi capacidad no es tatuada es demostrada:* Estigma y adversidades a las que el usuario de tatuaje se enfrenta.

Las normas sociales de ciertas poblaciones forman una percepción particular ante estas prácticas, en el caso de nuestro país, tomando en cuenta que el 72.1% de la población es católica INEGI (s.f), es evidente que algunos por su orientación religiosa, en este caso la católica, estén en desacuerdo con los usuarios que deciden modificar su cuerpo con tatuajes o alguna otra alteración corporal. En el mejor de los casos esta percepción de la alteridad queda en solo una mirada juzgadora, en el peor de los casos, esto puede llegar a un repudio y rechazo total hacia los usuarios de tatuajes, negándoles trabajos, segregándolos o estereotipando su cuerpo haciendo valoraciones negativas.

A continuación, unos ejemplos sobre esto:

Pues sí, tuve como que discriminación en uno o dos trabajos realmente, pues sí muy incómodo, pero no me han causado problemas [...] Ahora con la gente que convivo y en dónde a pesar de que esté tatuado, pues no hay esa discriminación (Santiago).

²⁴ Se explicará más adelante.

[...] yo cuando me tatué a los 19... como a los 20, quise conseguir un trabajo y todavía sí sufrí discriminación en una en una fábrica por haberme tatuado y yo dije, "Chale, qué mal pedo", ¿no? [...] "Mi capacidad no es tatuada es demostrada" porque pues decía... o sea, el hecho de que yo traiga un tatuaje no quiere decir que no voy a hacer bien las cosas o que soy un delincuente", entonces yo solo les di las gracias, pero yo si dije, o sea, "yo sé que es porque estoy tatuada eso no me va a afectar en realizar mi trabajo" pero entiendo, ¿no?... y también entiendo tus políticas. No fueron groseros, pero pues se aplicaron la de "Nosotros te llamamos" y ya pensé, "pues nunca me vas a hablar (Aline).

[...] por ejemplo, una vez yo estaba pisteanado²⁵ allá afuera de tu casa, con unos compas y pasaron unos testigos de Jehová we y ya me dijeron "no es que tú eres hijo del diablo" me dijeron pura mamada y yo le dije "mire señor, yo le voy a explicar qué onda"... ya que les explique me dijeron "no pues si es cierto, que bueno que tú respetes a nosotros y perdóname" pero si fue de que algo que "no mames, nada más por unos tatuajes me vas a decir eso, hasta has de tener hijos piedrosos²⁶ y me dice que por mis tatuajes" [...] iba a entrar a un buffet contable y me decían que el contador era muy mamón, pero de plano mamón, mamonzote wey y este... me dijeron que "si tenían tatuajes, no" y pues me mandaron a la verga wey (Jorge).

En el caso de Santiago, Jorge y Aline, tuvieron cierto rechazo a la hora de buscar trabajo, aunque no experimentaron una discriminación radical y fuerte, las empresas trataban de ser sutiles para no meterse en problemas, Aline menciona que únicamente le dijeron "nosotros te llamamos" aunque para ella, era evidente que el rechazo fue por estar tatuada.

En el caso de Jorge, menciona que en una ocasión tuvo una leve discusión con una persona que era testigo de jehová, en la cual lo juzgó a primera vista por el simple hecho de portar tatuajes, vemos en este caso que llega a existir una discordia por ciertos grupos religiosos hacía los cuerpos modificados, ya que según ellos "el cuerpo debe ser puro tal cual lo creó dios".

Véase lo que dicen los entrevistados sobre otras adversidades a las que se enfrentan los usuarios de tatuajes:

²⁵ Bebiendo alcohol.

²⁶ Consumidores de la droga "cristal".

[...] sí me ha pasado en varios eventos de museos... o sea no soy tan grande pero sí como a mis 19 o 20 años, no eran tan normalizado (se refiere a la práctica del tatuaje) y me pasaba que me trataban diferente por cómo me veía, hasta que se daban cuenta en qué empresa trabajaba [...] pero yo hacía trampa, porque sí habían muchas empresas que por eso no te contrataban pero como mis papás son abogados, mi papá, siempre me decía “tapate toda y ya cuando firmes contrato si te quieren sacar, con eso los demandas [...] mi jefe me decía “tapate”, entonces no me acuerdo quien de alto rango me chuleó mucho un tatuaje. Pero el jefe siempre era de “ponte esto”, “cúbrete con esto” y en ese tiempo me abrí nuevamente este piercing (piercing de la nariz) y me dijeron “no puedes hacértelo” y yo les dije “¿por qué?” y yo siempre he creído que no era como te ves sino eres lo que sabes, entonces yo daba visitas guiadas en español, en lengua de señas, en francés y era muy útil y me defendía de esa manera, pero sí había mucha gente que criticaba eso (Hazel).

En el caso de Hazel, comparte una experiencia muy interesante: ideó una especie de “trampa” para “vencer” al sistema durante la entrevista de contratación. Cubría todos sus tatuajes visibles para pasar desapercibida y asegurar el empleo. Una vez contratada, podía mostrarse tal cual era, y si la confrontaban o despedían por sus tatuajes, tenía el argumento de discriminación para demandarlos.

Además, Hazel cuenta que ha trabajado como guía en algunos museos, donde daba visitas guiadas en inglés, francés y lengua de señas. A menudo, recibía a visitantes “de alto rango” que trabajaban para el estado. Su jefe siempre estaba preocupado porque estos visitantes vieran que una de sus empleadas estaba tatuada; para él, los tatuajes eran mal vistos, y en varias ocasiones le pedía que los cubriera con alguna prenda. Sin embargo, un día, una de estas personas de “alto rango” admiró uno de sus tatuajes y mostró aprecio por él. Al igual que en los casos de Santiago, Jorge y Aline, podemos observar una discordia hacia los cuerpos tatuados: para algunos, alterar el cuerpo es visto como un desafío a las normas sociales y genera incomodidad en quienes se sienten ajenos a esta práctica.

Así como algunas personas pueden sentirse disconformes con la práctica del tatuaje, otras que en algún momento estaban en contra de esta práctica cambiaron de postura y, no solo la aceptaron, sino que decidieron formar parte de la comunidad de personas tatuadas.

En cuanto a esto, Hazel menciona que:

[...] a mi papá le preocupa el trabajo y a mi mamá la salud, entonces cuando yo les dije que ya tenía tatuajes, yo ya tenía como 6 tatuajes y mi mamá se espantaba y ahora su novio, tiene tatuajes y mi mamá también ya tiene.

Es interesante cómo una persona que en algún momento no quería involucrarse en esta práctica termina formando parte de ella. El tatuaje puede crear lazos y generar un sentimiento de pertenencia. En este caso, una madre que decidió tatuarse podría haberlo hecho para demostrar su compromiso con una nueva pareja, para expresar afecto hacia alguien, para conmemorar un momento significativo en su vida, o incluso por motivos más triviales. Lo importante es que, está presente la reafirmación del “yo”, puesto que no importa la edad, la gente busca auto cuestionarse y abrirse a realizar nuevas prácticas o ideas que antes no veían en cercanías a su horizonte.

4.3 *Pareces pizarrón*: Percepción positiva y negativa sobre la práctica del tatuaje.

Siguiendo con el tema anterior, todavía persisten el estigma y los estereotipos en contra de los tatuajes por parte de algunas personas, incluso hay quienes llegan a usar adjetivos o la misma jerga para demeritar esta práctica. Por esto, quienes desean hacerse un tatuaje por primera vez suelen cuestionarse la ambigua dicotomía: “¿Seré aceptado o no?”. Sin embargo, también hay quienes aceptan los tatuajes sin prejuicio alguno o, simplemente, les resultan totalmente indiferentes, por lo tanto, podemos deducir que esta práctica llegó y llegará a consolidarse y volverse un elemento usual en el cuerpo de las personas.

[...] mucha gente apoya el tatuaje, aunque viven con los tabús del pasado, pero apoyan. No son tan cerrados como antes que estaban cegados de la información [...] siempre me andan apoyando, me preguntan, les entra como la curiosidad de: “Oye, si me hago este tatuaje qué más recomiendas” o “de qué imagen me puedes hacer un diseño” entonces... pues creo que pues me ha ayudado y solo... bueno, no hay una discriminación como tal, aparte de que ya el tatuaje se está volviendo muy poco más popular (Santiago)

Para Santiago, las personas que observan esta práctica desde la alteridad han dejado de lado, en cierta medida, los tabús. Esto podría deberse a que han comenzado a ver con mayor frecuencia a personas tatuadas, lo que ha normalizado la práctica y reducido, e incluso eliminado, los prejuicios que se tenían al respecto.

Ha ido evolucionando y ha tenido más aceptación [...] bueno, tal vez lo digo como entre comillas, porque este... sí, todavía te miran como raro. Creo que depende también como el tipo de tatuajes que traigas [...] ya no es como te miren feo... pero sí ha ido evolucionando, está más aceptado. Creo que donde hay conflicto todavía es cuando te tatúas la cara (Aline).

En el caso de Aline, se percibe una ligera contradicción en su planteamiento. Por un lado, menciona que la gente ya no mira con desprecio a las personas tatuadas; sin embargo, al mismo tiempo señala que, en ciertos contextos, algunos pueden llegar a percibir miradas de repudio. Además, destaca que estas reacciones varían según el tipo de imágenes tatuadas y el lugar donde estén plasmadas, haciendo hincapié en el conflicto que generan los tatuajes en el rostro.

[...]en la actualidad siento que en la sociedad hay más aceptación y de cierta manera está de moda, ahora en ciertos lugares es raro no ver tatuajes. Antes era menos común [...] de hecho, siento que más en Latinoamérica hay como que muchos prejuicios, o sea, no solo en México, ya que si vas a un país de otro continente es como de “WOOW”, la gente que trabaja en las farmacias o en varios lugares trae tatuajes (Hazel).

Desde el punto de vista de Hazel, la práctica del tatuaje es cada vez más aceptada, al grado de haberse convertido en una tendencia dentro de la cultura juvenil. Incluso señala que, actualmente, resulta raro encontrar a alguien que no tenga tatuajes. Además, destaca que los prejuicios hacia los tatuajes dependen del entorno en el que se encuentre el individuo. Por ejemplo, en sociedades como las europeas, es común ver a miembros de la clase trabajadora, como policías, doctores o maestros, portando tatuajes.

[...] ya no podemos hacernos ciegos, ahorita el significado de un tatuaje cambió mucho... todavía hace unos 5 años te hacías un tatuaje... bueno a mi mundo a mi percepción individual, hace unos 5 años todavía la banda se tatuaba en zonas donde no se veía por la chambas y acá, pero ahorita he visto policías con el cuello tatuado, he visto policías o incluso militares [...] aunque mi abuelo, ese wey bien conservador, pero conservador hasta su puta madre el wey, entonces este, ese wey me decía que si era Pizarrón o poste de luz para que me rayara o qué pedo, pero de ahí en fuera, que fuera grosero o me apartara, pues no (Jorge).

Por último, según la experiencia de Jorge, hace aproximadamente cinco años aún prevalecían ciertos prejuicios y discordias en torno a los tatuajes, especialmente al

momento de buscar empleo. Sin embargo, al igual que en el caso de Hazel, Jorge ha notado que en algunos sectores laborales ya es común ver a la clase trabajadora luciendo tatuajes, sin temor a ser juzgada o discriminada.

Como síntesis de las respuestas de los entrevistados, se puede destacar que todos coinciden en que, aunque persisten algunos estigmas, el tatuaje ha llegado a consolidarse en la sociedad actual. Han notado que muchas personas ya no ven el tatuaje de forma tan negativa como en el pasado. Santiago comenta que el tatuaje ha despertado curiosidad entre las personas, sobre todo de su círculo cercano, quienes ahora le piden consejos sobre diseños o ideas para tatuajes. Esto evidencia que hay un cambio en la percepción. Hazel y Jorge observan cómo en otros lugares fuera de Latinoamérica, los tatuajes son vistos con mayor normalidad, e incluso quienes trabajan en ámbitos formales o que no son civiles los portan sin problema. Esto refleja que, aunque en México todavía persisten ciertos estigmas, la globalización está ayudando a normalizar la práctica. En el caso de Jorge, vemos que gente de su círculo cercano usaba esta jerga verbal para hacer juicios peyorativos con el fin de demeritar la práctica del tatuaje.

A pesar de todo lo anterior, hay situaciones o lugares donde el tatuaje sigue siendo mal visto. Aline, por ejemplo, señala que aún existe cierta incomodidad, especialmente con tatuajes en la cara, y Jorge menciona cómo los prejuicios siguen presentes en generaciones mayores que suelen ser más conservadoras.

4.4 *Una oda a la nostalgia:* La influencia del capital cultural en el habitus de los sujetos.

El tejido social en el que se desarrolla el sujeto impacta en su formación, valores y creencias, es así como se va estructurando lo que Bourdieu definió como *habitus*. Este conjunto de disposiciones se construye desde las primeras etapas de vida del sujeto, quien, al crecer, encarna e internaliza una variedad de ideas y aspiraciones reflejadas en las prácticas de su entorno. En el caso de los tatuajes, este proceso puede volverse una práctica dialéctica, en el sentido de que el individuo hace una introspección y se cuestiona su propia identidad, de esta manera el individuo adopta influencias o ideas de su entorno social que lo llevan a considerar —en este caso el tatuaje— como un valor aspiracional o de pertenencia, también utiliza esta práctica para expresar su

identidad y sus lazos sociales de manera particular. Véase como lo relatan Aline, Hazel, ambos coinciden en que la experiencia del tatuaje se asocia a los recuerdos de un pasado lejano o no tan lejano.

[...] hay cosas²⁷ que las hago porque me recuerdan mi infancia y porque me siento a gusto y porque me gustaban y por qué... es algo que me hace sentir bien (Aline).

Aline menciona que su interés por tatuarse surgió desde la infancia, influenciada por caricaturas, videojuegos y otros elementos que la marcaron de manera positiva. Tanto es así, que planea seguir haciéndose más tatuajes significativos para ella en el futuro, así como otras modificaciones como piercings.

Todos han sido significativos, todos me recuerdan algo. Por ejemplo, con el papá de mi hijo, que ya no somos nada (risas), nos hicimos unos animales en origami (inaudible)... entonces le dije "vamos a tatuarnos uno". Entonces siempre he tratado de tatuarme algo que me recuerde algún otro momento [...] entonces para mí, o sea la vida es cómo búsqueda, mis tatuajes puede que me guste algo ahora, pero puede que en un futuro me haga algo que no me imagino (Hazel).

Hazel comenta que el tatuaje es como un espejo hacia el pasado, ya que procura que cada uno de sus tatuajes tenga un peso simbólico y represente momentos significativos en su vida. Incluso si el tatuaje está relacionado con alguien que en su momento fue muy querido para ella, mantiene ese valor simbólico.

[...] yo creía que iba a ser aceptado o iba a tener esa onda de los 2000 e iba a representar como que, a mis tíos, porque los tenían (estaban tatuados sus tíos), entonces a mí me latía esa onda de los 2000 y mis tíos (Jorge).

Para Jorge, el tatuaje le evoca una nostalgia por los años 2000, una época muy viva en su memoria, principalmente por la relación que tenía con sus tíos y porque en esta época fue cuando más convivió con ellos. Sus tíos le dejaron muchas enseñanzas, y él los admiraba y aspiraba a ser como ellos.

En los tres casos, el tatuaje es más que una imagen, tiene una carga simbólico atroz. Cada tatuaje representa un capital simbólico, ya sea en forma de recuerdos de

²⁷ Se refiere a momentos que marcaron un hito en su infancia y ahora considera plasmarlas como tatuajes.

infancia, momentos importantes o relaciones cercanas. El tatuaje funciona como un medio para mantener vivas ciertas memorias y plasmar el antes, el ahora y el futuro del sujeto. A través del tatuaje, los tres también exploran quiénes son y buscan reafirmar su propio “yo”, lo cual les da un sentido de afiliación con su propia historia, involucrando experiencias y personas importantes.

4.5 Reflejo de capital socioeconómico.

Este capital influye en la manera en que el tatuaje puede llegar a reflejar el nivel socioeconómico de las personas, o bien, la prioridad que el sujeto decide asignarle a esta práctica ante otras cosas. Por ejemplo, si una persona ha crecido en un *habitus* con carencias, es probable que haya recurrido o recurra a lugares donde la realización del tatuaje no cumple con todos los estándares de sanidad e higiene adecuados, en muchos de estos casos, los mismos sujetos son conscientes del riesgo al que se someten, pero aun así deciden realizarlo allí, ya que es el espacio donde su salario o ahorros rinden.

También como se ha visto, el estilo del tatuaje varía según el tatuador. En el caso de Aline y Jorge, mencionan que la duración de la sesión y también el tamaño del tatuaje son elementos clave para establecer el costo que el tatuador les ofrece. Otro punto clave es el que precisa Hazel, donde varía el estilo y la técnica, incluso hasta el prestigio del tatuador, en cuanto a esto, hay tatuadores que por su buen trabajo se vuelven populares o muy reconocidos por lo que tener una sesión con uno de ellos puede ser complicado y costoso de obtener; en este sentido, algunos tatuadores se especializan en estilos realistas, tribales, minimalistas, caricaturescos, en acuarela, entre. Así, un individuo con un capital socioeconómico favorable tendrá la posibilidad y el libre acceso de acudir a un tatuador especialista que le garantice un resultado acorde a sus expectativas. Por el contrario, aquellos que no cuentan con esta ventaja corren el riesgo de que el resultado no sea el deseado y en ocasiones de experimentar alguna complicación de salud.

En esta parte, pregunté a los entrevistados sobre la mayor inversión económica que habían hecho por un tatuaje, ellos contestaron lo siguiente:

[...] hay tatuadores que te cobran o por sesión o por el tamaño del tatuaje. El más caro fue el de la pierna derecha, que son 2 caballeros del Zodiaco, y ese me salió en \$4500 (Aline).

En el caso de Aline, menciona que los dos caballeros del zodiaco²⁸ que se tatuó tuvieron un costo superior a 4000 pesos, lo que también implicó acudir con un tatuador especializado en este tipo de imágenes caricaturescas.

Jorge Mencionó lo siguiente:

[...] yo creo que el Quetzalcóatl (véase anexo 5 imagen 21) porque sí es un tamaño considerable, ya que abarca del codo hasta la muñeca, fueron \$2000 en una sola sesión, pero él (tatuador) me decía que, si no aguantaba una sola sesión, lo que quedara, ya me iba a cobrar, aparte de los 2000 pesos me iba a cobrar una cantidad extra por no terminarlo en una sola sesión.

Jorge ilustra este punto de manera más clara, ya que, en su caso, el costo del tatuaje estuvo relacionado con su tamaño. Además, el tatuador le explicó que, si era necesaria una sesión adicional para completarlo, el precio podría aumentar ligeramente.

En el caso de Aline y Jorge, ambos destacan que el número de sesiones necesarias para realizarse un tatuaje es un factor crucial en el costo. Aline menciona que su tatuaje más caro le costó \$4500 pesos, lo que refleja la importancia simbólica que este tiene para ella. Por su parte, Jorge coincide en la relevancia del número de sesiones, aunque señala que, en su caso, el precio de su tatuaje más caro, de \$2000 pesos, se debió principalmente al tamaño de la imagen.

Hazel considera lo siguiente:

[...] yo siento que cobran según su estilo o por varias cosas... por ejemplo yo siempre he consultado de que me quiero hacer esto y les pregunto que qué me recomiendan los tatuadores, porque hay muchas factores para que te den un precio, el color, el tamaño, la técnica o incluso hasta a mí me pasa que mis amigos me preguntan qué cuanto creo que les saldría tal tatuaje, entonces mejor les digo que pregunten directamente al tatuador porque creo yo que hay muchos factores... hay tatuadores que son más populares e igual cobran más o a otros les piden ir a otra ciudad a tatuarlos y ahí cobran más (Hazel).

En el caso de Hazel, se puede observar la diversidad de factores que pueden influir en el costo de un tatuaje —como se describe al inicio de este capítulo—. Para algunas personas, acudir con un tatuador reconocido garantiza seguridad y confianza en que el

²⁸ Es una serie de manga.

resultado cumpla con sus expectativas. Sin embargo, para otras, esto puede percibirse como un lujo o un gasto innecesario, dado que siempre habrá opciones más económicas, aunque éstas impliquen el riesgo de obtener un resultado diferente al esperado.

4.6 *Te vuelves “adicto” a la tinta:* Tatuajes y modificaciones corporales en el ulterior.

La idea de que un solo tatuaje basta es poco común, ya que muchas personas que deciden tatuarse, generalmente después de hacerse su primer tatuaje, suelen querer más o incluso plantearse un proyecto completo de modificaciones corporales, que puede incluir piercings, escarificaciones, expansiones, entre otros. Esta necesidad de modificar el cuerpo tiene diversas razones: desde plasmar experiencias o hitos personales y/o colectivos, hasta caer en el consumismo o por compulsión, aunque en esta investigación no se identificó este último caso.

Como se ha observado en esta investigación, el tatuaje se atribuye principalmente al deseo de plasmar momentos memorables en la vida del sujeto, así como al de crear un sentimiento de afiliación con un grupo. Además, como se ha mencionado, el habitus del sujeto es un elemento dinámico que se va moldeando según el contexto y las influencias que recibe a lo largo de su vida. Por ello, el tatuaje puede verse como una práctica que se desea repetir en el futuro, ya que el sujeto probablemente nunca esté completamente satisfecho con el número, el diseño o el estilo de sus tatuajes. En este sentido, se encuentra en una constante búsqueda y planificación para hacerse un tatuaje o modificación más. Por supuesto, también existen quienes desean hacerse un número específico de tatuajes o solo uno.

En cuanto a esto, cuando pregunté a los entrevistados, sobre cuál sería su proyecto a futuro en cuanto a los tatuajes y las modificaciones corporales, contestaron los siguiente:

[...] La intención como tal es cubrir el lado izquierdo hasta los dedos, igual el pie hasta los dedos tengo ganas de hacer otras dos modificaciones, la primera es

hacerme unas perlas brasileñas²⁹, la segunda es hacer la escarificación completa de la espalda, pero igual el lado izquierdo (Santiago).

A partir de las palabras de Santiago, se observa que planea cuidadosamente un proyecto integral, en el que aspira a cubrir todo su brazo izquierdo con tatuajes. Además, considera realizarse modificaciones como la implantación de perlas brasileñas (o pearling) y la escarificación. Estas decisiones reflejan una constante búsqueda de transformación corporal, lo que evidencia la autonomía y la capacidad de agencia que tiene sobre su propio "yo".

Aline menciona lo siguiente:

[...] muchos dicen que te vuelves adicto a la tinta después del primero [...] en mi caso, trato de meditarlo y hacerme algo significado, por ejemplo, la temática de la pierna derecha son los caballeros del Zodiaco (véase anexo 3 ilustración 10), pienso terminar las piernas y quiero cubrir por completo los brazos, quiero el rostro de mi hijo, pero con algo arriba, algo en especial. Entonces este... tengo el boceto y así, pero igual o sea por tiempo, porque pues no sé la persona con la que coticé primero, pues la verdad es que sí se me hizo muy caro [...] en algún momento pensé en hacerme la lengua bífida, o sea partírmela a mitad, pero no, ya después me arrepentí, ya ahorita mejor puras perforaciones y las expansiones (Aline).

En el caso de Aline, el uso de la palabra "adicto" parece no tomarse de manera literal, ya que ella misma menciona que busca evitar tatuarse por impulso. En su lugar, se esfuerza por elegir diseños significativos, como su temática de los Caballeros del Zodiaco, que refleja el capital cultural que ha adoptado a lo largo de su vida. Asimismo, su deseo de tatuarse el rostro de su hijo añade un peso emocional y simbólico, mostrando cómo sus tatuajes están cargados de significado personal.

[...] La escarificación no, eso me llamaba la atención antes pero ya no, solo una vez me hice expansiones y ahora medio me arrepiento. Porque no se me cerraron bien los agujeros y ahora no puedo usar otro tipo de arete y que no se me caiga, creo que solo me haría más perforaciones y tatuajes, pero otra cosa no (Hazel).

Hazel, en su momento, consideró hacerse una escarificación; sin embargo, posteriormente se arrepintió, lo que refleja cómo sus deseos de expresión han ido

²⁹ Modificación corporal que consiste en insertar objetos bajo la piel de los genitales para aumentar el placer sexual.

cambiando con el tiempo. Algo similar ocurrió con sus expansiones: al decidir realizárselas, no contempló las posibles consecuencias, y ahora menciona sentir cierto grado de arrepentimiento.

Por último, Jorge menciona lo siguiente:

[...] no ya no, otras modificaciones ya no... ya no me llama la atención we porque... a lo mejor unas perforaciones igual sí, me volvería a hacer los arillos de la nariz y a lo mejor uno en la ceja y los tatuajes, pero nada más esas, ya no me haría más... no me haría la lengua bifurcada ni me haría incrustación, ni los ojos... ya ves que se inyectan los ojos y se los tatúan así ya no [...] No me tatuaría la parte de los cachetes, la cara y la frente, pero si me haría un tatuaje aquí en la patilla we, porque igual se puede tapar con la barba, no hay tanto pedo, aquí en la patilla pero en la cara, los labios o la frente no... tal vez no con tinta normal pero si con la que es tinta oscura... que brilla con la luz neon... o sea tú me ves así y no me ves los tatuajes, pero me ves de bajo de luz neon y se ve el tatuaje [...] lo único que van a hacer esos weyes cuando te tatúan, ves que sacan un estencil y te lo pegan, ellos se guían y te ponen esa tinta, es un frasquito transparente como si fuera agua y te lo empiezan a hacer y no se te ve, nada más se te ve la marca de que pasó la aguja, pero no se te ve... pero tú llegas a una discoteca o bar o llegas a un lugar donde hay luz neón y lo primero que brilla es tu tatuaje. Me haría eso, pero a la vez no porque si te deja cierta marca, se ven como raspones o como si te rascaras fuerte y pues no, hasta ese punto no, te digo máximo hasta acá (señala patilla) o en el cuello (Jorge).

En el caso de Jorge, destaca principalmente el establecimiento de ciertos límites, ya que en repetidas ocasiones menciona frases como “no me haría” o “sí me haría”. Al establecer estos límites, Jorge deja en claro que considera extremas modificaciones como la bifurcación de la lengua, la escarificación, el tatuaje ocular y los tatuajes en la cara o los labios. Al mismo tiempo, muestra una preocupación por la estética, especialmente al considerar un tatuaje en la patilla, dado que este podría ocultarse fácilmente con su barba. Por último, se percibe una atracción hacia modificaciones corporales innovadoras, como los tatuajes con tinta neón. Esto sugiere que Jorge se encuentra en un proceso constante de reflexión, buscando expresar sus convicciones de manera consciente y deliberada.

A modo de síntesis de las respuestas proporcionadas por los entrevistados, es evidente que, después de haberse realizado su primer tatuaje, su gusto por la práctica

no solo aumentó, sino que se transformó en una práctica recurrente en sus vidas. Este aumento en el interés por los tatuajes se refleja en cómo, con el tiempo, cada uno ha ido desarrollando una relación personal con las modificaciones corporales. En este sentido, los sujetos han comenzado a crear sus propias temáticas y motivos para seguir tatuándose, lo cual resalta no solo su deseo de continuar con esta práctica, sino también la idea de crear sus propios significados y narrativas a través de la piel usando su agencia y autonomía.

Conclusiones

Como síntesis general de la investigación y desde un sentido identitario, se concluye que la práctica del tatuaje puede representar un sinfín de significados, ya que quien los porta es quien asigna una narrativa particular al cual le da sentido, ya sea a nivel individual o colectivo, en este último caso, los tatuajes pueden formar una afiliación con otros sujetos que comparten un vínculo o identidad similar.

En este mismo sentido, los tatuajes pueden ser autoexpresivos, muchos sujetos eligen llevar a cabo esta práctica para mostrar quiénes son y expresar su individualidad y reafirmar su “yo”, por medio de las imágenes tatuadas se reflejan los gustos, los intereses, las creencias o los valores personales del sujeto (el habitus).

Existe una larga relación entre el habitus y la decisión de tatuarse (que a lo largo de las siguientes paginas hablo de ello), ya que la acción de tatuarse constituye una ventana a su identidad del sujeto, fungiendo —el tatuaje— como un historial personal, conmemoración y perpetuación de ciertos eventos o experiencias significativas en sus vidas. Pueden representar también momentos importantes, hitos, relaciones, logros, pérdidas o superaciones personales. A continuación, mis conclusiones sobre esta relación:

Hay quienes deciden tatuarse para representar parte de su simbolismo cultural o religioso, a través de este medio —los tatuajes— pueden ser una forma de conectarse con las raíces culturales o expresar la religión o ideología de alguien. Pueden representar símbolos, iconografías o textos sagrados específicos de una cultura o religión.

La temporalidad y la memoria son elementos importantes en esta relación habitus-tatuaje. Por un lado, el tatuaje atraviesa principalmente tres tiempos: el pasado, donde se conmemora la nostalgia o se recuerda algo o alguien, el presente evoca la decisión de tatuarse, el estar en el estudio de tatuajes y vivir la experiencia corporal. Y, por último, el futuro que proyecta cómo será visto tanto el sujeto como el tatuaje. En este sentido, la temporalidad dota al tatuaje como un elemento acompañante del sujeto de por vida, ya que éste está consciente de que es indeleble.

En el aspecto de la memoria, se sabe que el habitus encarna las prácticas y disposiciones aprendidas socialmente, en la práctica del tatuaje, la decisión de tatuarse está de cierta forma asociada por las memorias colectivas, es decir, cómo perciben los tatuajes los familiares, amigos, toda la comunidad del sujeto. Además, la decisión de tatuarse estará sujeta a las experiencias temporales que viva la persona, aunado a la idea de cómo se proyecta su identidad en un futuro. Esto último, es algo parecido a lo que veíamos desde el principio de este trabajo con la capacidad de agencia, por un lado, nuestro habitus está influenciado por aspectos que suceden en nuestro entorno y muchas veces no los podemos controlar, mientras que, por el otro lado, el sujeto posee la autonomía de ir contra los estigmas, normas y juicios establecidos por la sociedad y resignificar su identidad.

Otra conclusión a la que se llegó es que quien decide tatuarse, comúnmente lo hace para demostrar un sentimiento en particular, vínculos, relaciones o hasta actividades consuetudinarias del sujeto; los tatuajes también pueden ser símbolos de amor y expresar afecto hacia una persona. Algunas personas se tatúan los nombres o hasta el rostro de sus seres queridos. Las fechas representan su conexión emocional con otra persona o con un evento especial. Deciden plasmarlas porque el tatuaje puede funcionar como una especie de manifiesto, estableciendo principios relacionados con la moralidad del sujeto. Al tener un vínculo fuerte con esa persona, el tatuaje se materializa y el sentimiento se encarna perennemente.

Algunos, quizá con la intención de complacer a su pareja, deciden tatuarse su nombre como una forma de reforzar el vínculo. Sin embargo, por azares del destino, si la relación llega a terminar, el tatuaje permanecerá. En ese caso, pueden optar por cubrirlo con otra imagen si no desean lidiar con ese recuerdo grabado en su piel. Por otro lado, hay quienes deciden conservarlo, viéndolo como un reflejo de lo que fueron en ese momento.

También hay una tendencia por representar arte y estética, para muchos, los tatuajes son una forma de arte corporal. Pueden ser apreciados por su belleza visual, estilo artístico o diseño único. Algunas personas deciden tatuarse simplemente porque les gusta cómo se ven las imágenes, sin adjudicar una narrativa a su tatuaje. En este

sentido, es un ejemplo de lo que se veía al inicio del trabajo con Goffman en *la presentación del individuo en su vida cotidiana*, Goffman sostiene que el ser humano, usa su cuerpo como un instrumento en el que exhibe parte de quién es, representa lo que le gusta o lo que “mueve” su mundo, en este sentido el tatuaje funciona como una obra estética/artística fundada en el cuerpo del sujeto, lo cual contiene toda una construcción simbólica del “yo”. Partiendo de la idea de que parte de la fachada del sujeto está en su indumentaria y gestos, el tatuaje tiene un *plus* en este aspecto, ya que produce una estética perene que reafirma la identidad del sujeto.

Volviendo a la idea de que el tatuaje, representa arte y estética, usualmente estos tatuajes pueden no tener una historia en específico, debido a esta tendencia, algunos optan por los denominados tatuajes abstractos, los cuales consisten en trazar rayas o figuras geométricas que siguen un patrón con el simple hecho de que sea atractivo estéticamente. En este sentido, también se percibió que la moralidad tiene sesgos estéticos. Cómo lo decía Nietzsche, “Si matas una cucaracha, eres un héroe. Si matas una mariposa, eres malo”, con esto me refiero a que la apreciación de la sociedad —en el caso de los tatuajes— tiene juicios morales condicionados por la belleza y la estética. Un tatuaje como una flor o una mariposa puede verse como algo delicado y bello y, por ende, ser más aceptado o permisible. Sin embargo, un tatuaje como una calavera o un arma advoca —para algunas personas— algo oscuro o agresivo, provocando un rechazo, y justamente, eso fue un aspecto que coincidió entre todos los entrevistados.

Al analizar las entrevistas, se observó que existe un gusto por la experiencia per se de hacerse un tatuaje, es decir no solo los usuarios gustan del resultado, sino que también del proceso, en este caso sentir las agujas en la piel y el dolor que producen éstas, crea un placer o catarsis en quien se tatúa. Evidentemente hay quienes optan por qué se les aplique anestesia, pero otros encuentran algo atractivo en el dolor. Este punto es importante resaltarlo, ya que es tiene relación y sentido entre sí. Se nota una relación entre elementos psicoanalíticos (eros y tánatos) y sociológicos (habitus). El eros y tánatos son conceptos de la idea de Freud que representan el instinto de la vida y la muerte y en el habitus de un sujeto estos pueden estar manifestados, en el caso de

la práctica del tatuaje, por un lado, es una acción simbólica la cual implica un proceso que encarna un placer y una afirmación, lo cual podría componer el eros, por otra parte, una modificación corporal como el tatuarse implica en algunos casos un proceso de dolor y autolesión lo cual conformaría el tánatos. Evidentemente hay prácticas que generan un placer para algunas personas y que fungen como un rito de paso.

Por último, se puede aseverar que la práctica del tatuaje funge como un instrumento constructor dicotómico: Por un lado, contribuye a formar y reafirmar la identidad y pertenencia individual del sujeto; por otro, puede representar una afiliación a algún organismo o institución social. Es decir, a través del tatuaje, el individuo puede sentirse único y singular, pero también arropado y vinculado a un grupo de personas que comparten ciertos gustos o intereses.

En el sentido de la percepción social, se concluye con que la práctica del tatuaje se ha vuelto más permisiva socialmente, a más de ser promovida en los principales medios de comunicación, esto ha resultado en que es más común ver hoy en día a personas con tatuajes, incluso hasta para algunos es raro ver que alguien no posea tatuajes, sin embargo, esto no quita que exista una duda del sujeto por hacerse un tatuaje o no, incluso si vemos la práctica del tatuaje desde un análisis freudiano el ello, yo superyó se puede manifestar de la siguiente manera. El ello se puede componer del deseo o impulso de tatuarse, es decir las pulsiones de marcar el cuerpo, hacerlo ver diferente y experimentar emociones intensas. El superyó pueden ser las normas y prohibiciones, esto puede operar como una orden de prohibición donde los valores sociales, familiares y culturales lo lleguen apreciar como un aspecto peyorativo. Por último, el Yo es la decisión o la meditación entre el impuso y sus consecuencias de hacerse un tatuaje, en este punto el sujeto puede considerar el diseño, tamaño y lugar del cuerpo donde no exista una consecuencia tan abrupta. Sí bien este trabajo no se basa en un estudio psicológico o psicoanalítico, este análisis freudiano se relaciona con el habitus por el hecho de que estas tensiones están ligadas al contexto social y cultural del sujeto y lo condicionan a tomar ciertas decisiones.

El tema generación es un punto clave en esto, ya que las personas más adultas y quienes tienen una moralidad muy específica, aun llegan a tener un prejuicio en cuanto

a esta y a otras modificaciones corporales, y considero que tampoco es culpa de ellos, puesto que su carácter recae en el *habitus* en que se desarrollaron. Incluso en este mismo sentido, un aspecto interesante que se logró conocer es que existen sujetos que estuvieron en algún momento en contra de estas prácticas y con el paso del tiempo se convirtieron en usuarios de esta misma, o mínimo la aceptaron, se considera que esto es resultado de los medios de comunicación y redes sociales que contribuyen en la propagación de éstas y otras prácticas culturales, dando como resultado un cambio de opinión del sujeto.

El uso de las entrevistas me permitió ver cómo es que un tatuaje puede evocar un *sinfín* de realidades, eventos y aspectos que hacen particular a una persona, algunos tatuajes tienen un peso simbólico muy elevado y otros hasta lo más banal y trivial los vuelve interesantes. Sin embargo, existe algo paradójico en esto último, ya que lo que puede ser trivial para uno, para el otro no lo es, por eso mismo, es que difícilmente se puede generalizar el significado de un tatuaje. Además de esto, considero que otro resultado importante en este trabajo es la idea del cuerpo como “territorio”: Retomando la idea de Le Breton (2002) quien sostiene que el cuerpo no solo consta de un organismo biológico, sino de un territorio simbólico que guarda memorias y experiencias, considero que esta idea permite al sujeto delimitar un espacio propio, firmar su identidad en la piel. Concebir el cuerpo como territorio también es un acto de estoicismo³⁰, con esto me refiero a que —el cuerpo— deja de ser un espacio regulado bajo ciertas instituciones o normas no escritas donde el sujeto no tiene control alguno y pasa a ser un territorio de resistencia y autonomía, donde cada decisión se toma midiendo sus posibles consecuencias y, además, con la fortaleza de asumir que este “territorio” ya no volverá a ser cómo antes.

Por último, se considera importante resaltar un concepto que, si bien no se tocó como tal en la investigación, es fundamental ya que todos hemos formado parte de ello y quizá pueda ayudar a comprender mejor esta práctica, se hablará de la acción simbólica.

³⁰ Partiendo de la definición de “Concentrar la energía en nuestros juicios, valores y acciones, que son lo único que está bajo nuestro control.”

Definiendo lo que es la acción simbólica, se podría considerar como todo el proceso que un individuo crea para transmitir un mensaje. Dicho mensaje puede tener consigo imágenes, gestos, palabras y más, lo importante aquí es cómo va a ser representado el mensaje, donde se va a plasmar, y también cómo será percibido por la otredad. Esta transmisión del mensaje llega a crear un sentido de comunidad y al mismo tiempo refuerza la cohesión social. De acuerdo con George Mead: “El gesto³¹ se transforma en significativo cuando provoca en quien lo produce la misma reacción en el otro” (Mead, 1982).

Considero que la acción simbólica, está presente en todo nuestro entorno y nos topamos con ello a lo largo de la vida, todos hemos sido parte una acción simbólica, ya que incluso la acción más banal que se nos pueda ocurrir, como saludar de mano, ya pertenece a todo un conjunto de comunicación y relaciones que posee un sentido, ya que recordando una vez más, algo se convierte en simbólico cuando tiene un sentido para la otredad, y así poder comunicarse de una forma no verbal y universal y en este sentido trascender barreras como la cultura o el idioma. Los símbolos nos ayudan a expresar nuestras emociones, transmitir ideas abstractas y establecer conexiones con nuestra identidad personal y cultural. Además, el simbolismo en el arte y la creatividad nos permite explorar la subjetividad y la imaginación, mientras que, en las prácticas religiosas y espirituales, los símbolos nos conectan con lo trascendental y cultivan nuestra espiritualidad. Por ello, se considera que el simbolismo siempre ha sido importante para el ser humano, ya que esto le ha permitido darles sentido a todos los aspectos de su vida, desde la religión, la política, la educación, la vida en general. Los símbolos enriquecen toda nuestra vida y nos permiten trascender de lo que es meramente tangible para así alcanzar una comprensión más amplia y rigurosa del mundo que nos rodea. Con ello, los tatuajes funcionan como una acción simbólica, en el sentido de expresar a través de la piel, aspectos importantes intangibles que se quieren resaltar de alguna manera.

³¹ Acción o comportamiento que tiene un significado simbólico y que se utiliza para comunicarse con otros.

Desde mi punto de vista, como un sujeto que no es usuario del tatuaje, me considero parte de una alteridad, considero que es importante abrir la mente y conocer nuevas perspectivas, ideas e intereses que llegan a resultar en algunos algo incomodo, hacer prejuicios en ocasiones puede ser inevitable, pero seguir la curiosidad y cuestionarse a uno mismo puede ser un buen ejercicio para conocer y entender al otro y hacer menos polarizado a este mundo.

Bibliografía

- Álvarez-Gayou, (2003). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología.
- Barthier, C. 2013. ¿Dónde duele más hacerse un tatuaje y por qué la gente lo hace? Científicos responden. UNOTV.com.
- Blakermore, E. (2018, 18 sep). Tatuajes con historia: viaje a través de 5000 años de tradición tatuadora. National Geographic. <https://www.nationalgeographic.es/historia/tatuajes-arqueologia-breve-historia>
- BOGDAN, Robert, y STEVE, Taylor. "Introducción. Ir hacia la gente" en Steve. J. Taylor y Robert Bogdan, en Introducción a los métodos cualitativos de investigación.
- Brainked. (2020). HAJICHI. Brainked -. <https://www.brainked.com/hajichi/>
- Breton, D. (2002). El tatuaje. ePub.
- Censos y Conteos de Población y Vivienda en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Cortes, M. (2014). Representaciones sociales en torno al tatuaje. Un estudio de caso en la ciudad de México. Tesis de licenciatura en comunicación y cultura. UACM, pp. 18.
- Cultura Colectiva. (2023, 16 marzo). Horimono, la historia y el significado de los milenarios tatuajes japoneses - Cultura colectiva. Cultura Colectiva. <https://culturacolectiva.com/arte/horinomo-el-tatuaje-tradicional-japones/>
- DataMéxico | Data México. (s. f.). Data México. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/>

- De la Lengua Española, D. (2001). Real academia española.
- De Medios SA de CV Demos, D. (2018, 15 octubre). La Jornada: En auge, el mercado del tatuaje. La Jornada. <https://www.jornada.com.mx/2018/10/15/sociedad/037n3soc#:~:text=De%20acuerdo%20con%20el%20Directorio,M%C3%A9xico%20y%20Ciudad%20de%20M%C3%A9xico.>
- Diario Oficial de la Federación “Decreto por el que se reforma y adicionan diversas disposiciones del Reglamento de Control Sanitario de Productos y Servicios” [en línea] 24 de abril de 2012. Dirección http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5244887&fecha=24/04/2012.
- Durkheim, E. (1987). La división del trabajo social (Vol. 39). Ediciones Akal.
- Esneca, C. G. (2023). El origen y la evolución de la historia del tatuaje. Escuela ELBS. <https://escuelaelbs.com/historiadeltatuaje/#:~:text=Se%20considera%20que%20el%20primer,servir%20para%20prevenir%20la%20enfermedad.>
- Feixa, C. De jóvenes bandas y tribus. Antropología de la juventud. Barcelona: Ariel, 1999, 3.
- Ferreira, M. C. (2022, 11 julio). Tatuajes Yakuza, símbolos de poder, fuerza y control | Tatuajes.wiki. Tatuajes. <https://tatuajes.wiki/yakuza/>
- Foucault, M. (1983). Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. Siglo xxi.
- G. Rodrigo De cuerpos, tatuajes y culturas juveniles Espacio Abierto, vol. 14, núm. 1, enero-marzo, 2005, pp. 25-51, disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/122/12214102.pdf>
- Gaceta del Colegio de Ciencias y Humanidades. <https://gaceta.cch.unam.mx/es/la-ley-prohibe-discriminar-los-tatuados#:~:text=Seg%C3%BAn%20cifras%20del%20Consejo%20Nacional,pr%C3%A1ctica%20y%20su%20inherente%20gasto.>
- Giddens, A. (2004). Sociología (4ª edición). Madrid: Alianza editorial.
- Giddens, A. (2006). La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración.

- Giddens, A., Aristu, G., & Luis, J. (1995). Modernidad e identidad del yo El yo y la sociedad en la época contemporánea.
- Giménez, G. (2004). Culturas e identidades. Revista mexicana de sociología, pp. 84
- Goffman, E. (1981). La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu. P.34.
- Guzmán, F. (2019, 5 diciembre). El tatuaje, expresión cultural milenaria. Gaceta UNAM. <https://www.gaceta.unam.mx/el-tatuaje-expresion-cultural-milenaria/>
- Historia de la máquina de tatuar | Últimas noticias | Barber DTS Tattoo Supplies. (2017, 16 marzo). <https://www.barberdts.com/es/blog/2017/03/16/historia-de-la-maquina-de-tatuar/>
- Jesús. (2022). Yakuza, la mafia japonesa. Japonpedia. <https://japonpedia.com/yakuza-mafia-japonesa/>
- Maori Tattoo: The Definitive Guide to Ta Moko - Zealand Tattoo. (2020, 31 julio). Zealand Tattoo. <https://www.zealandtattoo.co.nz/tattoo-styles/maori-tattoo/>
- Martínez B. (1899) Los tatuajes. Estudio psicológico y medico legal en delincuentes y militares. Tipografía de la oficina impresora del timbre, Palacio Nacional, Puebla, México.
- Marull, D. R. (2019, 12 marzo). En Polinesia, los tatuajes se hacían con huesos humanos. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/cultura/20190308/46914180488/polinesia-tatuajes-hacian-huesos-humanos.html>
- Nateras, A. (2002). Alteración y decoración de los cuerpos urbanos: tatuajes y perforaciones en jóvenes urbanos. Tesis de Maestría, Facultad de psicología, división de estudios de posgrado, UNAM, pp, 26-47.
- Nateras, A., & Morin, É. (2009). Tinta y carne. Coordinadores.
- Observatorio Nacional Ciudadano. (2024, julio). Ranking de carpetas de investigación por entidad federativa – Estado de México [Datos interactivos]. Observatorio Interactivo de Incidencia Delictiva. <https://delitosmexico.onc.org.mx/ranking/estado-de->

mexico?unit=folders&indicator=researchFoldersRate&period=7-2024&group=month&crime=4100&domain=

- O, J. (s. f.). ¿Qué significan los tatuajes de los marineros? Esta ilustración lo explica con claridad. PIJAMASURF.COM.<https://pijamasurf.com/2017/10/quesignificanlostatuajesdelosmarinerosestaillustracionloexplicaconclaridad/>
- Ospina, J. (2023, 27 enero). Los marineros y los tatuajes. +Tatuaje. <https://www.mastatuaje.com/post/origen-y-evoluci%C3%B3n-del-tatuaje>
- PARAMETRIA. (s. f.). <https://www.parametria.com.mx/estudios/tatuarse-sin-permiso-un-delito/>
- Pena, G. (2020). Ötzi, El hombre del hielo, en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid). Boletín del Museo Arqueológico Nacional, P.2.
- Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África | PUEAA. (s. f.). PUEAA. <http://pueaa.unam.mx/blog/la-cultura-del-tatuaje-en-asia>
- Reisfeld, S. (2004). Tatuajes: una mirada psicoanalítica. Paidós.
- RIZZO, M. (2005). Metodología cualitativa: Antología (1.a ed., Vol. 1). UACM. <http://repositorioinstitucionaluacm.mx/jspui/handle/123456789/2449>
- Rocca, A. V. (2016). Derrida: Deconstrucción,'différence'y diseminación. Una historia de parásitos, huellas y espectros. Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences. P4.
- Romero, C (2017). Estéticas itinerantes – reinenciones corporales: El tatuaje mexicano en el contexto global. Tesis de Doctorado, Centro de investigaciones y estudios superiores en antropología social, CIESAS, pp. 187.
- Seid, G. (2016). Procedimientos para el análisis cualitativo de entrevistas. Una propuesta didáctica. Métodos, metodologías y nuevas epistemologías en las ciencias sociales: desafíos para el conocimiento profundo de Nuestra América. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8585/ev.8585.pdf
- Semanario Judicial de la Federación. (s. f.). <https://sjf2.scjn.gob.mx/detalle/tesis/2021265>

- Semiótica de una práctica cultural: el tatuaje, Nelson Eduardo Álvarez Licona y María de la Luz Sevilla González, Revista Cuicuilco NUEVA ÉPOCA, volumen 9, número 25, mayo-agosto, 2002, México, pag.1
- Shutterstock, N. G. I. C. (2022, 4 Agosto). En todo el Pacífico, los tatuajes son parte fundamental de la cultura. encontrar el significado de tu propia «historia en la piel» ayuda a honrar la tradición. National Geographic. <https://www.nationalgeographic.es/historia/2022/08/en-la-polinesia-los-tatuajes-van-mas-alla-de-la-piel>
- Tattoo History - Polynesian Tattoos - History of tattoos and tattooing worldwide. (s. f.). https://www.vanishingtattoo.com/tattoo_museum/polynesian_tattoos.html
- The Definitive Guide to Ta Moko - Zealand Tattoo. (2020, 31 julio). Zealand Tattoo. <https://www.zealandtattoo.co.nz/tattoo-styles/maori-tattoo/>
- Una historia de los tatuajes en Japón. (2023, 1 julio). nippon.com. <https://www.nippon.com/es/views/b06701/>
- Weber, M. (2021). Economía y sociedad. Fondo de cultura económica.

Anexos

Anexo 1. Guía de entrevista

Edad: _____ Sexo: _____ Ocupación: _____
1. Cuéntame brevemente cómo fue tu experiencia a la hora de realizarte tu primer tatuaje. 2. Plátame cómo has modificado tu cuerpo (tatuajes, pircings, escarificación, etc.) 3. ¿Cuál ha sido tu tatuaje más significativo? Háblame de él. 4. ¿Cuál ha sido el tatuaje al que mayor inversión económica le has dado? 5. ¿Has tenido alguna mala experiencia con algún tatuaje? (infección, no se cumplieron las expectativas) 6. ¿Cuál es tu opinión al respecto sobre la práctica del tatuaje? 7. ¿Le comentaste a tus padres o tutores sobre tu intención por tatuarte? 8. ¿Has experimentado algún tipo de discriminación, segregación o comentarios negativos en tu entorno por estar tatuado? 9. ¿Cuál es la percepción que tienen las personas respecto a los tatuajes en tu entorno (familia, amigos, trabajo, etc.)? 10. En tu experiencia, ¿has notado cambios en la percepción de los tatuajes por parte de la sociedad?

Anexo 2. Entrevista N° 1.

ENTREVISTADO: Santiago

EDAD: 30 Años

ESTADO CIVIL: No mencionado

NIVEL EDUCATIVO: Bachillerato terminado

OCUPACIÓN: Trabajador en fábrica de empacamiento de condimentos.

LUGAR DE RESIDENCIA: Valle de Chalco Solidaridad.

LUGAR DE ENTREVISTA: Plaza PATIO Valle de Chalco.

FECHA DE ENTREVISTA: 20 de abril de 2024.

DETALLES ADICIONALES

Tomó un curso de tatuajes y práctica con amigos tatuadores, más que oficio, lo ve como un pasatiempo.



Ilustración 38



Ilustración 39



Ilustración 40



Ilustración 41



Ilustración 42



Ilustración 43



Ilustración 44

Anexo 3. Entrevista N° 2

ENTREVISTADO: Aline

APODO: BALAM

EDAD: 32 Años

ESTADO CIVIL: Madre soltera.

NIVEL EDUCATIVO: Lic. En historia por la ENAH.

OCUPACIÓN: Colaboradora en el Archivo Histórico de Iztapalapa

LUGAR DE RESIDENCIA: Valle de Chalco Solidaridad e Iztapalapa

LUGAR DE ENTREVISTA: Archivo histórico de Iztapalapa.

FECHA DE ENTREVISTA: 3 de mayo de 2024.

DETALLES ADICIONALES

Aprendió a tatuar por un tatuador que es amigo de ella, hasta la fecha, en algunas ocasiones sigue aprendiendo. Por ahora, solo tatuaje cosas pequeñas a personas cercanas, le gustaría ser tatuadora, pero por la gran demanda que hay en este negocio lo ve un poco difícil.

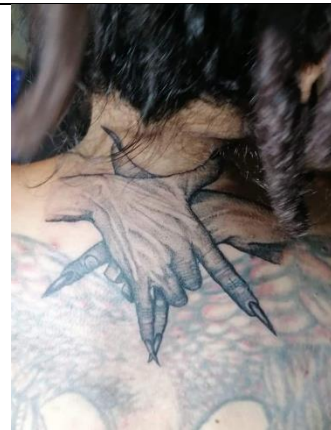


Ilustración 45



Ilustración 46



Ilustración 47

Anexo 4. Entrevista N° 3

ENTREVISTADO: Hazel

EDAD: 33 Años

ESTADO CIVIL: Juntada

NIVEL EDUCATIVO: Licenciatura en turismo (inconclusa).

OCUPACIÓN: Tarotista

LUGAR DE RESIDENCIA: Nonoalco Tlatelolco

LUGAR DE ENTREVISTA: Plaza patio Valle de Chalco.

FECHA DE ENTREVISTA: 7 de junio de 2024.

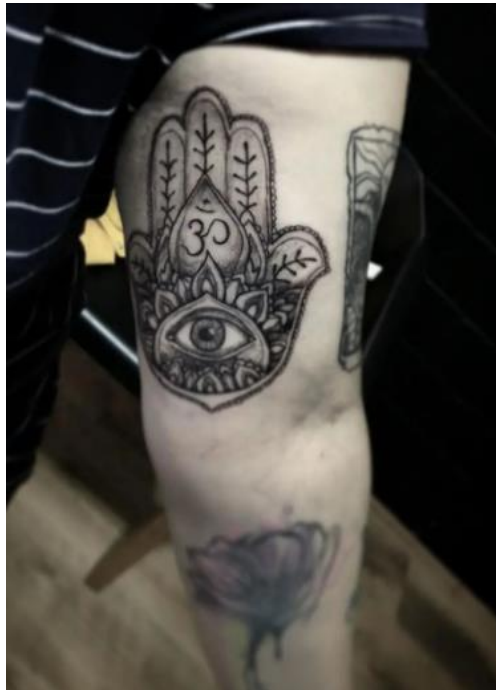


Ilustración 48

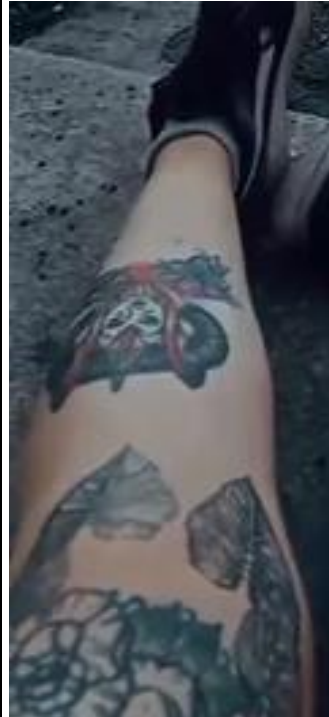


Ilustración 49



Ilustración 50



Ilustración 51



Ilustración 52



Ilustración 53

Anexo 5. Entrevista N° 4

ENTREVISTADO: Jorge

EDAD: 26 años

ESTADO CIVIL: Soltero

NIVEL EDUCATIVO: Bachillerato terminado

OCUPACIÓN: Empleado en local familiar de comida en el mercado de Jamaica.

LUGAR DE RESIDENCIA: Valle de Chalco Solidaridad.

LUGAR DE ENTREVISTA: Plaza patio Valle de Chalco.

FECHA DE ENTREVISTA: 5 de septiembre de 2024.



Ilustración 54



Ilustración 55



Ilustración 56



Ilustración 57



Ilustración 58

Anexo 6. Análisis categorial apriorístico

SISTEMA CATEGORIAL APRIORISTICO	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS	PALABRAS CLAVE
	SIGNIFICADO E INTENCIÓN DE TATUARSE	SIGNIFICADO	• Tatuaje nostálgico • Tatuaje recordatorio • Identidad • Rebeldía • Control • Autonomía • Reafirmación del “Yo” • Estilo • Estética • Adorno • Distinción • Tradición • Afiliación • Tendencia
		INTENCIÓN	
	DISCRIMINACIÓN Y PERCEPCIÓN SOCIAL DE LA PRÁCTICA DEL TATUAJE	DISCRIMINACIÓN	• Políticas laborales • Estigma • Prejuicio • Exclusión • Normas sociales • Edad • Orientación religiosa • Códigos de vestimenta • Respeto • Aceptación • Intimidante • Imponente • Admiración • Tatuaje como ventaja
		PERCEPCIÓN	

Anexo 7. Análisis de entrevistas, tabla comparativa

SIGNIFICADO E INTENCIÓN DE TATUARSE			
SANTIAGO	ALINE (BALAM)	HAZEL	JORGE TREJO
El gusto por tatuarse lo encontró en el tatuaje per se, ya que investigó la historia y notó que el tatuaje podría reflejar lo que uno quisiera. <i>Santiago: «Pues a mí me gusta mucho el tatuaje como tal en físico y en historia tiene mucho, mucho ocultismo. Si lo quieren ver de cierto modo, el tatuaje siempre ha sido místico y algo especial para mí. Y como digo, eh todo el rato que he checado o investigado en el tatuaje, pues me trae mucha emoción a la vez porque ves los diferentes tipos de arte, las formas que eligieron, de donde empezó a hacerse, las técnicas y prácticas que ocupan»</i> La intención que tenía el sujeto por tatuarse se puede tomar como un acto de rebeldía o subversión, una forma de	El significado que tienen sus tatuajes está enfocado un poco a la nostalgia y a elementos que marcaron su niñez. <i>Aline (Balam): «hay cosas que las hago porque me recuerdan mi infancia y porque me siento a gusto y porque me gustaban y por qué... es algo que me hace sentir bien»</i> Menciona que en muchas ocasiones siente impulsos por realizarse tatuaje, sin embargo, trata de meditar bien sus ideas para que realmente valga la pena la realización. <i>Aline (Balam): «sí me los hago como por impulso, así de decir “ya tengo el dinero ya coticé ya deposité ya me lo voy a hacer”, pero sí medito poco como que es lo que</i>	La intención por tatuarse fue por representar en ella, cosas que le gustaban en ese momento de su vida. <i>Hazel: «Entonces llegué con el tatuador y le dije “quiero algo que representan las luchas y la playa... y las caricaturas porque me gustan” [...] me gustan las caricaturas, la música surf y me gusta la playa y me tatué a patricio estrella»</i> Actualmente, menciona que la intención por tatuarse está en torno a momentos, hitos importantes que marcan su vida. <i>Hazel: «todos han sido significativos, todos me recuerdan algo. Por ejemplo, con el papá de mi hijo, que ya no somos nada (risas),</i>	Para su primer tatuaje, el sujeto tuvo la oportunidad de hacérselo como un obsequio de unos de sus tíos como insignia de haber terminado el bachillerato con buen promedio. <i>Jorge: «porque me lo regalaron por terminar el bachilleres con buen promedio, como tenía un tío que andaba con mi tía, y es tatuador... de hecho él tatúa por Mixcalco, por el metro Mixcalco, pues él me dijo “tú ven, yo te lo regalo porque saliste con buen promedio»</i> Se inspiró en su etapa en el bachillerato y en su madre, quien ha sido su principal motor. Esta etapa de su vida fue significativa para él, o al menos sintió afinidad con la institución, lo que lo llevó a elegir como

mostrar autonomía. Santiago: «por el conflicto que tenía con mis padres de que no me dejaban, mi mamá estaba en contra y pues yo quería sorprenderla con algo especial, al final pues también el dibujo que traigo o el primer diseño que hice no es relacionado con la familia, sino es algo propio por situaciones que viví en la calle» Con el primer tatuaje, buscaba afirmar su identidad y al mismo tiempo una reacción en el otro, principalmente desafiar y perturbar a su mamá. Santiago: «Pues en parte fue sorpresa y parte de rebeldía, porque con esto este... como fue el primer tatuaje, pues la idea era como sorprenderla y hacerla enojar. Esa fue la intención, hacerla enojar» Considera que el uso de tatuajes y sus significados pueden	me... voy a hacer, no me fijo en como "Ay este porque están de moda"» En este sentido, no sigue una moda o tendencia, trata de que sus tatuajes sean en cierta parte únicos. Aline (Balam): «Ah, Claro. No, no, no, no, nunca la he seguido [...] lo hago porque me siento a gusto y porque me gustaban y porque... es algo que me hace sentir bien» Al considerar únicos sus tatuajes, ella misma se mete en el proceso de diseño de estos. Aline (Balam): «quiero el rostro de mi hijo, pero con algo arriba, algo en especial. Entonces este tengo el boceto y así, pero igual o sea por tiempo, porque pues no sé la persona con la que coticé primero, pues la verdad es que sí se me hizo muy caro» Considera que sus tatuajes son todos	nos hicimos unos animales en origami (inaudible)... entonces le dije "vamos a tatuarnos uno". Entonces siempre he tratado de tatuarme algo que me recuerde algún otro momento, ¿no?» En este mismo sentido, menciona que no se arrepiente ni se arrepentirá de ningún tatuaje, ya que de esta manera le recuerda quien fue y quien es. Hazel: «incluso también me he tatuado cosas con amigas que ya no somos nada, ya no nos hablamos, pero siento que nuestro pasado nos constituye, aunque ahora no lo queramos de vuelta, pero no lo podemos ocultar, porque si lo ocultáramos ya no seríamos nosotros» También trata de seguir una tendencia ni tampoco irse solo por la estética del tatuaje, sino que ve más allá	referencia la mascota del bachillerato. Jorge: «el lobo por el bachilleres y la luna porque mi mamá se llama Selene y en la mitología "Selene" es la diosa de la luna y es como decirle mira mamá "estoy solo pero lo logré [...] le empecé a mostrar el significado del lobo con la luna, le dije que la luna era por ella, porque al final de cuentas, fue mi único apoyo, en la prepa, en el bachillerato» Su tatuaje más importante es un Quetzalcóatl que cubre parte de su brazo derecho, el cual representa principalmente sus raíces y el profundo afecto que siente por su patria y todo lo que esta conlleva. Jorge: «el más significativo te puedo decir que es el primero, más sin embargo hay uno que es más... es este Quetzalcóatl, este para mí es el más
--	--	--	---

presentar muchas ventajas o jugar a favor de uno mismo. Santiago: «Pues ventajas, primero, que en un sector social más bajo un poco como más peligroso digo yo, ya no me hacían tanto bullying por portarlos de hecho este... pues en las colonias que llegué a entrar, un ejemplo, Tepito, la doctores, zona norte que son pues, lugares un poco más, pues peligrosos, de cierto modo por el entorno social, que está muy como acelerado, muy agresivo este... pues a mí no me hacían nada pero a otros amigos que tal vez no portaban los tatuajes y socialmente, pues como que eran más este... pues marginados, bulleados» Considera que sus tatuajes llegan a ofender o a desagradar a personas religiosas, ya que sus tatuajes aparentan ser esotéricos u ocultistas.	significativos, no considera que tengan nivel jerárquico. Aline (Balam): «Pero en realidad, todos para mí tienen un significado especial, no es como que uno tenga más que otro» En esta línea, considera que también cada persona le da un significado propio, no considera que haya tatuajes que tengan significados universales. Aline (Balam): «el significado para mí siempre va a ser el que le quieras dar, Por ejemplo, tenía un amigo que le pregunto "¿Por qué te tatúas? Y él decía "para verme chido cuando hago el delicioso (se refiere a tener relaciones sexuales), el significado ni me preguntes por qué me tatuó" y yo de "Chale, este wey que ñero". Pero cada uno le da el significado que uno le quiera dar»	de la imagen. Hazel: «me interesa que se vea lindo pero no me interesa tanto, por ejemplo, hace un año me empezaron a gustar las plantas y mi abuelita que ya no está y su jardín era hermoso y por eso me hice unas hojas, entonces voy haciéndome lo que me hace sentido, puedo... o sea por ejemplo, tengo muchos tatuajes espirituales o religiosos que no tienen que ver entre sí o que chocarían [...] entonces para mí, o sea la vida es cómo búsqueda, mis tatuajes puede que me guste algo ahora, pero puede que en un futuro me haga algo que no me imagino»	significativo en cierta parte de mi vida por lo que pasa en la cultura de los Mexicas, me llama mucho la atención, entonces para mí un Quetzalcóatl es que México y la cultura están en mí y que a final de cuentas no puedes escaparte de tu cultura madre, ¿no?... a pesar del mestizaje tú ya sabes de qué venimos de los mexicas, bueno ese es mi punto de vista, entonces es una manera de decir "no se te va a ir y nunca nos vamos a ir" es como la promesa de que voy a regresar como lo dijo Quetzalcóatl, voy a estar ahí, voy a regresar, no me van a ver pero voy a estar ahí» Algunos de sus tatuajes tienen un trasfondo esotérico y ocultista, como lo demuestra su descripción del alambre de púas, que considera una sátira de la corona de espinas de Cristo. Jorge: «es un alambre de púas y dice solve
--	--	--	---

Santiago: «Actualmente la gente no ve lo que hay atrás de una imagen en el tatuaje, pero pues los tatuajes que yo tengo como tal, en sí las imágenes tratan como de no enfocarse... ¿Cómo se puede decir?... Pues en no ofender al público, aunque pues hay imágenes que traigo, que, si les das un chequeo más a profundidad, pues sí se ofenden más los religiosos»			coagula que tiene baphomet en los brazos que dice “cómo es arriba es abajo”, es eso y pues los alambres para darle cierta sátira a la corona de espinas de cristo [...] principalmente la sátira para indicar que... bueno no sé si llegaste a ver documentales de Auschwitz que tenían las púas y entonces decían que según era el anticristo por eso es que me tatué el alambre de púas» Del mismo modo, buscaba una afiliación e identidad con figuras parentales, como sus tíos, quienes en los 2000´s eran parte de la moda que al sujeto le llamaba la atención. Jorge: «yo creía que iba a ser aceptado o iba a tener esa onda de los 2000 e iba a representar como que, a mis tíos, porque lo tenían, entonces a mí me latía esa onda de los 2000 y mis tíos» Finalmente, menciona que planea hacerse más
--	--	--	---

			tatuajes relacionados con la música y los conciertos, ya que últimamente ha estado asistiendo frecuentemente a estos eventos. <i>Jorge: «Sí, sí quiero hacerme más tatuajes con un significado también we, quisiera... como he ido a conciertos últimamente, quisiera tatuarme algo referente a los conciertos y a lo mejor algo chiquito, pero va ser representativo de que acudí al lugar y nada más»</i>
--	--	--	---

INTERPRETACIÓN

Afiliación e identidad: En casi todas las entrevistas, el tatuaje es visto como una forma de reafirmar la identidad individual. Santiago menciona que su tatuaje fue un acto de rebeldía y autoafirmación; Hazel y Alin destacan que sus tatuajes representan momentos importantes o partes de su vida, lo que los convierte en elementos personales y únicos. Jorge Trejo lo ve como una representación de sus raíces y su conexión con la cultura mexicana.

Capital simbólico: Los tatuajes no son simplemente estéticos, sino que tienen un significado profundo para los entrevistados. Hazel menciona que sus tatuajes reflejan hitos en su vida y relaciones pasadas, mientras que Alin y Jorge destacan el simbolismo detrás de sus tatuajes, como los que evocan nostalgia (Alin) o símbolos culturales y personales (Jorge, con el Quetzalcóatl y la luna por su madre).

Subversión y control del cuerpo: La idea de usar el tatuaje como una declaración de autonomía aparece en varias entrevistas. Santiago lo hace como un desafío a sus padres, mientras que Jorge busca representar su independencia a través de símbolos personales como el lobo y la luna. Alin también menciona que sus tatuajes no siguen modas o tendencias, sino que son expresiones genuinas

de sus propios gustos.

Reacción de la alteridad: Los tatuajes de los entrevistados también son vistos como provocadores en un contexto social. Santiago menciona cómo su apariencia tatuada lo benefició en ciertos entornos peligrosos, y Alin habla de la importancia de meditar sus tatuajes para que reflejen algo significativo, pero que no necesariamente se ajuste a lo que los demás esperan. Jorge también juega con la idea de desafiar las percepciones sociales, haciendo sátira de símbolos religiosos.

Vínculos y lazos: Muchos de los tatuajes mencionados están vinculados a eventos específicos, relaciones o etapas de la vida de los entrevistados. Hazel, por ejemplo, habla de tatuajes relacionados con su hijo, con su abuela o con amigos con los que ya no se relaciona, pero que formaron parte importante de su historia. Jorge liga sus tatuajes con su etapa escolar y su familia.

¿CÓMO ELIGE? (PROCESO DE ELECCIÓN)			
SANTIAGO	ALINE (BALAM)	HAZEL	JORGE TREJO
El sujeto es selectivo al escoger quién lo tatuará, trata de conocer el historial de trabajo que posee el tatuador. <i>Santiago:</i> «solamente 3 Tatuadores me han hecho mis diseños [...] yo saqué el diseño, pero fui como a un lugar	A pesar de que un buen amigo suyo es quien la tatúa, siempre está consiente de que el proceso sea totalmente profesional. <i>Aline (Balam):</i> «no, no, no, no porque sea tu amigo quiere decir que vas a dejar que te haga lo que quiera [...] Por ejemplo, con él... de hecho, fui el miércoles y siempre	Argumenta que sí se fija en que el estudio cumpla con medidas de seguridad, sin embargo, considera que es algo relativo, ya que también prefiere estar con alguien que tenga “mano suave”. <i>Hazel:</i> «yo digo que los tatuadores son como enfermeras y algunos tienen la mano muy pesada, entonces para mí ahora eso es un factor por eso me gusta	Menciona que es muy riguroso al elegir el lugar donde se va a tatuar. Principalmente, fue un tío quien le dio recomendaciones sobre a quién acudir y en qué aspectos fijarse al momento de dejarse tatuar. Factores como el uso adecuado de los

donde ya me había investigado, cuánto costaba, quién me iba a tatuar, cómo me iban a tatuar, qué pintura este... qué tipo de agujas. O sea, sí fue como la investigación más a detalle, con el segundo tatuador este... pues ahora sí que lo hice porque era conocido y me lo recomendaban porque era este... un tatuador como pues muy visto en la zona norte» Debido a que tomó un curso de tatuajes, considera que se fija más en todo el proceso que involucra la elaboración de un tatuaje: instrumentos adecuados y esterilizados, modo de tatuar y “la buena	es la misma, ¿no? Pone el campo y ya te la sabes, los cartuchos están sellados y le digo, “pues si ya sé que vas a ocupar cartuchos nuevos” y me dice, “pues sí, wey, ¿pero si un día no?”» La salubridad y la higiene son los aspectos que con mayor rigor observa en la elaboración de sus tatuajes. Aline (Balam): «pues él siempre cambia de guantes, este... cubrebocas, todo ¿no? Y pues te repito, no porque sea mi amigo... que de hecho también ha ido a mi casa a tatuarme e igual, o sea, si va a mi casa son las mismas... las mismas dinámicas, tener buena la higiene, no realizar contaminación cruzada ni nada, esas cosas, entonces siempre hacer las	hacerme tatuajes ahora con gente nueva porque no sé cómo van a tener la mano» Lo interesante en este punto, es que también influyen sus creencias, ya que toma mucho en cuenta que la persona que la va a tatuar le dé a ella “buena vibra”. Vemos que están implícitas fuertemente sus creencias a la hora de elegir, incluso no solo para este hecho, sino que, para comprar alguna otra cosa, usa sus cartas para saber si pueden estafarla o no. Hazel: «la sanidad es relativo en el sentido de que sí hay ciertas medidas, pero sobre todo que todo esté nuevo, porque cuando lo usan en ti tienen que deshacerlo porque no pueden usarlo en nadie más, pero sobre todo a mí, obviamente eso, pero no puedo tatuarme con alguien que no me dé buena vibra, porque vas a estar en una posición	utensilios, la higiene y hasta la amabilidad del tatuador son elementos que siempre toma en cuenta. Si alguno de estos factores falla, se corre el riesgo de tener una mala experiencia. Jorge: «el mundo del tatuaje era muy cerrado a como lo es ahorita, de que hasta cursos, como los peluqueros y la barbería... eran la peluquería tradicional y ahorita ya es Barbería y toda la mamada, entonces aquí wey igual, tatuarte era un colectivo de puro tatuador no tan reconocido o a lo mejor que iba empezando wey, pero ese era el mundo y él (su tío) me decía
---	---	--	--

mano” del tatuador. Se refleja una seriedad en él en esta práctica. <i>Santiago: «tengo que checar el lugar realmente si me causa confianza o no, ver que tenga muy buena mano, más ahorita que pues como que tomé ahí un minicurso, pues ya me fijo que realmente ocupen la instrumentaría correcta, las tintas, el modo de tatuar, el estilo, cómo trazan sus líneas, la firmeza de la mano...todo»</i>	<i>cosas bien»</i>	<i>incómoda mucho tiempo o vulnerable. Y también que tenga la mano suave, pero eso no lo puedes saber hasta que te tatúas, entonces observo a las personas, por ejemplo, el chico este que me ha tatuado últimamente, yo lo ubicaba de la escuela pero no sabía que hacía tatuajes, entonces vi el brazo de una compañera que estaba lleno de flores de loto y le dije “ay, qué bonito, ¿quién te lo hizo?” y ya me dijo “el chico tal” y yo le dije “¿a poco es tatuador?” y me dio que sí, entonces hice una cita con él como para probar y ya para cosas grandes como que sí hacemos Match en su trabajo, mi umbral del dolor. Algunos son mejores a color, por ejemplo, esta chica es como si jugara con la acuarela»</i> <i>Se puede ver que es un tanto arriesgada, ya que menciona que a dejado que amigos o</i>	<i>“sabes que wey, no vayas con tal tatuador” [...] entonces me decía “si vas a tatuarte, fíjate que esté sellada la bolsa, fíjate que la tinta también no esté caduca, fíjate en este, fíjate cómo está el lugar...” incluso me decía “fíjate cómo te reciben y qué atención tienes wey porque si llegas y te reciben con una mala cara, mejor ábrete porque ese wey se va a desquitar con tu tatuaje y no te lo van a dejar bien” así me lo decía tal cual»</i>
---	---------------------------	---	--

		gente a la que le tiene una sólida confianza, deja que practiquen con su piel. <i>Hazel: «Por ejemplo, mi amiga, la que me hizo esto (tatuaje del brazo), esto (tatuaje de la pierna) y el de la espalda me dijo “yo no sé hacer caricaturas” y yo le dije “entonces practica conmigo”, pero yo ya estaba consciente de que estaba practicando, entonces mi tatuaje más feo es este (tatuaje del antebrazo) (risas) son los aliens de Toy Story y ella los hizo. Y ya cuando me ha visto me dice “nunca digas que yo te los hice” y yo le dije “¿por qué? Si estás experimentando, yo soy tu obra de arte” y me dice “es que como no sé hacer caricaturas, están todos planos” y este de acá (tatuaje del otro brazo) me lo hizo un chavo que sí sabe hacer caricaturas y este si parece como una</i>	
--	--	---	--

		estampa»	
INTERPRETACIÓN			
Criterios de selección: Todos tienen un proceso minucioso a la hora de elegir quién los tatúa. En el caso de Santiago, investiga con rigor la reputación y habilidad del tatuador, Alin confía en su amigo, pero siempre pide profesionalismo, y Jorge sigue las recomendaciones de su tío sobre dónde y con quién tatuarse. De esta manera se puede notar una conciencia general sobre la importancia de confiar en el tatuador. Seguridad e higiene: Todos los entrevistados priorizan las condiciones higiénicas y la seguridad. Alin, Santiago, y Jorge recalcan constantemente el uso adecuado y estéril de los instrumentos: guantes, agujas, y tintas. Alin menciona específicamente cómo incluso en el ambiente de confianza con su amigo no se pierden las normas de higiene. Profesionalismo y técnica: Todos priorizan el cuidado en el proceso de tatuaje, prestando atención a detalles como la firmeza de la mano del tatuador, la técnica para trazar líneas, y el estilo. Hazel, en particular, valora la "mano suave" del tatuador, mientras que Santiago y Jorge mencionan la habilidad técnica como un factor determinante para evitar malas experiencias. Confianza y “vibras”: El caso más particular e interesante, es el de Hazel, se aprecia que sus creencias personales juegan un papel crucial. Además de la técnica y la higiene, necesita sentirse cómoda con la energía del tatuador. Para ella, la "buena vibra" y la conexión emocional son igual de importantes como los factores técnicos y de seguridad. Al mismo tiempo, mientras que la mayoría busca profesionalismo y seguridad, Hazel muestra un lado más arriesgado y experimental, dejando que amigos practiquen con su piel a pesar de que no sean tatuadores experimentados, no hay que dejar de lado que ella es consciente de las consecuencias de esto, pero lo acepta como parte del proceso creativo y de aprendizaje.			

PERCEPCIÓN SOCIAL/DISCRIMINACIÓN			
SANTIAGO	ALINE (BALAM)	HAZEL	JORGE TREJO
A pesar de haber tenido experiencias de discriminación y rechazo, no le ha afectado como tal. Menciona que la	Menciona que ha tenido muy pocas experiencias donde haya sido discriminada por ser portadora de	Considera que el tatuaje al ser es un elemento que llama la atención, es seguro que alguien te volteará a ver, tocarlo o	Menciona que ha tenido pocas malas experiencias, principalmente en dos situaciones: con

práctica se está convirtiendo en algo más popular y por eso mismo -al menos en su entorno- no ha notado rechazo actualmente. <i>Santiago: «Pues sí, tuve como que discriminación en uno o 2 trabajos realmente, pues sí fue un poco muy incómodo, pero no me han causado problemas [...] mucha gente apoya el tatuaje, aunque viven con los tabús del pasado, pero apoyan. No son tan cerrados como antes que estaban cegados de la información. Ahora con la gente que convivo y en dónde a pesar de que esté tatuado, pues no hay esa discriminación. Siempre me andan apoyando, me preguntan, les entra como la curiosidad de: “Oye, si si me hago este tatuaje qué más recomiendas” o “qué imagen me puedes hacer un diseño” entonces... pues creo que pues me ha me ha ayudado y solo... bueno, no hay una</i>	tatuajes, la principal, la negación de ser contratada porque sus tatuajes eran visibles. <i>Aline (Balam): «yo cuando me tatué a los 19 como a los 20, quise conseguir un trabajo y todavía sí sufrí discriminación por haberme tatuado en una en una fábrica y yo dije, “Chale, qué mal pedo”, no? [...] “Mi capacidad no es tatuada es demostrada” porque pues decía... o sea, el hecho de que yo traigo un tatuaje no quiere decir que no voy a hacer bien las cosas o que soy un delincuente”, entonces yo solo les di las gracias, pero yo si dije, o sea, “yo sé que es porque estoy tatuada eso no me va a afectar en realizar mi trabajo” pero entiendo, ¿no?... y también entiendo tus políticas. No fueron groseros, pero pues se aplicaron la de</i>	incluso opinar acerca de él, por lo que si se tiene baja autoestima o inseguridad no sería buena idea hacerlo, ya que serás el blanco de muchos, por el simple hecho de que llama la atención. <i>Hazel: «Pues yo siento que si tienes mala autoestima no te hagas tatuajes, porque tatuarte es que la gente comience a voltear a verte y eso puede ser bueno y malo... bueno sería porque la gente comienza a decirte “ah que bonito” y hay mucha gente que te quiere tocar u otra gente que te juzga, pero esa es mi percepción, te haces más visible. O sea, yo siento que automáticamente te voltean a ver o sea quieras o no, porque llamas la atención. Y eso trae muchas críticas buenas o malas»</i> <i>Argumenta que el tatuaje es una práctica más accesible y aceptada, ya que en la</i>	personas religiosas y al buscar empleo. <i>Jorge: «por ejemplo, una vez yo estaba pisteando allá afuera de tu casa, con unos compas y pasaron unos testigos de Jehová we y ya me dijeron “no es que tú eres hijo del diablo” me dijeron pura mamada y yo le dije “mire señor, yo le voy a explicar qué onda”... ya que les explique me dijeron “no pues si es cierto, que bueno que tú respetes a nosotros y perdóname” pero si fue de que algo que “no mames, nada más por unos tatuajes me vas a decir eso, hasta has de tener hijos piedrosos y me dice que por mis tatuajes” y otra fue por mi abuelo, ese wey bien conservador, pero conservador hasta su puta madre wey, entonces este, ese wey me decía que si era Pizarrón o poste de luz para que me rayara o qué pedo, pero de ahí en fuera, que fuera</i>
---	---	--	--

<i>discriminación como tal, aparte de que ya el tatuaje se está volviendo muy poco más popular.»</i> Considera que el tatuaje da un mensaje de respeto e incluso miedo, lo cual -por su experiencia- le ha ayudado a no ser blanco de burlas o bullying. Piensa que este “respeto” depende considerablemente de la imagen per se. <i>Santiago: «estuve hace poco encerrado (se refiere a estar en la cárcel) y realmente llevar tatuajes pues me sirvió. Y aparte, pues la actitud no, pero así el portar tatuaje impone, impone el respeto ante la gente o de cierto modo miedo, porque es miedo el que te vean tatuado, pero también te tienen respeto [...] De hecho, una vez en un transporte público se bajaron... se bajó medio pasaje porque me Subí yo con otros 2, este... amigos, otros dos camaradas»</i>	<i>"Nosotros te llamamos" y ya pensé, "pues nunca me vas a hablar"»</i> Algunos miembros de su familia llegan ser un poco “cerrados” en aceptar la práctica del tatuaje, pues -consideran- que estéticamente no es muy favorecedora. <i>Aline (Balam): «mi familia es como de "No, los tatuajes son para personas que estuvieron en la cárcel, personas que se drogan" y cosas así [...] Lo que sí tengo, es una tía que me sigue diciendo, "Ya no te tatúes", "¿porque te tatúas?", o sea siempre es como "¿y por qué te haces eso? Y es que a ella no le gustan, o sea, en general no le gustan, no le agradan los tatuajes ni nada. Y siempre es como... recuerdo que siempre eran las peleas con ella, ¿no? Porque me decía, "¿y para qué te tatúas?" y yo le</i>	actualidad incluso es raro ver a alguien que no porte tatuajes, sin embargo, existe aun cierta segregación y discriminación. <i>Hazel: «sí, o sea, por ejemplo, en la actualidad siento que en la sociedad hay más aceptación y de cierta manera está de moda, ahora en ciertos lugares es raro no ver tatuajes. Antes era menos común [...] de hecho, siento que más en Latinoamérica hay como que muchos prejuicios, o sea, no solo en México, ya que si vas a un país de otro continente es como de "WOOW", la gente que trabaja en las farmacias o en varios lugar trae tatuajes»</i> En su experiencia, ha vivido momentos de discriminación por ser portadora de tatuajes, aunque menciona que ella hacía “trampa” para que no la juzgaran y le cerraran las puertas en un empleo. Seguía los consejos de su papá,	<i>grosero o me apartara pues no [...] iba a entrar a un buffet contable y me decían que el contador era muy mamón, pero de plano mamón, mamonzote wey y este... me dijeron que "si tenían tatuajes, no" y pues me mandaron a la verga we»</i> Aunque considera que la percepción sobre los tatuajes ha cambiado, todavía hay personas mayores que los ven de manera despectiva. <i>Jorge: «ya no podemos hacernos ciegos, ahorita el significado de un tatuaje cambió mucho... todavía hace unos 5 años te hacías un tatuaje... bueno a mi mundo a mi percepción individual, hace unos 5 años todavía la banda se tatuaba en zonas donde no se veía por la cambas y acá, pero ahorita he visto policías con el cuello tatuado, he visto</i>
---	--	---	---

	<i>empecé a decir "¿y usted para que se pinta el cabello?", y me dice "pero no es lo mismo" y digo, "Claro que lo mismo es una modificación a final de cuentas"... es una negación de no estar aceptando su color de cabello»</i> Considera que la práctica aun así es más aceptada, aunque ha visto que una persona puede llegar a ser más juzgada cuando el tatuaje lo porta en el rostro. En el caso de ella, únicamente ha visto que la gente mayor es la que llega a ver raro a los usuarios de tatuajes por el tipo de imágenes que porten. <i>Aline (Balam): «Ha ido evolucionando y ha tenido más aceptación [...] bueno, tal vez lo digo como entre comillas, porque este... sí, todavía te miran como raro, pero, valga la redundancia, como</i>	quien es abogado y le recomendaba que en las entrevistas de trabajo los ocultara, una vez firmando contrato, sino la empresa no le parecía su imagen e intentaban despedirla, ella podría demandarlos. <i>Hazel: «sí, sí me ha pasado en varios eventos de museos... o sea no soy tan grande pero sí como a mis 19 o 20 años, no eran tan normalizado y me pasaba que me trataban diferente por cómo me veía, hasta que se daban cuenta en que empresa trabajaba [...] no, no, pero yo hacía trampa, porque sí habían muchas empresas que por eso no te contrataban pero como mis papás son abogados, mi papá, siempre me decía "tapate toda y ya cuando firmes contrato si te quieren sacar, con eso los demandas [...] mi jefe me decía "tapate", entonces no me acuerdo quien de alto rango me chuleó mucho un</i>	<i>policías o incluso militares [...] para la sociedad si ha cambiado mucho, porque ahorita ya no están de "ay no, no te tatúes aquí porque no te van a dar trabajo" o "si te tatúas aquí qué van a pensar" »</i> También cree que esta percepción varía según el lugar, ya que no es lo mismo estar tatuado en México que en El Salvador, donde los tatuajes tienen una connotación negativa debido a su asociación con las pandillas de las maras salvatruchas. <i>Jorge: «yo creo que en México wey, porque también hay que tocar ese tema, que no hay tanto esa bronca a diferencia de otros países yo creo que si ha cambiado aquí y en otros lugares [...] a diferencia de como lo ve una persona de El Salvador o tú como turista vas a El salvador wey y te ven un tatuaje y ya valió</i>
--	---	---	--

	<i>muy raro que te miren feo porque estés tatuada. Creo que depende también como el tipo de tatuajes que traigas [...]ya no es como te miren feo... pero sí ha ido evolucionando, está más aceptado. Creo que donde hay conflicto todavía es cuando te tatúas la cara»</i>	<i>tatuaje. Pero el jefe siempre era de “ponte esto”, “cúbrete con esto” y en ese tiempo me habría nuevamente este piercing (piercing de la nariz) y me dijeron “no puedes hacértelo” y yo les dije “¿por qué?” y yo siempre he creído que no era como te ves sino eres lo que sabes, entonces yo daba visitas guidas en español, en lengua de señas, en francés y era muy útil y me defendía de esa manera, pero si había mucha gente que criticaba eso»</i> Por parte de su familia, no vivió discriminación, tampoco era como que les gustaran tanto. Por un lado, a su papá le preocupaba la parte laboral y a su mamá la parte de salud. A pesar de eso, a su familia le empezaron a gustar los tatuajes que portaba ya que eran estéticamente atractivos, tan así que su propia mamá decidió realizarse algunos. <i>Hazel: «o sea, a mi papá</i>	<i>verga»</i> En cuanto a su familia, relata que varios de sus tíos e incluso su madre tienen tatuajes, pero a pesar de ello, le aconsejaban que no se tatuara porque podría tener dificultades para encontrar trabajo. Sin embargo, una vez que decidió hacerlo, no enfrentó ninguna represalia; solo le pidieron que fueran discretos para no llamar demasiado la atención. <i>Jorge: «fíjate, mi papá nunca estuvo conmigo y cuando le conté me dijo “pues yo no te crie, hazte lo que necesites, has lo que quieras, nada más no seas un prángana, un patán”, así en pocas palabras, entonces mientras no hiciera eso, podía fumar mota, pudiera hacer lo que quisiera, pero con mi mamá me decía que no, porque tenía miedo de que no consiguiera un buen trabajo, porque ella</i>
--	---	---	--

		<i>le preocupa el trabajo y a mi mamá la salud, entonces cuando yo les dije que ya tenía tatuajes, yo ya tenía como 6 tatuajes y mi mamá se espantaba y ahora su novio, tiene tatuajes y mi mamá ya tiene»</i>	<i>tenía todavía esa igual de que si te tatuabas, en una buena empresa no te iban a aceptar... modelo tradicional de antes»</i>
--	--	--	---

INTERPRETACIÓN

Aspecto laboral: Varios de los entrevistados han experimentado discriminación al buscar empleo. Santiago menciona situaciones que describe como incómodas en algunos trabajos, mientras que Alin y Jorge cuentan experiencias directas de rechazo por tener tatuajes visibles. Hazel, por su parte, usaba "trampas" de como cubrirse los tatuajes durante entrevistas laborales para evitar el rechazo.

Alteridad: Todos los entrevistados reconocen que la percepción sobre los tatuajes ha cambiado con el tiempo. Santiago y Hazel señalan que los tatuajes se han vuelto más comunes y aceptados, especialmente en entornos urbanos. Alin también menciona que la aceptación ha aumentado, aunque todavía hay cierta incomodidad para ciertos tatuajes como los tatuajes faciales. Jorge observa que, aunque las actitudes han mejorado, aún hay prejuicios, especialmente en generaciones mayores y con personas religiosas, o en otros países, como El Salvador.

Impacto del núcleo familiar: Varios entrevistados han experimentado resistencia por parte de miembros de sus familias, aunque con niveles. Alin menciona que algunos familiares ven los tatuajes de manera negativa, asociándolos con delincuencia, mientras que Hazel y Jorge hablan de preocupaciones familiares en torno al impacto laboral o a la salud. Sin embargo, en el caso de Hazel, su madre eventualmente cambió de opinión y se hizo tatuajes.

MODIFICACIONES CORPORALES

SANTIAGO	ALINE	HAZEL	JORGE TREJO
Por el momento solo cuenta con tatuajes, expansiones en las orejas y perforaciones.	Por el momento solo tiene tatuajes, perforaciones y expansiones. Llegó a	Se ha realizado expansiones en las orejas y <i>piercings</i> en distintos lados, por	Tiene planeado continuar con tatuajes y perforaciones, aunque prefiere mantenerlos

El sujeto tiene un proyecto que implica cubrir parte de su cuerpo y también considera realizarse más modificaciones corporales como la realización de Perlas Brasileñas y la Escarificación. <i>Santiago: «tengo piercing en la boca en la lengua, 2 expansiones en la oreja, también tuve piercing en lo que el labio en la parte inferior, y pues tatuajes, es lo que he hecho [...] la intención como tal es cubrir el lado izquierdo hasta los dedos, igual el pie hasta los dedos [...]tengo ganas de hacer otras 2 estas modificaciones, la primera es hacerme unas perlas brasileñas. La segunda es hacer la escarificación completa de la espalda, pero igual el lado izquierdo»</i>	considerar realizarse la lengua bífida. En un futuro considera llenar sus piernas y costillas con cierta temática. <i>Aline (Balam): «perforaciones y expansiones en los lóbulos en los 2 lóbulos y expansiones [...] la temática de la pierna derecha son los caballeros del Zodiaco. Porque me encanta esa... me gustan mucho, y del lado izquierdo va a variar un poco entre Naruto este... The King of fighter y otras cosillas que me gustan, Evangelion y así, pero en su totalidad sí pienso terminar las piernas y quiero cubrir por completo los brazos [...] En algún momento pensé en hacerme la la lengua bífida, o sea partírmela a mitad, pero no, ya después me arrepentí, ya ahorita mejor puras perforaciones y las expansiones»</i>	ahora solo planea seguir realizándose tatuajes. <i>Hazel: «No eso me llamaba la atención (la escarificación) antes pero ya no, solo una vez me hice expansiones y ahora medio me arrepiento. Porque no se me cerraron bien los agujeros y ahora no puedo usar otro tipo de arete y no se me caiga, creo que solo me haría más perforaciones y tatuajes, pero otra cosa no»</i>	discretos. Comenta que cuando usó perforaciones grandes, le resultaron incómodas al realizar ciertas actividades. Está considerando tatuarse en otras partes del cuerpo, y señala que las zonas más extremas que contemplaría serían la patilla y la nuca, ya que no le atrae la idea de tatuarse el rostro. Le llaman la atención ciertas técnicas de tatuaje, como la tinta neón, que solo es visible bajo luz ultravioleta. Sin embargo, no es completamente de su agrado, ya que tiende a dejar marcas como raspones o costras. <i>Jorge: «me volvería a hacer los arillos de la nariz y a lo mejor uno en la ceja y aparte de los tatuajes nada más esas ya no me haría más... no me haría la lengua bifurcada ni me haría incrustación, ni los ojos... ya ves que se inyectan los ojos y se los tatúan así ya no [...] si me haría un tatuaje</i>
--	---	--	---

			<i>aquí en la patilla we porque igual se puede tatuar con la barba, no hay tanto pedo, aquí en la patilla pero en la cara, los labios o la frente no... tal vez no con tinta normal pero si con la que es tinta oscura... que brilla con la luz neón [...] pero a la vez no porque si te deja cierta marca, se ven como raspones o como si te rascaras fuerte y pues no»</i>
--	--	--	---

INTERPRETACIÓN

Estilo: Todos los entrevistados muestran interés por continuar modificando sus cuerpos, aunque vemos que cada uno tiene sus propios límites y preferencias. La escarificación o las perlas brasileñas en el caso de Santiago, mientras que el resto opta considera solo mantenerse al margen de los tatuajes y las perforaciones.

Comodidad: Se puede decir que la estética personal y la comodidad son factores clave en sus decisiones, como en el caso de Jorge con los tatuajes neón, le llaman la atención, pero prefiere solo admirarlos.